

Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional

Módulo 8

Estrategias de Participación de los Adultos Mayores

Silvia Gascón - Marcela Browne



FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA



Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Secretaría Nacional de
Niñez, Adolescencia y Familia

Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional

MODULO 8: Estrategias de Participación de los Adultos Mayores

Autoras:

Silvia Gascón

Marcela Browne

ISBN: 987-544-256-9

3° edición

Autoridades Nacionales

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministra de Desarrollo Social

Presidenta del Consejo Coordinador de Políticas Sociales

Dra. Alicia Kirchner

Secretario Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Dr. Gabriel Lerner

Directora Nacional de Políticas para Adultos Mayores

Mg. Mónica Roqué

Autoridades Universitarias

Rector de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Lic. Francisco Morea

Decana de la Facultad de Psicología

Lic. Ana Hermosilla

Secretaria de Investigación y Postgrado

Magister Mirta Lidia Sánchez

Subsecretaria de Posgrado y Relaciones Internacionales

Mg. Silvana Inés Lado

Comité Académico

Doctora Alicia Kirchner, Ministra de Desarrollo Social de la Nación, Presidenta del Consejo Coordinador de Políticas Sociales. Miembro del Comité Académico de la Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario de la Universidad Nacional de Lanús. Presidenta del Programa de Gestión de Transformaciones Sociales MOST de UNESCO.

Licenciada Ana Hermosilla, Decana de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar de Plata.

Doctor Gabriel Lerner, Secretario Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Magister Mirta Lidia Sánchez, Secretaria de Investigación y Postgrado, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Magister Silvana Inés Lado, Subsecretaria de Posgrado y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Doctora Isolina Dabove, Directora del Centro de Derecho de la Ancianidad, Universidad Nacional de Rosario. Profesora Titular de Derecho de la Ancianidad, Universidad Nacional de Rosario.

Doctor Ricardo Iacub, Profesor Regular Asociado de Psicología de la Tercera Edad y Vejez de la UBA; Investigador de la Universidad Nacional de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesor invitado de universidades nacionales y extranjeras.

Magíster Claudia Josefina Arias, Magíster en Psicología Social. Docente de la cátedra Estrategias Cualitativas y Cuantitativas para la Investigación Psicológica de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigadora Grupo “Evaluación Psicológica” Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Dirección

Directora de la Especialización: Magíster Mónica Laura Roqué, Directora Nacional de Políticas para Adultos Mayores de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social. Docente Experta de los cursos internacionales en Gerontología de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social. Profesora invitado de universidades nacionales y extranjeras.

Coordinadora Académica: Especialista Susana Ordano, Coordinadora del Área de Educación y Cultura de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social. Especialista en Educación de Adultos Mayores y de Educación a Distancia. Docente de la Especialización de Educación de Adultos Mayores de la Universidad Nacional de Rosario.

Subcoordinadora Académica: Magíster Claudia Josefina Arias, Magíster en Psicología Social. Docente de la cátedra Estrategias Cualitativas y Cuantitativas para la Investigación Psicológica de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigadora Grupo “Evaluación Psicológica” Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Coordinadora Operativa: Lic. María Cruz Berra, Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Asesora Pedagógica: Especialista Susana López. Docente de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la Universidad Nacional de Quilmes. Docente de FLACSO. Especialista de Educación a Distancia.

Coordinadora de Tutores: Licenciada Estela Machain

Tutores

Región NEA: Especialista Daniel **Sulim**; Región NOA: Especialista Adriana **Cortese**; Región Centro: Dr. Carlos **Romano**; Región Cuyo: Especialista Viviana **Lasagni**; Región Capital y Conurbano: Licenciada Susana **Rubinstein**; Región Buenos Aires Interior: Licenciada Corina **Soliverez**; Región Patagonia Norte: Licenciada María Inés **Gaviola**; Región Patagonia Sur: Especialista Jorge **Castelli**

Módulo 8: Estrategias de empoderamiento de los adultos mayores

Profesor titular: Mg. Silvia Gascón

Profesor asociado: Esp. Marcela Browne

Profesores invitados:

Periodista Luis Pazos

Mg. María Nair Tordó

INDICE DE CONTENIDOS

Acerca del material de apoyo al módulo 8: Estrategias de participación de los adultos mayores	11
Organización interna de los capítulos	13
CAPÍTULO I: PARTICIPACIÓN SOCIAL	15
Participación Social	16
Breve historia de la participación social: de los años 60 a la actualidad	16
Ciudadanía, gobernabilidad y participación	20
Participación y política	22
Los distintos niveles de participación	24
Política y poder	25
El proceso de empoderamiento político	27
De la conciencia individual al poder político	28
CAPÍTULO II: ENVEJECIMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL	35
Envejecer en América Latina: el desafío de la diversidad. La construcción de poder por y para las personas mayores	36
Viejas y nuevas formas de participación de las personas mayores en América Latina	38
La participación social en la vejez: experiencias concretas.	40
Herramientas para la participación	54
CAPÍTULO III: LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES	63
El concepto de movimiento social	64
Los nuevos movimientos sociales: qué son y cómo surgen	66
Lo nuevo como categoría	66
Movimientos y escenarios sociales	75
CAPÍTULO IV: EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN AMÉRICA LATINA	85
El Movimiento Social de las Personas Mayores en América Latina	85
Los contenidos de la participación social de las personas mayores en América Latina: problemas sociales de la región	88
Las organizaciones de mayores en Argentina y el trabajo en red	90
Los pasos para configurar el mapeo	93
Caracterización de las organizaciones de las personas de edad	96
CAPÍTULO V: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO	109
Comunicación para el desarrollo	109

Adultos mayores y representación social	114
La responsabilidad de los medios	119
Propuestas para la transformación	127
La incidencia en los medios de comunicación	130
Algunos recursos para la incidencia en medios	133
Herramientas útiles a la hora de tomar contacto con los medios	138
CAPÍTULO VI: INCIDENCIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	147
Incidencia en las políticas públicas	148
La formación de las políticas públicas	148
El proceso de toma de decisiones	152
Los distintos momentos del proceso de toma de decisiones	152
CAPÍTULO VII: La movilización social para la construcción de una sociedad para todas las edades	159
Movilización social	160
El modelo de comunicación para la movilización social	162
Pasos para la organización de la movilización social	164
Elementos de la comunicación para la movilización social	166
El proceso de movilización social	172

Acerca del material de apoyo al módulo 8: Estrategias de participación de los adultos mayores

Las recomendaciones efectuadas en la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, realizada en Madrid, en el año 2002, resultan prioritarias en una región signada por las inequidades y la desigualdad social. Tal como dice el documento, para que sea posible envejecer con dignidad “las personas mayores deben ser participantes plenas en el proceso de desarrollo y compartir también los beneficios que reporte” (Plan de Acción de Madrid, 2002).

Hemos asistido en los últimos años a diversos enfoques y usos del término participación. Desde los más instrumentales, que la entienden como una estrategia para incrementar la eficacia y eficiencia de los programas y servicios hasta aquellos que la vinculan al real ejercicio de los derechos ciudadanos y la mejora en la calidad de las decisiones que se toman.

En este marco se entiende a la participación como una forma de influir sobre las decisiones que se toman y de mejorar la calidad de las mismas. La participación organizada incrementa este poder y, por lo tanto, los grados de eficacia y eficiencia de la participación.

A partir de esta definición, nos preguntamos cuáles han sido las formas que los adultos mayores han desarrollado hasta ahora y cuáles serán las que se avecinan, a la luz del nuevo siglo que ya estamos transitando, donde nuevas formas de organización social y política, están surgiendo y entre las que los movimientos sociales y culturales tienen un lugar preponderante.

Este análisis toma en cuenta las distintas formas de organización social y política que los países fueron asumiendo en los diversos momentos históricos, y su vinculación con la importancia y rol asignados al Estado, las organizaciones sociales y la política.

El presente **material de apoyo al Módulo sobre Estrategias de Participación de los Adultos Mayores** tiene por objeto brindar *herramientas conceptuales, procedimentales y actitudinales que faciliten la participación ciudadana de los adultos mayores*. De esta manera, cada especializando podrá imaginar los cambios estructurales a mediano y largo plazo, sin perder el foco en las urgencias del presente.

MODULO 8: Estrategias de Participación de los Adultos Mayores

Los contenidos del material buscan fortalecer la capacidad organizativa de los mayores, impulsar la participación democrática y al mismo tiempo, incorporar la capacidad de incidir en las cuestiones públicas, así como en otros sectores de la sociedad.

En síntesis, participar de un espacio común que consolide un modelo social más democrático y equitativo.

Organización interna de los capítulos

Los contenidos del presente material de apoyo están organizados a partir de seis elementos didácticos que se repiten a lo largo de los capítulos:

- **Introducción al tema**

- **Desarrollo de conceptos** 

- **Ampliación de conceptos** 

- **Testimonios y Ejemplos significativos** 

- **Texto destacado** 

- **Actividades de reflexión** para y aplicar a la propia experiencia 

- **Síntesis** 

- **Glosario:** al final del módulo encontrarás un glosario al que podés recurrir.

En este módulo se abordarán temáticas vinculados con los siguientes ejes:

Historia de los movimientos sociales y su relación con los movimientos de personas mayores. Los mayores como protagonistas. Partición social y política de las personas mayores. Estrategias y técnicas de empoderamiento. Imágenes y discursos sobre de la vejez. El rol de los medios de comunicación y la construcción social de la vejez. Técnicas y habilidades comunicacionales en los mayores. Soportes comunicacionales usuales en el marco de las actividades comunitarias. Redes de adultos mayores. Voluntariado Social. La perspectiva de género en la vejez. El rol de los dirigentes de organizaciones de mayores, nuevos paradigmas.

Proyectos de inclusión social para personas mayores. Experiencias concretas.

Por razones estrictamente gramaticales y para facilitar la lectura, en este cuadernillo usaremos el género masculino para referirnos tanto a varones como a mujeres.

CAPÍTULO I: PARTICIPACIÓN SOCIAL

- **Participación Social**

Breve historia de la participación social: de los años 60 a la actualidad

- Ciudadanía, gobernabilidad y participación

- **Participación y política**

Los distintos niveles de participación

- **Política y poder**

El proceso de empoderamiento político

De la conciencia individual al poder político

En este capítulo se desarrolla el concepto de participación, haciendo especial énfasis en las distintas modalidades y niveles en que éste se pone en juego en el escenario social.

“Los vecinos sienten la teoría social antes de que los pensadores la puedan escribir, porque la ciencia no está en la cabeza de los científicos, sino en la práctica construida por los mismos actores”
Marcos Bazán Novoa

1. Participación Social

Participación deriva del vocablo latino "participare" que significa tomar parte. La participación como concepto ha sido objeto de debate teórico y político desde la segunda mitad del siglo XX, y a través de él se pueden leer los cambios en los contextos históricos, económicos, políticos y sociales.



Concepto

El análisis de las definiciones acerca del concepto de participación social nos indica que quizás el aspecto en el cual se advierte un absoluto **consenso** es en el reconocimiento de que la participación es *“la capacidad que tienen los individuos de intervenir en la toma de decisiones en todos aquellos aspectos de su vida cotidiana que los afectan e involucran”*.

Esto implica la pretensión de los **actores sociales** de ser autores de los procesos sociales que les conciernen. Por lo tanto, participar significa tener cierto grado de poder o influencia en la decisión de que se trate.¹

La participación es considerada en gran parte de la bibliografía revisada como un “derecho humano universal”, como un fin en sí misma, y a su vez, un instrumento que garantiza a la población influir en la adopción y ejecución de decisiones de desarrollo. Es también definida como un “derecho social” o bien como un vehículo para garantizar el ejercicio pleno de los derechos sociales.



Concepto ampliado

Participar contiene en esta visión dos elementos centrales: *“Es una acción colectiva dirigida a lograr cierto objetivo común en el sentido de involucrarse, de formar y tomar parte del proceso”*. Es decir que es un proceso en el cual diversos actores diseñan, cooperan, colaboran e implementan objetivos comunes.

Se analizará a continuación de qué modo los paradigmas dominantes y los contextos políticos y sociales amplían o restringen los alcances, implicancias y resultados de los procesos participativos.

1.1. Breve historia de la participación social: de los años 60 a la actualidad

¹ Palma, Eduardo: “Participación Social”, ENSAPOPS, Serie Planificación N° 1. Lima 1991. Algunos de los autores cuyas definiciones se aproximan a esta concepción son entre otros Blas Tomic, García Delgado, Marshal Wolfe, Emanuel de Kart, Albert Meister, así como también se encuentran coincidencias en numerosos documentos de organismos tales como CEPAL y Naciones Unidas.

El concepto de participación social irrumpe en América Latina en las décadas de los años 60 y 70 de la mano de movimientos políticos y sociales que pugnaban por poner en marcha procesos transformadores que produjeran cambios radicales en el sistema político y económico.²



En América Latina es necesario analizar la participación social desde la perspectiva de su estrecha relación con un conjunto de conceptos y

Texto destacado

estrategias que también impregnaron los desarrollos teóricos y las definiciones de políticas desde 1960 en adelante, tales como conciencia crítica, transformación y cambio social en el sentido de lucha por el poder, democratización, desarrollo de capital social, fortalecimiento de la sociedad civil, empoderamiento, descentralización, optimización de la inversión social, maximización de la eficacia y eficiencia de los programas y proyectos sociales, inclusión social y **ciudadanía.**³

En ese momento histórico la participación aparece cuestionando el

Texto destacado

modelo capitalista que ya evidenciaba fisuras, fundamentalmente en los países subdesarrollados y en vías de desarrollo. Es el inicio de fuertes procesos de desigualdad social con la clásica concentración de la riqueza y extensión de la pobreza, como su contracara más evidente.



Juegan un rol importante, por un lado, los movimientos políticos más radicales y por otro, en el campo del desarrollo social, las propuestas alternativas tales como “el desarrollo de la comunidad”, que intentaba incorporar la participación de los excluidos y de superar las limitaciones del modelo de desarrollo económico vigente. En realidad, se basaba en una concepción restringida de la participación, que no logró revertir las relaciones sociales imperantes.

Textos destacados

A fines de la década de los años 60 y principios de los años 70 empieza a percibirse la



necesidad de incentivar la participación de una manera diferente, surgiendo así unacorriente llamada de “concientización”. Surge la teoría de la dependencia. La educación aparece como el motor del cambio social unida a la figura de **Paulo Freire**, cuya relevancia queda confirmada en la influencia que tuvo en cada uno de los planificadores, gestores y militantes sociales de aquella época.



____ Paulo Freire _____

³ Gascón, Silvia y Tamargo, María. 2004. *Participación Ciudadana en Salud en el Mercosur*, Fundación Isalud.

El golpe de estado del 24 de marzo del año 1976 marca el fin formal de la democracia y se inicia la peor de las dictaduras. En materia económica surge el más crudo liberalismo. La deuda empresaria y las deudas externas públicas y privadas se duplicaron. La deuda privada se estatizó. En este clima se impuso el terrorismo de estado y se impidió toda forma de participación. El régimen puso en marcha una implacable represión sobre todas las fuerzas democráticas, sociales, políticas, estudiantiles y obreras. Para imponer “el orden” había que eliminar todas las disidencias. Así es que estudiantes, sindicalistas, profesionales, y tantos otros, fueron asesinados y “desaparecidos”, Mucha gente se exilió.

Se negó el derecho a huelga, se suspendieron los derechos de los trabajadores, se intervinieron los sindicatos, se destituyó la suprema Corte, se disolvieron los partidos políticos y el Congreso.

Pero quizás lo que mejor describe el gobierno autoritario fue la utilización del terror como principal estrategia para paralizar cualquier intento de lucha, de recuperar la ciudadanía. Sus secuelas, todavía hoy persisten.

Luego en la década de los años 80, que marca el fin de las dictaduras militares en América latina, se presenta como la década en la cual se da “un redescubrimiento oficial de la participación social”. Se impulsa, entonces, una “lógica funcional de la participación, cuya utilidad principal pasa a ser velar por el buen uso de los fondos públicos y el fortalecimiento de la lógica de mercado como eje estructurante de las relaciones sociales”. (Bombarolo, 2000)

En un clima de revalorización de los preceptos de la democracia y de nuevas propuestas alrededor de los paradigmas del desarrollo, la participación comienza a ser asociada a las nociones de la organización comunitaria y es visualizada como una herramienta en el camino del fortalecimiento de la democracia. Es una época durante la cual se perciben confusiones conceptuales y de roles, tanto en la esfera del Estado como en el de la sociedad civil. Una de las características salientes es el inicio de los procesos de reforma del Estado, que en realidad, significaron su demolición.

De todos modos, mientras en el plano político se recuperaba la democracia, en el plano social la participación fue concebida como compensatoria de los desajustes que el modelo económico generaba.

Comienza a dominar una visión más instrumental de la participación y, por tanto, menos ligada a un carácter transformador. La eficiencia y eficacia del gasto en lo social son conceptos que acompañan el proceso de racionalización del Estado, y la participación resulta un instrumento adecuado para ello.

Los procesos iniciados en los 80 se extienden a la década de los 90 en un contexto en el cual acontecen fenómenos contradictorios y duales, resultado de niveles significativos de crecimiento económico y simultáneamente un incremento de la cantidad de población viviendo en condiciones de pobreza y una agudización de las condiciones de exclusión.

Si bien las políticas aplicadas han generado distorsiones profundas y situaciones de inequidad, al mismo tiempo han consolidado la presencia de nuevos actores obligados a hacerse cargo y tomar decisiones para enfrentar las situaciones críticas de sus regiones y poblaciones.

En esta trama se abre paso una nueva constelación de **actores sociales** que ensayan formas inéditas de relación entre sí, desarrollándose nuevas modalidades de organización y solidaridad que procuran dar lugar a las demandas que surgen de los sectores más necesitados de la sociedad.



Testimonios y ejemplos significativos

“Y lo que me motivó es que todos tenían los mismos problemas, lo que veíamos en cartelera, en el ambulatorio, eran los mismos problemas de todos y de allí nos organizamos para buscarle soluciones a ese tipo de problemas. Hemos tenido, como se dice, bajadas y subidas, pero ahí vamos... hubo que sacar tiempo de la casa, de los niños..., pero se saca.” María, voluntaria de un Centro Comunitario del conurbano bonaerense

A fines de los 90 se comienza a colocar el foco en la noción de **ciudadanía** social, que si bien aparece acotada a los programas de transferencia de ingreso, contiene una visión más amplia.

Finalmente en los años 2.000 nuevos vientos de democracia se sienten en el país. Surgen nuevos proyectos económicos, nuevas formas de concebir la política social y la participación política. Acompañando los cambios, surgen desilusiones y nuevas esperanzas, se reconfigura el tejido social y los canales de participación encuentran renovados cauces, que conviven con aquellos más tradicionales.

**Texto
destacado**



El marco de Derechos Humanos instalado definitivamente por el Gobierno del presidente Kirchner impregna todas las políticas públicas, cambiando el eje desde el concepto de beneficio al reconocimiento de los derechos universales y a lo largo de toda la vida.

En el péndulo que va desde las visiones más instrumentales hasta aquellas asociadas al cambio y a la transformación de las prácticas y relaciones sociales, la participación se revela como una estrategia privilegiada. **Mayor será su pertinencia en la medida que se inscriba en un sistema democrático que garantice efectivamente la equidad y construya un concepto ampliado de ciudadanía política, social y económica.**

2. Ciudadanía, gobernabilidad y participación

El concepto de **ciudadanía** “civitate”, surgió con el advenimiento de las ciudades-estado en la civilización greco-romana, advirtiéndose en su origen un significado esencialmente político, ya que denota la participación activa en la vida de la ciudad, entendida como espacio público para la toma de decisiones colectivas.

Actualmente en América Latina existe **consenso** respecto del significativo avance de la región en términos de la consolidación de la democracia como régimen político. Esto implica la consolidación de los derechos políticos de la población, pero también hay acuerdo respecto del impacto limitado que esto ha tenido en términos de la reducción de la inequidad, la pobreza y la exclusión social.

Se refiere así a lo que algunos analistas definen como la tensión entre dos tendencias: una *minimalista* desde la cual la democracia es definida como sistema de partidos políticos que compiten en elecciones libres, y otra posición *maximalista* que vincula la democracia a la presencia de una sociedad civil densa y de una **ciudadanía** plena y efectiva.⁴

De este modo, desde organismos tales como el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) se hace referencia al concepto de *“ciudadanía integral” considerando que el ciudadano debe acceder armoniosamente al conjunto de sus derechos cívicos, sociales, económicos y culturales y que todos ellos conforman un conjunto indivisible y articulado*”.⁵



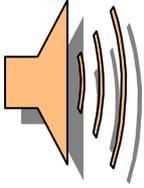
PNUD

⁴ Espíndola Roberto: “Gobernancia, democrática y salud”, en *Gobernabilidad y Salud. Políticas públicas y participación social*, OPS, Washington DC, 1999.

⁵ PNUD: “La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”, 2004

Por otra parte, en la declaración política de la Asamblea Mundial de envejecimiento de Madrid se comprende que las necesidades múltiples de la sociedad exigen que las personas de edad puedan participar en la vida económica, política, social y cultural de sus sociedades. Deben tenerla oportunidad de trabajar hasta que quieran y sean capaces de hacerlo, en el desempeño de trabajos satisfactorios y productivos, y de seguir teniendo acceso a la educación y a los programas de capacitación. La habilitación de las personas de edad y la promoción de su plena participación son elementos imprescindibles para un envejecimiento activo y para una democracia íntegra.⁶

Texto destacado



Esta noción de **ciudadanía** integral está estrechamente vinculada a la profundización y ampliación del concepto de democratización y la noción de gobernabilidad democrática. Desde el enfoque de desarrollo humano, estos términos son inseparables, ya que implican que las personas, es decir, los ciudadanos, están en el centro de la concepción de política, son el eje del desarrollo. Significa la generación de un ámbito que posibilite que todos puedan disfrutar de vidas largas, saludables y creativas. Implica además construir una ética de la diversidad en un contexto de justicia social y equidad en el acceso a los bienes y servicios.



Concepto

La noción de gobernabilidad remite, a su vez, a la noción de buen gobierno, que requiere eficiencia y eficacia, búsqueda de **consensos**, visión estratégica, transparencia y una clara orientación a dar respuestas a las necesidades de las personas, entre otras características.



Concepto

Desde estos postulados se apuesta a la construcción de una sociedad que recupere los valores de justicia y equidad y que comprenda que la pobreza no es un mal “natural” y que es posible luchar contra ella. Esto se vincula con la noción de “**ciudadanía social**” -incluido en la conceptualización de ciudadanía integral- que se refiere a aquellos aspectos de la vida de los ciudadanos que afectan el potencial para desarrollar sus capacidades básicas.⁷

⁶ Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, 2002, Naciones Unidas.

⁷ PNUD, ibídem.

Los datos que se obtienen para América Latina indican que los gobiernos democráticos aún tienen pendiente profundizar las condiciones para garantizar la **ciudadanía** social, ya que los niveles de pobreza y desigualdad de la región siguen siendo alarmantes. Frente a este panorama la mayoría de las propuestas acerca de cómo hacer para construir las condiciones y oportunidades para el desarrollo de la **ciudadanía** social e integral, contemplan la necesidad de la participación de la comunidad como una precondition indispensable, en un marco de gobernabilidad democrática.

3. Participación y política

Cuando hablamos de tomar parte en la **transformación social y política** estamos haciendo referencia a un proceso en cuya base están el **poder** y la **participación**.⁸

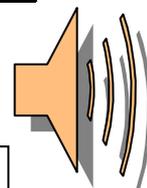


Concepto

Recordemos que el concepto de **participación** es un atributo que hace a nuestra condición de seres humanos y, como tal, una necesidad humana básica. Está ligada al reconocimiento de identidad que todo ser humano tiene. Esta dimensión, que podría verse como más subjetiva, es central a la hora de pensar procesos concretos de participación o definir por qué la gente participa o no lo hace.

Hablamos de participación ligada al concepto de protagonismo, es decir, a la posibilidad de influir. Desde esta perspectiva necesitamos conocer los procesos, las condiciones y los mecanismos que permiten la intervención real en las decisiones y las políticas que afectan las vidas de todas las personas.

Texto
destacado



La participación se puede entender también como uno de los mecanismos de distribución del poder y, en tal sentido, uno de los pilares en los que se basa la democracia participativa, una forma más madura de democracia.

⁸ Conceptos extraídos de los seminarios de planeamiento estratégico dictados por el doctor Mario Róvere en el Foro del Sector Social.



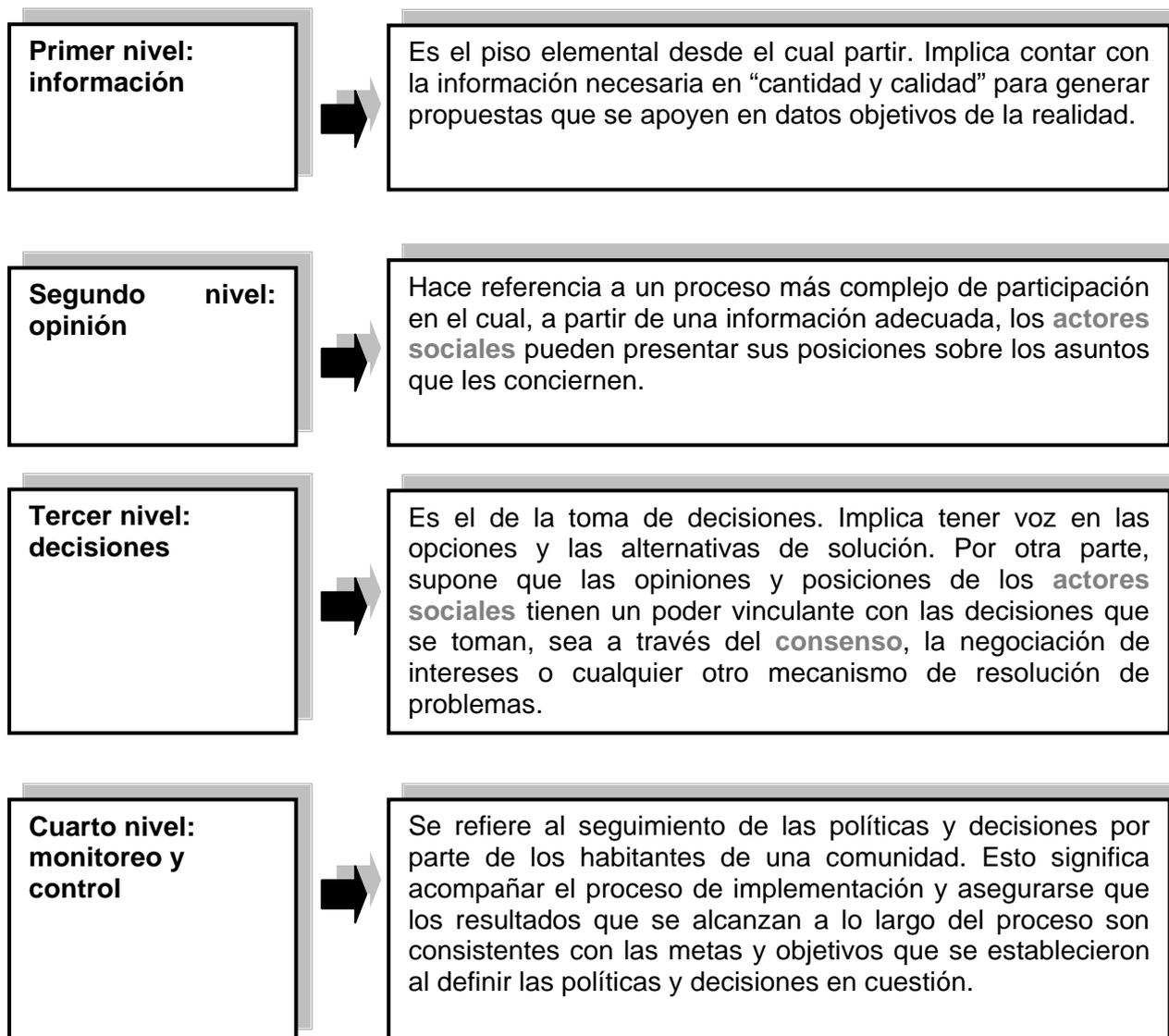
Concepto ampliado

La participación, como mecanismo de incidencia colectiva y de **control ciudadano**, es una intervención ordenada de las personas y organizaciones que posibilita mejorar el modelo democrático.

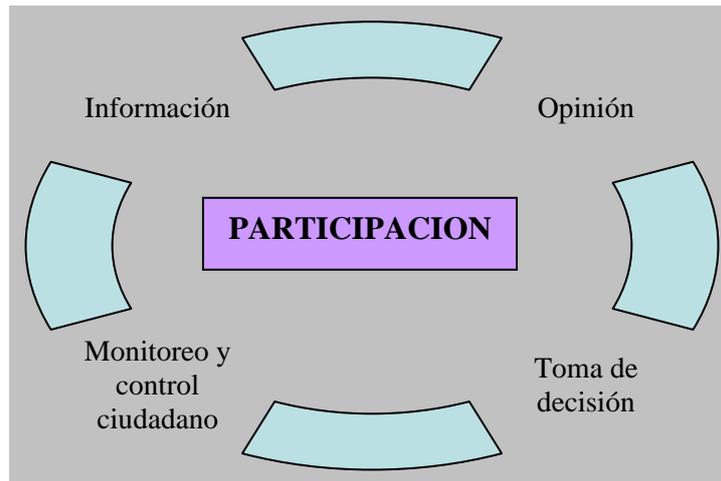
Así, la participación se piensa como un proceso transformador que le da al sistema democrático otro dinamismo y, al mismo tiempo, requiere canales de comunicación permanente entre gobernantes y gobernados. Estos procesos permiten que las decisiones públicas sean más razonadas, que sean producto de un mejor **consenso**, que se conozcan mejor los problemas que afectan a la sociedad y que se busquen, de manera mancomunada, las posibles soluciones además de otorgarle mayor transparencia a los actos de gobierno.

3.1. Los distintos niveles de participación⁹

Distinguimos cuatro niveles básicos de participación:



⁹El presente apartado fue realizado en base a Poli, María; Jones, Mercedes y Browne, Marcela.2004. *Manual de participación e incidencia*, Foro del Sector Social, Temas



Niveles de participación

4. Política y poder

La definición, análisis y construcción del poder es una parte vital de la participación e incidencia ciudadana. Sin embargo, como vimos, el poder parece ser uno de los temas más incómodos y difíciles de tratar. A partir de sus experiencias en estos campos, Lisa VeneKlasen y Valerie Miller¹⁰ señalan que las personas que participan y se involucran en la política por primera vez, a menudo, ven al poder como algo siniestro e inmodificable. Una perspectiva limitada como ésta afecta el análisis y muchas veces paraliza la acción. En realidad, el poder es tanto dinámico como multidimensional y cambia de acuerdo al contexto y los intereses en juego.

Analizar el poder político puede ser complejo, puesto que no siempre opera en formas visibles. En la política, aquellos que controlan los recursos y la toma de decisiones tienen *poder sobre* aquellos que no tienen acceso a estas instancias. VeneKlasen y Miller distinguen tres dimensiones interactivas del “poder sobre”. **Cuando hablamos de participación e incidencia es fundamental conocer no sólo los aspectos visibles del poder, tales como las reglas formales, las instituciones y las autoridades, sino aquellos que hablan del poder escondido que implica un mayor y más fácil acceso de algunos por sobre otros a la “mesa de decisión”, donde se determina qué temas son definidos como prioritarios, qué se debe o no hacer, quién tiene acceso a los recursos, etc.** También debemos reconocer el modo de operar

Texto destacado



¹⁰ VeneKlasen, Lisa y Millar, Valerie (2002) *A New Weave of Power, People, & Politics*. World Neighbors. El *Grassroots Policy Project* ha desarrollado una serie de materiales excelentes para ayudar a los grupos a comprender y analizar el poder. Véase <http://www.strategicpractice.org/>

del poder invisible, que influye en cómo las personas piensan acerca de cuál es su lugar en el mundo, moldea las creencias, el sentido de identidad y la aceptación de la propia superioridad o inferioridad de las personas. Este nivel también trabaja para hacer invisibles los problemas al controlar el acceso a la información. Si las personas no son conscientes de un problema, no pueden hacer elecciones informadas o participar en las decisiones públicas que puedan contribuir a su solución, limitando así la posibilidad de transformación.

Para promover cambios a nivel social o político es preciso trabajar con estrategias de acción que traten con las diferentes formas de poder: visible, oculto e invisible. A lo largo del material se presentan estrategias y acciones que muestran de qué manera organizaciones y personas mayores pueden contrarrestar la exclusión y la sensación de falta de poder, obteniendo fuentes alternativas de poder.



Actividad de reflexión

En el apartado sobre política y poder encontrará las tres dimensiones interactivas del “poder sobre” desarrolladas por VeneKlasen y Miller. ¿Cómo cree usted que operan estas dimensiones en la población mayor?

Ejemplifique la siguiente frase a la luz de su ámbito de trabajo: “el poder es tanto dinámico como multidimensional y cambia de acuerdo al contexto y los intereses en juego”.

Lo invitamos a identificar las oportunidades que ofrece hoy el contexto de su localidad en relación a los adultos mayores.

4.1. El proceso de empoderamiento político

El concepto de empoderamiento es, en realidad, una traducción directa al español de *empowerment*, como muchos otros conceptos vinculados con el cambio social, es extensamente debatido.



Concepto

El empoderamiento alude a un proceso de aprendizaje y acción que fortalece la autoestima, las habilidades analíticas y organizativas y la conciencia política de las personas, de manera que puedan adquirir un sentido de sus derechos y unirse para desarrollar sociedades más democráticas.¹¹

¹¹ Concepto de “empoderamiento ciudadano” en VeneKlasen y Miller, *op. cit.*, p. 59.

En el gráfico siguiente podemos observar cómo se va construyendo en las personas y en las organizaciones el proceso de empoderamiento. Estos niveles se interrelacionan y retroalimentan.

4.2. De la conciencia individual al poder político¹²

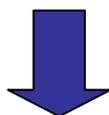
Conciencia individual

- Analizar problemas de la vida cotidiana.
- Autorreflexionar.
- Cuestionar el porqué de las cosas y los procesos sociales.
- Dialogar con otros.
- Ampliar nuestra perspectiva de las cosas.



Conciencia colectiva

- Comprender que aquellas cosas que nos pasan como personas también son cuestiones sociales.
- Buscar socios o aliados que se identifiquen con nuestros temas de interés.
- Agruparnos para actuar en conjunto.



Empoderamiento

- Reflexionar sobre las acciones.
- Construir grupos de ciudadanos.
- Desarrollar nuevas formas de liderazgo.
- Defender nuestros intereses en forma organizada.
- Planificar e implementar estrategias de acción colectiva.
- Organizar a la comunidad e informar acerca de los derechos, leyes y problemas.
- Adquirir habilidades de incidencia.



Poder político

- Apoyar líderes políticos éticos, que rindan cuentas de sus acciones.

¹²Fuente: en VeneKlasen y Miller, *op. cit.*, p. 55. Adaptado de Schuler, Margaret, *Empowerment and the Law: Strategies for Third World Women*, OEF International, 1986.

- Lograr el reconocimiento del gobierno y de las personas de los **derechos** y saberes ciudadanos.
- Involucrar actores de la comunidad en los procesos de **monitoreo** del cambio.
- Lograr que aquellas organizaciones sociales que son referentes en distintos temas sean consultadas regularmente por el gobierno.
- Promover **reformas legales**, de **políticas públicas** y del Estado.



En síntesis

A través del capítulo se advierte que la cuestión de la participación se inscribe en un contexto más amplio desde el cual se puedan pensar y poner en práctica orientaciones de política que consideren algunas premisas sustantivas para la construcción de una **ciudadanía** social o integral, tales como¹³:

- No hay sociedad fuerte sin un Estado fuerte.
- No hay Estado o instituciones de lujo en sociedades pobres.
- No hay descentralización (política y de servicios) funcional al empoderamiento y la inclusión que sea válida en todo momento y lugar y sin la simultánea centralización de funciones y responsabilidades públicas.
- No hay empoderamiento sustentable de los excluidos sin aceptación de consecuencias riesgosas (incertidumbre sobre los resultados).
- No hay empoderamiento e inclusión sin un para qué o ámbito en el que se despliega esta capacidad.
- No hay empoderamiento e inclusión integral de los excluidos sin conflictos y participación de no excluidos.

Indudablemente para ello es necesario construir desde el **consenso**:

- Un marco de valores que orienten las políticas favorables y estables.

¹³ Acuña, Carlos: "Notas sobre los riesgos socio-políticos que enfrentan procesos de empoderamiento y desarrollo inclusivo", Universidad de San Andrés, 2001, en Revisión bibliográfica y reseña conceptual de la participación ciudadana en salud en el Cono Sur (1995-2004) por Sebastián Essayag, ISALUD, 2004.

MODULO 8: Estrategias de Participación de los Adultos Mayores

- Procesos de fortalecimiento de la sociedad civil y de los organismos del Estado en su capacidad para el trabajo asociado con actores diversos desarrollando capacidades para la negociación, concertación y control social (en el sentido de monitoreo social).
- Instituir mecanismos de participación ciudadana permanentes y democráticos en base a objetivos de política.
- Promover ámbitos, institucionalidad y procesos que incorporen y apoyen la sustentabilidad de las experiencias.

Las condiciones detalladas, requieren del trabajo conjunto entre el Estado, el sector privado y las organizaciones sociales. Es necesario tomarlas en cuenta para observar las fortalezas y debilidades que presentan las organizaciones de personas mayores ante el desafío de la participación social.

A continuación se presentan los mapas conceptuales relacionados con los apartados del Capítulo.

Una vez leídos, te invitamos a poner en tus palabras los siguientes términos

A tu manera

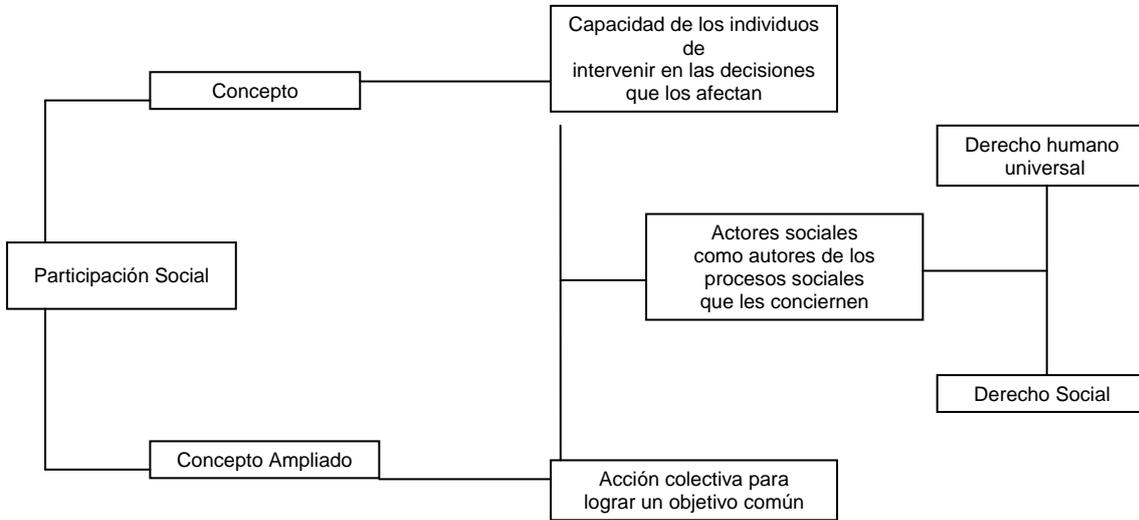
Participación social _____

Ciudadanía integral _____

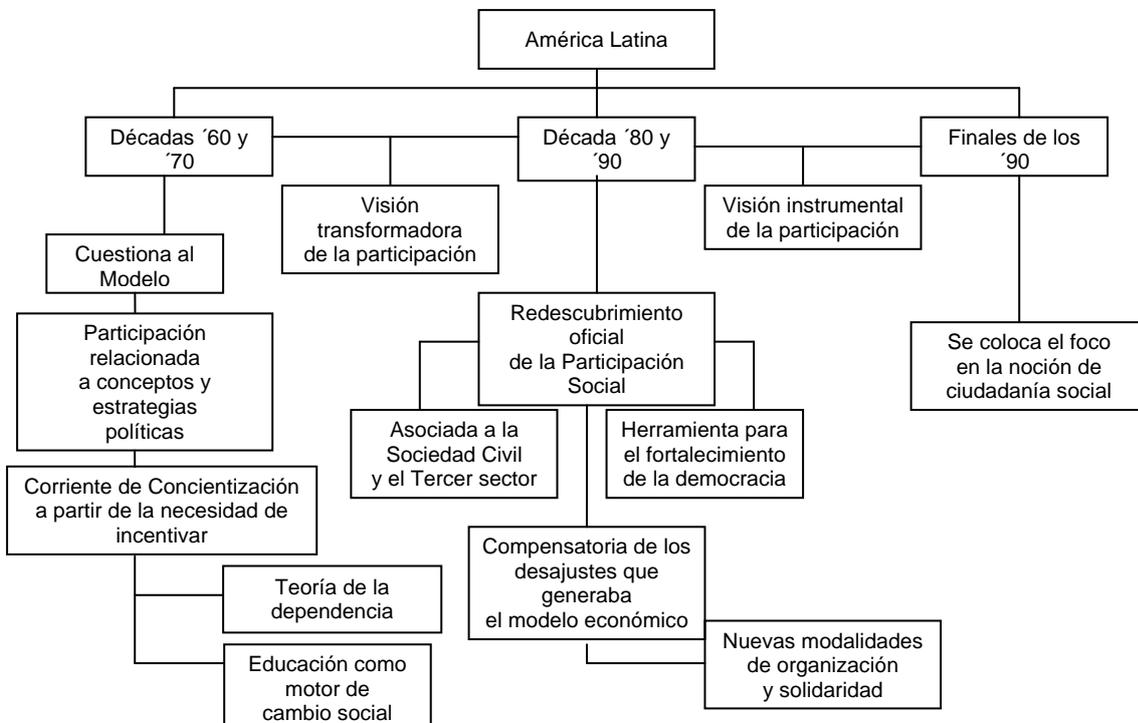
Gobernabilidad _____

MAPAS CAPITULO I

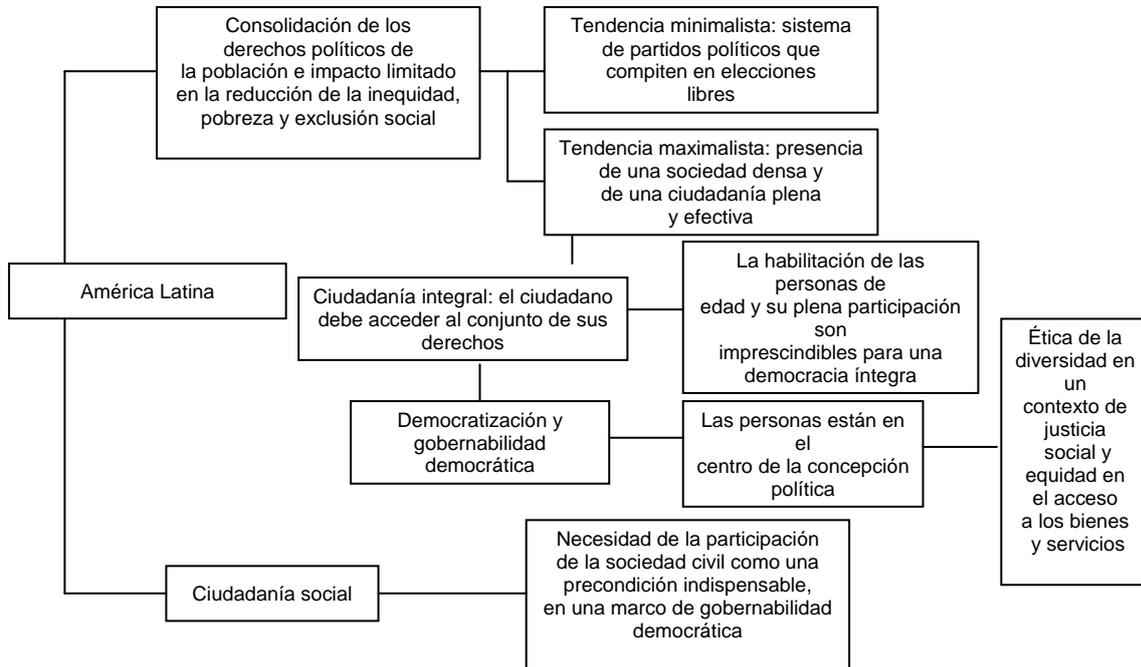
Participación social



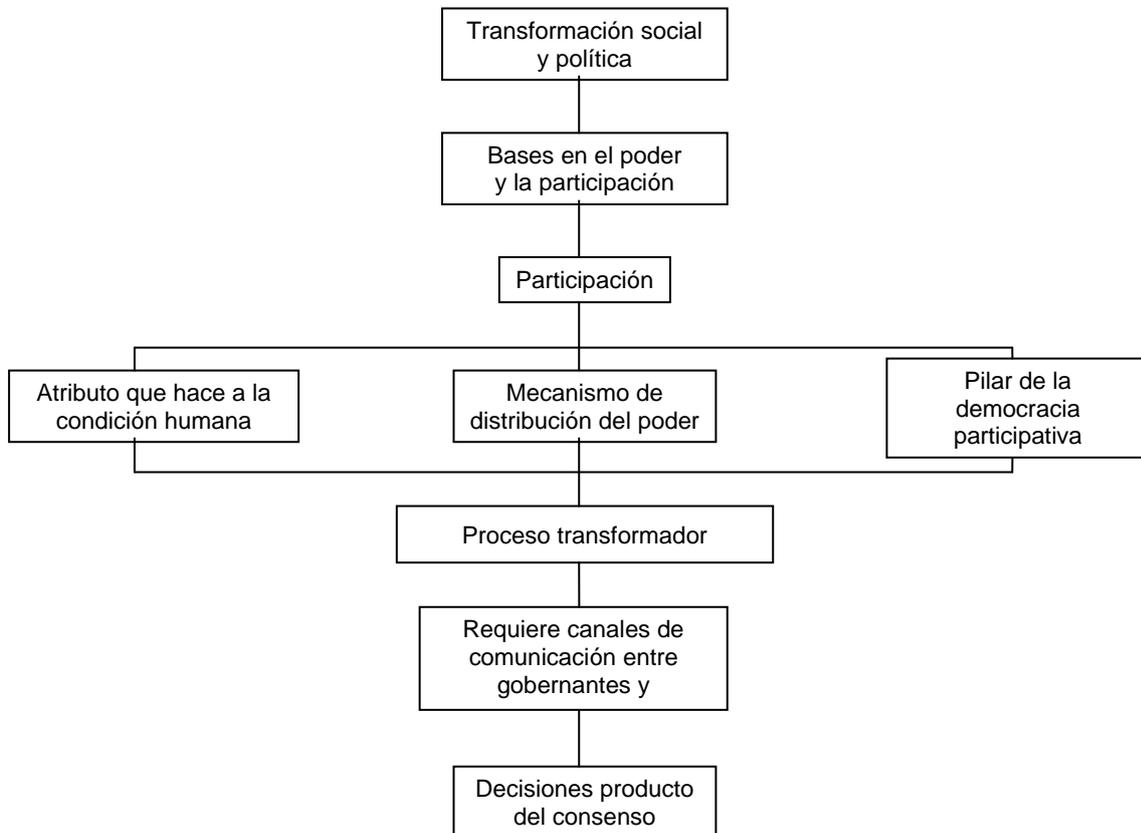
Historia de la participación social



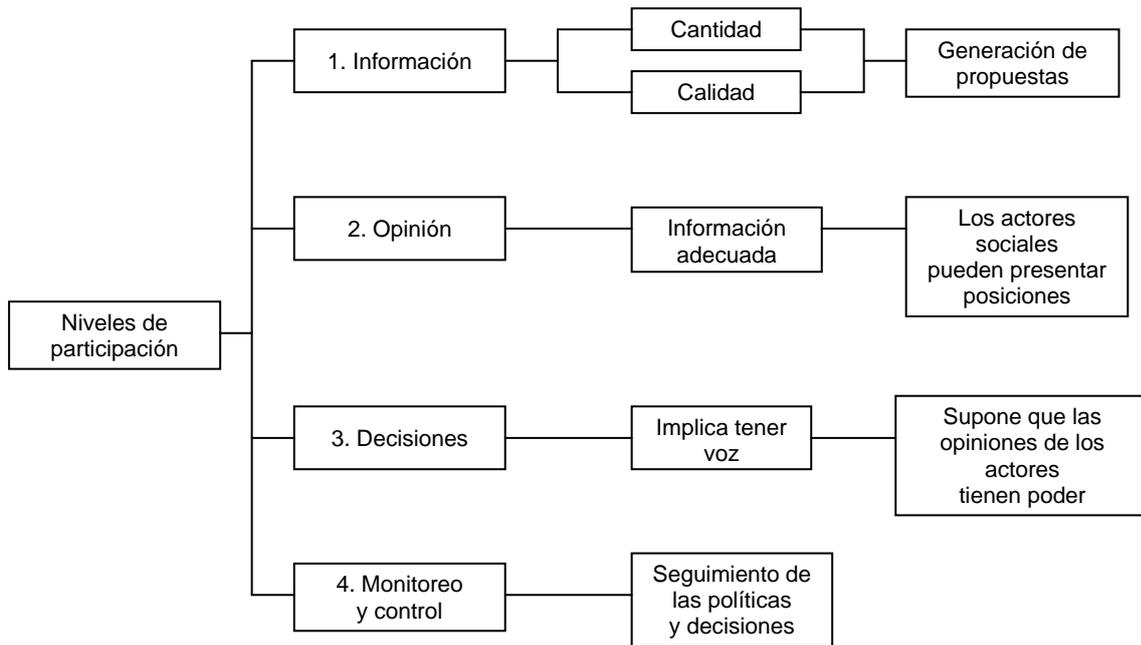
2. Ciudadanía, gobernabilidad y participación



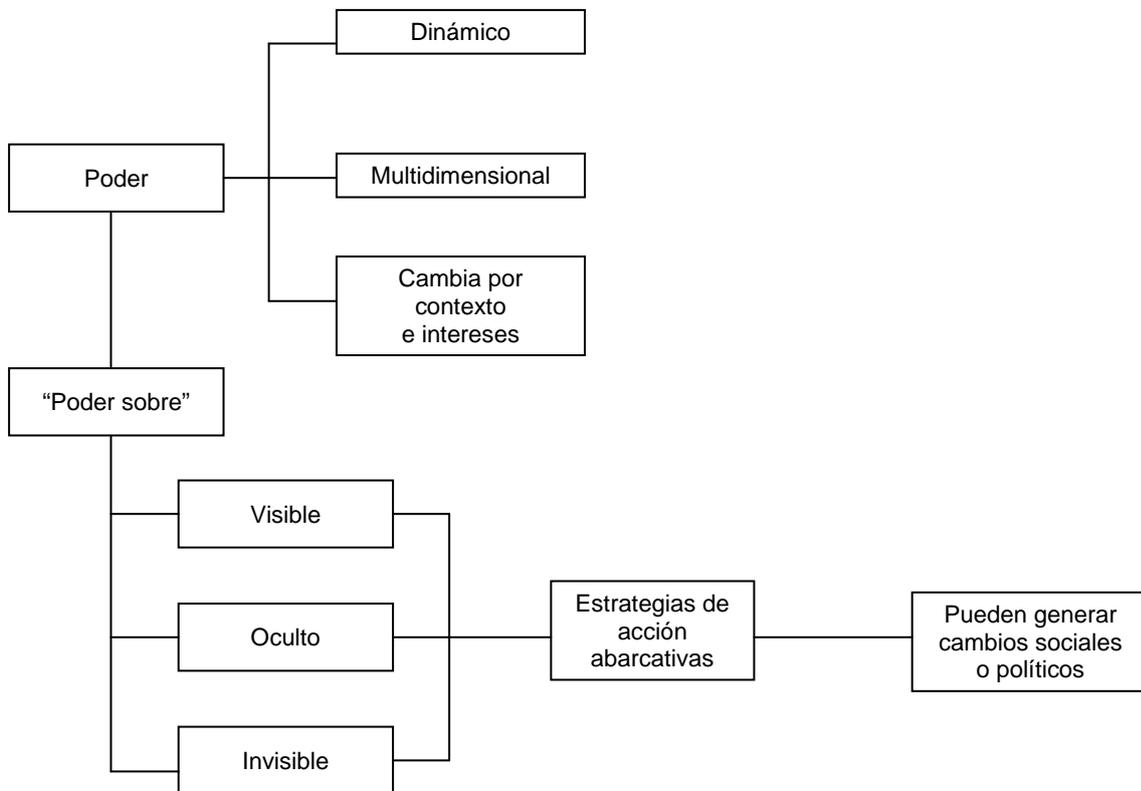
3. Participación y política



3.1 Los distintos niveles de participación



4. Política y poder



CAPÍTULO II: ENVEJECIMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

- **Envejecer en América Latina: el desafío de la diversidad. La construcción de poder por y para las personas mayores**
 - Viejas y nuevas formas de participación de las personas mayores en América Latina
 - La participación social en la vejez: experiencias concretas
- **Herramientas para la participación**

En este capítulo se profundiza el concepto de participación a la luz del colectivo de adultos mayores.

Los especializandos podrán encontrar ejemplos de distintas prácticas participativas y herramientas para planificar nuevas acciones

“La vejez es un excelente tiempo para la indignación. Mi objetivo es decir o hacer al menos una cosa indignante cada semana”

Maggie kuhn, Fundadora de Gray Panthers.

1. Envejecer en América Latina: el desafío de la diversidad¹⁴

Refrescando lo visto en el Módulo 2: Gerontología Comunitaria e Institucional, afirmamos que los países emergentes o en vías de desarrollo iniciaron el proceso de envejecimiento de sus poblaciones y en el siglo XXI la mayor cantidad de personas de edad avanzada se concentra en los países del Sur. En nuestro continente, Brasil y México, se encuentran entre los países con mayor cantidad de personas mayores, pero el proceso de envejecimiento será muy diferente al que se experimentó en el mundo altamente industrializado. Si en esas sociedades los mayores esperan disfrutar “años dorados” durante su larga vejez, son muy pocos los que pueden sostener ese tipo de expectativas en la región sur.

Por eso las recomendaciones efectuadas por la Asamblea Mundial de Madrid son prioritarias en nuestra Región: para que sea posible envejecer con seguridad y dignidad **“las personas de edad deben ser participantes plenas en el proceso de desarrollo y compartir también los beneficios que reporte”** (Plan de Acción de Madrid, 2002).



Texto
destacado

América Latina inició el Siglo XXI bajo el signo de la diversidad de sus realidades sociales y demográficas: la vejez individual y el envejecimiento poblacional recorre múltiples alternativas en los países de la Región, y en los distintos grupos dentro de cada uno de ellos. La América del Sur templada –Uruguay, Argentina y Chile- y Cuba en América Central muestran sus poblaciones envejecidas desde las últimas décadas del Siglo XX.

A lo largo del Siglo XX, el aumento de la proporción de personas mayores se verificó en los países de la Región que evidenciaban mejores niveles relativos de desarrollo socioeconómico y humano; tuvo mayor intensidad entre los estratos medios urbanos y entre la población con buenos niveles educativos y mejores condiciones de salud. En las primeras décadas del Siglo XXI la expectativa está centrada en el esperado arribo a las edades mayores de voluminosas cohortes de personas que cursaron su vida en condiciones más desfavorables o en **contextos** de pobreza estructural. El **alargamiento de la vida humana** es un logro que comienza a extenderse entre los sectores o grupos desaventajados, y plantea a los países de la Región el desafío de encontrar los caminos que conduzcan a la plena inclusión social de los ciudadanos hasta el final de sus vidas.

¹⁴ En base a S. Gascón, N. Redondo y colaboradores, 2003. CEPAL, documento preliminar acerca de la participación social y comunitaria y la situación de las personas mayores en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Debe tenerse en cuenta que en algunos países y en algunos estratos o grupos sociales, el aumento de la longevidad puede transformarse en una amenaza para las personas y un problema para el conjunto de la sociedad. Como señalara acertadamente Myers (1985) la realidad demográfica se transforma en problemática cuando interactúa conflictivamente con factores sociales, económicos o políticos. Dado que el bienestar en la vejez depende de la previsión de largo plazo -sea ésta de índole individual o social- la pobreza, el desempleo o la incertidumbre institucional bloquean, ineludiblemente, el éxito de cualquier estrategia racional que se haya desarrollado a lo largo de la vida.

Es por ello que en la actualidad se ha hecho común señalar la existencia de mundos de diferencia en las condiciones de vida de las personas de edad (Palo Stoller, 2000). En el mundo altamente envejecido de los países industrializados, grandes proporciones de personas de edad avanzada perciben que disfrutan de los mejores años de su vida, pues disponen de elevados haberes jubilatorios medios y excelente cobertura de servicios sociales, pudiendo mantener sus niveles históricos de consumo personal. En el mundo emergente o en vías de desarrollo, en cambio, el avance de la edad puede arrojar a la exclusión social a importantes sectores de la población. “Como anticipó Bertrand Russell, los viejos junto con los niños no queridos y las mujeres maltratadas formarán la nueva clase social desprotegida en estos países de llegada tardía al desarrollo” (García Sanz 1998).

Sin perjuicio de comprender la magnitud del desafío, entendemos que en todos los países de la Región **las personas que están ingresando a la vejez constituyen recursos humanos de inestimable valor, con aptitudes para transformar realidades sociales desfavorables y hacer de la amenaza una oportunidad para contribuir a la construcción de sociedades más justas y equitativas para todas las edades.**

Texto
destacado



2. La construcción de poder por y para las personas mayores

Laslett (1989) sostiene la emergencia de la Tercera Edad como una nueva etapa de la biografía personal, inseparable del desarrollo socioeconómico de las naciones y del conjunto de las políticas, particularmente de las sociales, que se dirigen a proporcionar soporte a las personas que se retiran del mercado laboral. Johnson enfatiza que la autorrealización personal en la Tercera Edad implica, necesariamente, que las personas mayores desempeñen un rol más activo en los asuntos políticos, defiendan sus demandas por el acceso equitativo a las oportunidades de empleo, y ocupen espacios centrales antes que marginales en las actividades de la sociedad civil.

La experiencia del Siglo XX muestra que no sólo la riqueza de las naciones condicionó el bienestar en la adultez mayor, también la nueva práctica social de las personas de edad contribuyó a dotar de sentido pleno a los años de vida ganados: el protagonismo personal y grupal en la defensa de sus derechos civiles, la activa **participación** en los más variados escenarios, desde la reinserción laboral para compensar ingresos, la educación y capacitación continuada o el apoyo en el cuidado familiar, al voluntariado y la conformación de movimientos sociales para reivindicaciones específicas.

Estas nuevas prácticas de las personas mayores en las sociedades envejecidas permiten avizorar una oportunidad en la amenaza que se cierne sobre el futuro de las generaciones que están ingresando masivamente a edades avanzadas en las áreas menos favorecidas de América Latina.

Texto
destacado



También el ejemplo de estos nuevos patrones de **participación** social desafía a los estratos medios ya envejecidos de los grandes centros urbanos de la Región, que en los últimos años vieron afectada su calidad de vida por el persistente desempleo y la creciente disminución de la cobertura de la seguridad social. La **participación** de las personas mayores resultará un factor decisivo en la construcción de sociedades comprometidas con el crecimiento económico y la justa y equitativa distribución intergeneracional de recursos.

2.1. Viejas y nuevas formas de participación de las personas mayores en América Latina

Las nociones de **participación**, de protagonismo, refieren al despliegue de acciones en el centro mismo - no en los márgenes o la periferia- de las sociedades. Por tanto, remite, desde nuestra perspectiva conceptual, a la definición de Anthony Giddens (1998)

“Una acción nace de la aptitud del individuo para ‘producir una diferencia’ en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes. Un agente deja de ser tal si pierde la aptitud de ‘producir una diferencia’, o sea, de ejercer alguna clase de poder”

Situamos a la **participación** social de las personas mayores en este **contexto** de sentido: la **participación** forma parte de la acción individual o colectiva de los actores con capacidad para transformar una realidad social dada. Se aleja, en consecuencia, de entender el “obrar” de las personas de edad avanzada como el interés que manifiestan en “hacer cosas”. Considerado desde esta perspectiva, el poder de los sujetos no se manifiesta únicamente en la consecución de los intereses sectoriales o políticos, sino que forma parte

Textos
destacados



de las rutinas de reproducción social, movilizando los recursos disponibles para aplicarlos a una propuesta de transformación.

En todos los sistemas sociales existen relaciones de dependencia y autonomía, y todas las formas de dependencia ofrecen ciertos recursos que permiten a los subordinados influir sobre las acciones de los superiores (Giddens, [1984], 1998). La participación, en tanto obrar individual o colectivo, de agentes sociales con aptitud para “producir una diferencia” constituye entonces una alternativa frente a la amenaza. Aún en situaciones de dependencia física o material, y hasta espiritual, es posible utilizar recursos que permitan el despliegue de acciones aptas para ejercer el poder de decisión y cambiar la situación preexistente.

Sin embargo, existen obstáculos para que las personas mayores -fundamentalmente las que poseen mejores niveles de educación, salud y recursos materiales- se organicen en grupos que representen sus intereses. En primer lugar porque niegan para sí, los estereotipos negativos aplicados a la edad avanzada, y además es frecuente que ellos mismos los apliquen a otros porque frecuentemente consideran que “viejos son los otros”. **La construcción de identidades sociales negativas basadas en la edad debilitan seriamente las estrategias de acción de las personas mayores.**

Para deconstruir estereotipos es necesario, en primer lugar, el protagonismo de los mismos sujetos, ejerciendo ciudadanía plena en el centro del espacio social. Pero no se trata de una tarea sencilla: como bien lo explica Vincent (1999) existen claras dificultades para que la gente mayor se organice y exprese sus propios intereses.



Ejemplos significativos

“Nosotros no entendemos cómo otros proyectos lograron las cosas que dicen que hicieron, nosotros no teníamos información, no sabíamos. Tengo mucha bronca, pero nosotros no teníamos idea, antes hubo otra gente, ahora nos llamaron a nosotros, estamos hace poco tiempo. Nosotros nos juntamos a conversar, no somos una organización, somos personas grandes que queremos ayudar.”
Salvador, miembro de una organización comunitaria, Temuco, Chile.



La construcción de identidades sociales negativas vinculadas con la edad está en la base de las visiones apocalípticas y constriñen estructuralmente las posibilidades de acción, elección y decisión de las personas mayores. Éste constituye uno de los problemas sociales y culturales más importantes que deben superar las áreas que inician el proceso de envejecimiento de sus poblaciones. **Para destruir los prejuicios y reconstruir un nuevo marco valorativo son necesarias tanto la participación de los propios interesados y de otros grupos de edad, como la renovación de los enfoques de las políticas públicas y de los estudios de las distintas disciplinas sobre la temática.**

Texto
destacado

La construcción de poder debe ser capaz de superar esta distinción entre el “nosotros” y “ellos” -las personas mayores- que está en la base de la discriminación basada en la edad. Bytheway (1995, citado en Vincent, 1999) propone una fórmula interesante al respecto.



Concepto

El autor expresa que “El *viejismo (Ageism)*¹⁵ puede ser visto como un proceso de sistemática estereotipación y discriminación a nosotros cuando nosotros somos considerados viejos” (itálicas en el original).

Su propuesta es particularmente feliz porque sintetiza una de las particularidades que encierra la discriminación por edad: las personas mayores conforman la única minoría discriminada de la que el conjunto de las personas de una sociedad formará parte según pasen los años y continúen con vida. En este sentido, el movimiento social de las personas mayores en defensa de sus derechos y en ejercicio de su plena ciudadanía tiene un sentido universal: se trata de extender el desarrollo personal a lo largo del ciclo de vida completo y ello constituye en sí mismo una defensa de la vida.

2.2. La participación social en la vejez: experiencias concretas

Hablar sobre las formas de **participación**, implica interrogarnos sobre qué tipo de sujeto queremos promover y particularmente quién es el adulto mayor que participa.

¹⁵ No existe una traducción exacta en el idioma castellano para esta palabra del habla inglesa que sintetiza la discriminación hacia la vejez.

No hay una única forma de participar y diversos son los ámbitos para hacerlo. Todos ellos directamente relacionados con un tipo de rol y/o etapa vital: como voluntario, hijo, vecino, abuelo, padre/madre, pareja, profesional, obrero, miembro de una colectividad, etc.

A la hora de analizar y planificar actividades con y para adultos mayores las cuestiones que hacen a su dificultad para que la sociedad los tenga en cuenta como actores relevantes no puede obviarse, por tanto, las diversas formas suelen tener como eje común la integración social. Sin embargo, nos preguntamos si el resguardo de los adultos mayores entre pares no profundiza su aislamiento con respecto al resto de la comunidad. Es decir, que la solución a la problemática de la exclusión deberá tener en cuenta la paradoja que encierra en sí misma e idear nuevas formas que sumen a otros actores y generaciones en su estrategia.

Texto
destacado



En este sentido, las tensiones/mitos inherentes a esta población podrían resumirse en las siguientes afirmaciones:

- Las personas de edad son vistas como personas no válidas.
- Las personas de edad cuentan con mucho tiempo ocioso.
- Las personas de edad cuentan con escasos espacios propios para el desarrollo de actividades.
- Las personas de edad no cuentan con espacios de **participación** integrados a otras generaciones.

Las historias de vida, intereses y necesidades organizan los modos de **participación** actuar como aglutinantes, dando por resultado un abanico de propuestas que organizaremos según el tipo de actividad sea:

1. Recreativa
2. Cultural
3. De autocuidado
4. Comunitaria
5. Voluntaria
6. De incidencia
7. Formativa
8. Político - partidaria

Cabe destacar que estas categorías no son necesariamente excluyentes y pueden darse en forma combinada, es así que las organizaciones de personas de edad -llámese Centros de Jubilados, Club de Abuelos, Redes de Personas Mayores, etc. – cuentan con actividades de diverso tipo entre su oferta.

La cuestión de ocupar el tiempo libre con tareas pretexto, tales como manualidades o artesanías que nadie consumirá y que no representan significatividad para quien las realiza es habitual entre las personas de edad. Esta situación es resuelta por las organizaciones que suman a esta disponibilidad la posibilidad de dar respuesta a necesidades de la comunidad de la cual forman parte.



“Acá nos reunimos desde hace un tiempo. Nos reunimos a bordar y tejer... y conversamos, tratamos de mejorar, empezamos unas pocas y nosotras mismas buscamos a otras. Hacer esto juntas nos sirve, nos hace sentir acompañados y que podemos solucionar algunas cosas nuestras y de los chicos del barrio.”

Marilda, miembro de un Centro de adultos mayores, Brasil.

Testimonios y ejemplos significativos

Se trata de actividades comunitarias voluntarias que pueden estar unidas a Programas alimentarios donde la organización de mayores resulta un brazo indispensable a la hora de detectar a sus participantes y facilitar su acceso a la prestación. También resultan interesantes las propuestas donde son los mismos mayores, junto a personas de otras generaciones, quienes deciden cuáles son los proyectos comunitarios que quieren desarrollar. La autoestima se ve fortalecida cuando las personas encuentran un sentido que trasciende sus propias necesidades para incluir al otro en su proyecto personal.

Ejemplo de esta experiencia es el Programa de Voluntariado Social de Adultos Mayores, que ya fuera mencionado en Módulos anteriores de esta Carrera. Relatamos a continuación, en forma sintética, algunos aspectos que resultan relevantes.



Testimonios y ejemplos significativos

PROGRAMA VOLUNTARIADO DE ADULTOS MAYORES – Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENNAF) – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS)

- *88% de los voluntarios son mujeres.*
- *45 % tiene experiencia voluntaria mayor a 5 años.*
- *70% realiza actividades voluntarias por vocación solidaria.*
- *40% tiene entre sus motivaciones el deseo de contactar a otras personas.*
- *42% de las actividades voluntarias son de índole recreativo, 35% educativo y en menor medida acompañamiento, prevención de la salud, infraestructura comunitaria y producción de medios alternativos de comunicación. Todas las actividades se diseñan en el marco de la formación de voluntarios con perspectiva de facilitación comunitaria.*
- *74% de la población destinataria de las actividades voluntarias son niños y jóvenes.*
- *Se valora mayoritariamente el encuentro generacional logrado en el marco de las actividades y la articulación institucional lograda.*

Fuente: sistematización realizada en base a los informes de evaluación trimestral de los equipos técnicos provinciales ejecutores del programa, relevados entre los años 2005 y 2007.

Entre los distintos desafíos que el sistema educativo tiene por delante, hay dos cuestiones que tocan de lleno a la población de edad. Uno de ellos remite a la educación permanente y el otro a la necesaria apertura de la escuela hacia la comunidad, dicho en términos de María Rosa Torres¹⁶ “el más allá de la escuela”. El ingreso del adulto mayor al espacio educativo representa un camino de doble mano donde no sólo se le facilita el acceso al conocimiento, sino también se ponen en juego sus propias capacidades a partir de las cuales otros pueden beneficiarse. La persona de edad es identificada, así, como sujeto capaz de dar y recibir, cuyos resultados ya están a la vista en Programas como el de La Experiencia Cuenta – Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores– SENNAF, MDS, el Programa de Voluntariado antes mencionado y los Programas de Extensión Universitaria que distintas Universidades del país ofrecen a los Adultos Mayores, más conocidos como PEAM o PEPAM.

¹⁶ Torres, María Rosa es lingüista, pedagoga y activista social con vasta experiencia en las áreas de la enseñanza, la investigación y la asesoría. Se la conoce por sus desarrollos vinculados a la relación entre escuela y comunidad y fue pionera en el abordaje de las comunidades de aprendizaje.



Testimonios y ejemplos significativos

“Pensando una sociedad que potencie la vida”

El Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM) de la Universidad Nacional de Río Cuarto tiene como objetivo aprender y enseñar participando de un espacio público, construir lazos de comunicación entre generaciones, conocer nuevos mundos, acercarse a través del conocimiento, compartir los saberes, afianzar los derechos, estar bien de modo colectivo, luchar por que cada vez más gente esté BIEN.

Las propuestas que aparecen en los talleres son caminos que se van haciendo entre todos, por eso la aventura es caminar, con el placer y el compromiso de cada uno, siendo perseverantes y solidarios con los otros, construyendo un clima de trabajo creativo, de goce y felicidad.

Entre una de las últimas actividades se encuentra el Panel Debate “Pensando una sociedad que potencie la vida”. A través de esta actividad el PEAM intenta propiciar el debate intergeneracional sobre la valoración de la vida y la convivencia entre las distintas generaciones. A lo largo de más de 20 años, el PEAM fue modificando la percepción del colectivo de los adultos mayores en nuestra ciudad y favoreciendo la construcción de imaginarios más positivos acerca de esta etapa de la vida. Paralelamente, el capital social vislumbrado en las personas mayores fue y sigue transmitiéndose a las demás generaciones de nuestra sociedad, a través de diversas actividades que se realizan dentro y fuera del programa, actividades en las que los mayores aparecen como protagonistas en permanente intercambio con jóvenes, niños y otros adultos.

Para más información: <http://www.unrc.edu.ar/unrc/uniysoc/peam.php>



Testimonios y ejemplos significativos

Tanto las experiencias voluntarias como aquellas vinculadas a la educación hacen pensar que los espacios de encuentro intergeneracional son detonantes y portadores de nuevos

significados que hacen a la subjetividad de las personas involucradas, al mismo tiempo que implican una mirada no edaísta. Estas nuevas valorizaciones subjetivas impactan en lo intersubjetivo propiciando la ruptura de los mitos y prejuicios existentes previamente.

De este modo **la generación de espacios de encuentro, mutua escucha, proximidad, colaboran con la reversión de prejuicios del joven con respecto al viejo, así comotambién en el acercamiento entre generaciones.** Ampliaremos este último punto más adelante.

Texto
destacado



Transcribimos, a continuación, los testimonios de adultos mayores capacitadores de la línea programática La Experiencia Cuenta, cuyo objeto “facilitar la transmisión de saberes y oficios tradicionales desde los adultos mayores hacia las personas jóvenes y de mediana edad” y su metodología ya fueran relatados oportunamente en el Módulo 2 de esta Carrera de Especialización.

Ante la pregunta ¿Qué significa para usted estar hoy enseñando a otras personas el oficio? las respuestas fueron las siguientes:

“Un orgullo, es muy importante poder enseñarle a otras personas. A pesar de ser alfabeto (queriendo decir analfabeto)”

“De ser cocinera pasar a enseñar es muy diferente, es artesanal, es increíble”. “Antes me veían como hecha un trapo, porque cuando me siento que no soy útil no sirvo. Me ven bien, mi hijo está feliz porque me ve bien, hasta bajé 20 kilos desde que empecé. Una solo come cuando no trabaja, porque no tiene otra cosa que hacer. Cuando me falta la actividad me muero”.

“Marilú (refiere a la coordinadora local) me abrió las puertas y ahora que me invitaron a venir a esta reunión me siento más importante, cuando me llamaron para venir hoy me sentí rebien. No somos trastos viejos”

“Con la experiencia de enseñar me siento feliz, me ayudó para ayudar en la casa y para mí. Te sentís importante, entrás al aula y sos importante”.

Si bien profundizaremos en las cuestiones metodológicas que hace a los medios de comunicación, incidencia y movilización en los próximos capítulos, no podemos dejar de mencionar la importancia de minimizar la brecha entre las nuevas tecnologías y las

personas de edad e incluir aspectos comunicacionales y sus distintos soportes como un espacio relevante a la hora de participar. Las acciones que los mayores llevan adelante y la puesta en agenda de las temáticas de esta población adquieren vigor si son ellos mismos los portadores de sus relatos, al mismo tiempo que al contrastar con su ausencia en espacios no especializados lo visible se va tornando paulatinamente visible. Por tanto, resulta altamente estratégica la producción de medios alternativos que instalen los temas y sus protagonistas en la agenda mediática.



Testimonios y ejemplos significativos

Si bien las organizaciones de adultos mayores de nuestro país no se caracterizan por su



El Periódico Lazos es el órgano de comunicación de la Red Mayor de la Fundación ISALUD. Está orientado a difundir una nueva visión del envejecimiento activo, saludable y productivo. Expertos y especialistas colaboran solidariamente con notas sobre diversos aspectos del envejecimiento. Humor, historias de vida, nutrición y sanos consejos, son algunas de las columnas que lo integran. El reconocido periodista Luis Pazos, es el director periodístico de Lazos, mientras que la Directora del Área de Ciencias Sociales de ISALUD, Prof. Silvia Gascón es la editora responsable. El periódico lleva 10 años de existencia y se distribuye en todos los kioscos de la ciudad de La Plata. Se financia con la venta de publicidad, la venta de los periódicos en los kioscos y a organismo oficiales y privados, tales como Bancos, Pami, Instituto de Previsión Social, etc. Tiene una tirada de 8.000 ejemplares, su edición es en blanco y negro y de tamaño tabloide

Para mayor información <http://www.isalud.edu.ar/ediciones-lazos.php> <http://www.isalud.org>

capacidad de incidencia en las políticas públicas, quisiéramos destacar dos modalidades de **participación** en lo que a esto respecta. Se trata de la gestión asociada como metodología de intervención que coloca al Estado y a las organizaciones de la sociedad civil como

protagonistas en el diseño de políticas sociales, en este caso, de la mano de la experiencia del Consejo Provincial de Adultos Mayores de Misiones.

Además la experiencia donde una organización de adultos mayores incide en el Estado a través de la organización reticulada y las Campañas como modalidad:



Testimonios y ejemplos significativos

Uno de los objetivos del Consejo Federal de Adultos Mayores es impulsar la creación de consejos provinciales. Es así que en el año 2004 se crea el Consejo provincial de adultos mayores de Misiones en el marco de la Ley Provincial 3920 - Derechos de la Ancianidad. Según la mencionada Ley, el Plenario debe estar constituido por un máximo de 30 miembros, de los cuales por lo menos el 51% deberán ser representantes de las personas mayores. Su presidencia está a cargo del Ministro de Bienestar Social (MBS), su vicepresidencia la ocupa un adulto mayor y la Secretaría Ejecutiva, la Dirección de Seguridad Social y actualmente participa un miembro de cada uno de los siguientes organismos y programas: Ministerio de Educación, Cámara de Diputados, Gerencia local del PAMI, Ministerio de Salud Pública, del I.P.S, la Dirección Gral. Jubilaciones Amas de Casa, Asuntos indígenas- Consejo de Ancianos, PROFE (Programa Federal Salud), Gerencia de Empleo, Sociedad Científica de Misiones, Círculo de Amigos Unidad Geriátrica, Dirección Unidad Geriátrica, AJUPAPROM (Asociación de Jubilados y Pensionados de la Provincia de Misiones), AJUREPEM (Asociación de Jubilados, Pensionados y Retirados de Misiones), SACRA Sindicato de Amas de Casa, Asesor Jurídico - MBSMyJ, Depto. Pensiones –MBSMJ, Municipio de Oberá - Dpto. Adultos Mayores, Clubes de Abuelos de Posadas, Instituto Superior Espíritu Santo y Prensa- MULTIMEDIOS. Si bien todos sus miembros hacen al sentido del Consejo, entendemos que la inclusión de una empresa mediática –estrategia innovadora en este tipo de organismos - resulta un valor agregado a la hora de instalar la temática en la agenda.

Entre sus logros se destacan los siguientes:

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

- *Todas las políticas provinciales de adultos mayores se gestionan con y a través del Consejo.*
- *Ejecutar fondos nacionales a través de los Programas de la DINAPAM.*
- *Gestión del carnet sanitario y atención privilegiada de las personas ancianas en articulación con el Ministerio de Salud Pública.*
- *Se aprobó por gestión del Consejo Provincial la Ley Provincial N° 4311-Ley de Habilitación y reglamentación de Geriátricos.*
- *Se creó el Programa Provincial de viviendas tuteladas, a través de un convenio con el I.PRO.D.H.A. para otorgar en comodato a los ancianos vulnerables, viviendas en todas las localidades de la Provincia.*
- *Se coordinaron acciones con el Ministerio de Educación a fin de brindar alfabetización y terminalidad primaria para adultos mayores en los Centros de jubilados y Clubes de Abuelos ya existentes y realizar actividades de intercambio curricular y extracurricular en escuelas.*
- *Se articularon acciones con diferentes instituciones gubernamentales (Ministerio Educación, Transporte, Secretaria Turismo Social de la Nación y provincial y otros) para poner en práctica actividades de recreación, culturales, deportivas.*
- *Se realizaron Campañas locales para sensibilización de la población, medios impresos, gráficos, radiales y televisivos en el marco del Programa de prevención de la Discriminación Abuso y Maltrato en Adultos Mayores – DINAPAM.*
- *Se puso en marcha la línea de emergencia gratuita para atención de problemas relacionados a la tercera edad.*
- *Se conformaron cooperativas de trabajo de cuidadores domiciliarios en Posadas, Garupa y Oberá, Programa Nacional de Cuidadores Domiciliarios, DINAPAM.*
- *Se brinda asistencia legal integral (jubilaciones, viviendas, herencias, etc.) en el marco del Ministerio de Bienestar Social.*
- *Se conformó en la Dirección de Seguridad Social, la base de datos de ONGs que trabajan con problemáticas de la Tercer Edad.*

Contar con un presupuesto propio que garantice autonomía de gestión, es el mayor desafío de este Consejo.

Ejemplo 2

“Está en tu mano”

Así reza el eslogan de la última campaña de la Unión Democrática de Pensionados y Jubilados de España (UDP) para promover el envejecimiento activo, realizado por jubilados de toda España. La campaña repite un mensaje:

**Envejecer es inevitable,
cómo lo hagas está en tu mano.**

En el fondo, depende de cada uno cómo afrontar el proceso de envejecimiento, y una actitud positiva es fundamental para que este periodo vital sea lo más gratificante posible.

“Está en tu mano” es un programa de sensibilización social a través del cual jubilados de UDP realizarán 10 anuncios sobre cómo ejercer un envejecimiento saludable. Los spots han sido protagonizados por personas jubiladas que ejercen el voluntariado en distintas sedes regionales de UDP.



Más información en: http://mayoresudp.org/portal/esta_en_tu_mano/main.aspx

La institucionalización de los adultos mayores no debe ser motivo de incumplimiento de ninguno de los derechos adquiridos por los adultos mayores, tampoco la **participación** en la toma de decisiones y las elecciones que conciernen a su vida.

El Hogar o Residencia, aunque comunitario, también es su hábitat y, por tanto, las decisiones que sus directivos asuman le conciernen directamente. De allí la importancia de generar espacios y mecanismos de **participación** directa.



Testimonios y ejemplos significativos



Hogar San José, Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores

El Hogar San José es una de las nueve residencias para adultos mayores que dependen de la Dirección Nacional. Está localizado en el conurbano bonaerense y 80 personas de edad, mayoritariamente no autoválidas, residen allí.

En el marco de una situación de alta conflictividad y la asunción de nuevas autoridades, el equipo social se dio como estrategia la implementación del mecanismo de la asamblea como un modo de encontrar soluciones y construir nuevos acuerdos a partir de la “circulación de la palabra” y la confianza en que “resolver con el otro” es posible.

En un primer momento asistían a la Asamblea los delegados propuestos por cada sector del Hogar, ya que esto facilitaba la presencia y necesidades de todos. A medida que los residentes se fueron apropiando del espacio, la participación directa fue reemplazando a la anterior. Hoy participa más del 50% de la población, número nada despreciable teniendo en cuenta que la dependencia física es una de las características de los miembros de esta residencia.

La frecuencia de esta reunión es bimensual, aunque se autoconvoca cada vez que es necesario revisar, proponer o decidir algún tema de interés común. Además de los residentes, la dirección y el área social, se convoca a las personas y/o sectores involucrados con el tema del día.

El temario de la reunión se acuerda y circula previamente. La convocatoria se realiza a través de la difusión de las carteleras institucionales y el boca a boca organizado, es decir que unos días antes se recuerda al inicio de cada actividad conjunta.

La Asamblea habilitó un espacio de toma de decisión conjunto. Esto, propiciado por la dirección y área social de Hogar, dio por resultado que temas que hacen a la convivencia en vez de delegarse a la autoridad pudieran ser reflexionados y asumidos por todos. Allí se deciden, por ejemplo, cuestiones que hacen a la organización de los espacios físicos, horarios, seguridad, cambio de habitación, alcoholismo, etc.

Las siguientes son algunas recomendaciones a la hora de poner en marcha un espacio similar:

- *Se debe crear este espacio sólo en el caso en que se crea en el mecanismo y se tenga la decisión profunda de llevarlo adelante.*
- *La duración de la reunión no debe ser mayor a una hora y media.*
- *El coordinador debe facilitar que sean los residentes quienes hablen y resuelvan.*
- *Monitorear que lo que se decidió se cumpla, de lo contrario se vacía de contenido y legitimidad al ámbito.*
- *La permanencia y sistematicidad del espacio resultan elementos clave.*
- *No es conveniente que se asocie este mecanismo sólo a la resolución de conflictos o situaciones “espasmódicas”.*
- *Es muy importante acordar criterios de funcionamiento y sostenerlos, de manera de derribar la creencia de que “nada de esto sirve”.*

Para mayor información hogarsanjose844@yahoo.com.ar

En síntesis

Hasta aquí, sólo algunos ejemplos que ilustran las distintas modalidades y andamiajes para que esto ocurra.

A riesgo de caer en un reduccionismo antipático, van aquí algunos aspectos que quienes trabajamos en la cuestión social con adultos mayores debemos tener en cuenta:

- Los personas de edad son adultas y no necesitan funciones tutelares para desplegar sus derechos, aunque éstas se “envistan” de “miradas técnicas”.
- La representación de los adultos mayores, al igual que la de otros colectivos, no está exenta de prácticas viciadas con las que no debemos colaborar.
- Recordar lo que decíamos en el capítulo anterior: el empoderamiento alude a procesos de aprendizaje y acción que fortalecen la autoestima, las habilidades analíticas y organizativas y la conciencia política de las personas.
- Finalmente, se trata de apropiarse de los derechos adquiridos, demandar su realización y aumentar la capacidad organizativa que permitan construir sociedades más inclusivas.



Actividad de reflexión

¿Cuáles de las estrategias de participación mencionadas anteriormente se encuentran presentes en su comunidad?

¿Cuáles podrían incorporarse por ser complementarias? Evalúe su viabilidad institucional

¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades que usted advierte en las prácticas participativas de los adultos mayores en las diversas organizaciones?

Rescate los aprendizajes significativos que podrían ser útiles para otros

3. Herramientas para la participación¹⁷

El mundo que nos toca habitar cambió (y seguramente seguirá cambiando) y con él, las ideas y representaciones que nos constituyen como personas, sujetos y ciudadanos. La Argentina no está por fuera de este proceso y, por tanto, es parte de los cambios en los modos de producir desarrollo, gestionar lo público y crear bienestar con justicia social.



Concepto

Miraremos ahora el concepto de **participación** social de la mano de un marco mayor al que se denomina desarrollo local, entendiendo por esto a “la puesta en marcha de un proceso dinámico de ampliación de las capacidades locales para lograr la mejoría intergeneracional” (Coraggio, 2004)



Concepto ampliado

Si bien la noción de lo local refiere a un territorio configurado por la historia de relaciones establecidas por los actores en torno a aquellas cuestiones bajo las cuales entran en relación, las temáticas propias del desarrollo local no se circunscriben a las situaciones específicas de un territorio dado: barrio, localidad, etc., sino que se refieren a un sistema de relaciones sociales y políticas por las cuales los actores definen su acción.

Este entramado de relaciones establecida entre los actores puede coincidir o no con los vínculos institucionalizados entre las organizaciones reconocidas por una localidad.

En este punto hay que diferenciar los **procesos participativos** orientados a la **superación de las carencias o dificultades**, de aquellos orientados al **desarrollo local**.

¹⁷ En base a Iñiguez, Elizabeth. 2005. *Procesos participativos. Espacios multiactorales y democratización de la democracia*, Organización Poleas.

La construcción de una **estrategia de desarrollo local** invita a considerar los siguientes aspectos actitudinales y procedimentales enlistados a continuación:

Herramienta 1	Reconocer que la configuración del mapa de actores no se corresponde necesariamente con la nómina de instituciones existentes ni con el conjunto de habitantes. Lo central en este planteamiento metodológico será entonces, analizar, reflexionar y reconfigurar el sistema de relaciones en las cuales los actores están insertos, cómo se distribuye el poder y cómo circular recursos.
Herramienta 2	Se trata de la puesta en marcha de un proceso incremental y no predefinido, como un campo de conocimiento y aplicación fuertemente multidisciplinario y multiactoral. Continuando con la idea de desarrollo local, diremos que no refiere únicamente a lo económico y tampoco se agota en lo político, sino que se extiende a lo cultural y social. En definitiva, se trata de conocer y modificar las prácticas sociales –materiales y simbólicas- que producen y reproducen la vida en sociedad.
Herramienta 3	Superar el paradigma tutelar y los enfoques controladores sobre los que se funda la relación técnico – beneficiario. Por el contenido y significando esta mejora en términos de calidad de vida, la propuesta debe ser construida por los propios actores “desde abajo”. Un actor se define como un portador de propuestas, un agente del desarrollo y no, como un sujeto careciente.
Además, la experiencia indica que la formación de espacios multiactorales deben tener en cuenta las siguientes cuestiones:	
Herramienta 4	Respetar los mecanismos de decisión de la localidad. Resulta necesario reconocer las formas de representación propias de la cultura local, aún cuando estos sean distintos a los encuadres y normativas previamente establecidas.
Herramienta 5	Poner claridad a los diferentes tipos de legitimidad y representatividad de las personas, organizaciones sociales y movimientos existentes en el territorio.
Herramienta 6	No privilegiar instancias institucionalizadas que resulten

	poco representativas de las formas de organización social. Algunas experiencias indican que cuanto más formalizado sea el espacio multiactoral construido, menor es su capacidad de transformación y representatividad social.
Herramienta 7	Claridad en el ejercicio del rol de cada uno de los actores involucrados, de lo contrario, puede convertirse en una debilidad. El espacio multiactoral no es un colectivo homogéneo sobre el cual se aplican y/o transfieren instrumentos, sino que hay que orientar el ejercicio de negociación y manejo de conflictos como algo posible en estos ámbitos y así fortalecer a cada uno de los actores en su rol y función diferenciado.
Herramienta 8	Son tan importantes los medios como los fines.
Herramienta 9	Cada actor puede tener intereses particulares, sin embargo, la dirección y el proyecto debe ser común a todos y clarificada a través de la planificación participativa.
Herramienta 10	Objetivos, resultados, procesos deben ser coherentes. El sentir, el pensar y el actuar no puede albergar contradicciones, de otra forma se estarán reproduciendo viejas prácticas con herramientas “pseudo nuevas”.



Actividad de reflexión

1. Retome las prácticas seleccionadas en el apartado anterior y revíselas a la luz de las herramientas mencionadas más arriba.

2. Lea atentamente la siguiente afirmación y anote sus comentarios. Intercambie con su equipo de trabajo sus reflexiones.

“Los técnicos replican aquellas cuestiones que critican y a la hora de intervenir se olvidan de los marcos teóricos a los que adhieren”.

A continuación se presentan los mapas conceptuales relacionados con los apartados del Capítulo.

Una vez leídos, lo invitamos a poner en sus palabras los siguientes términos:

A tu manera

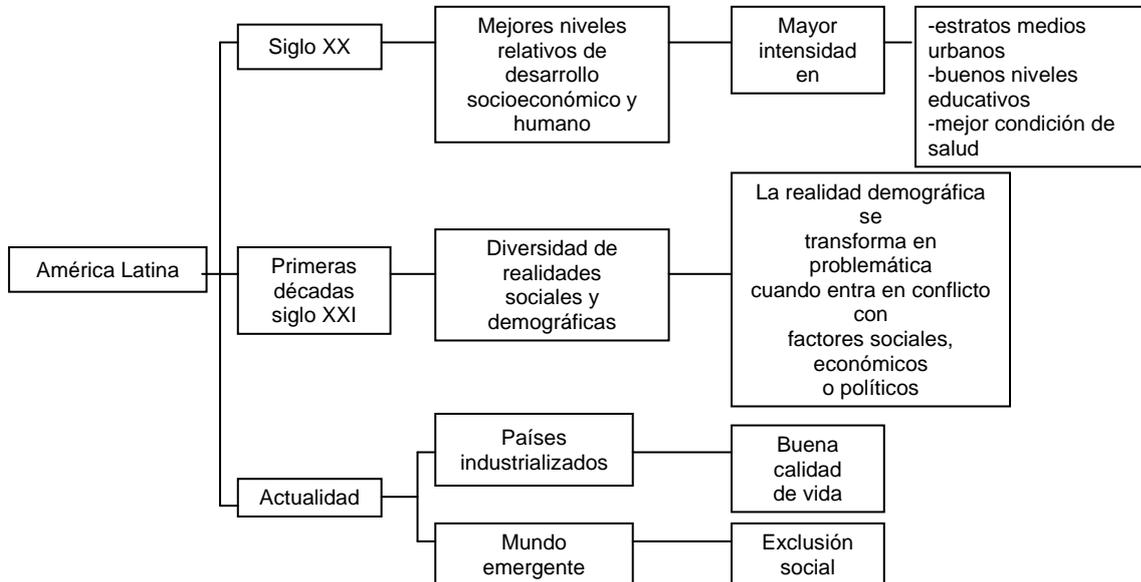
Integración social _____

Desarrollo local _____

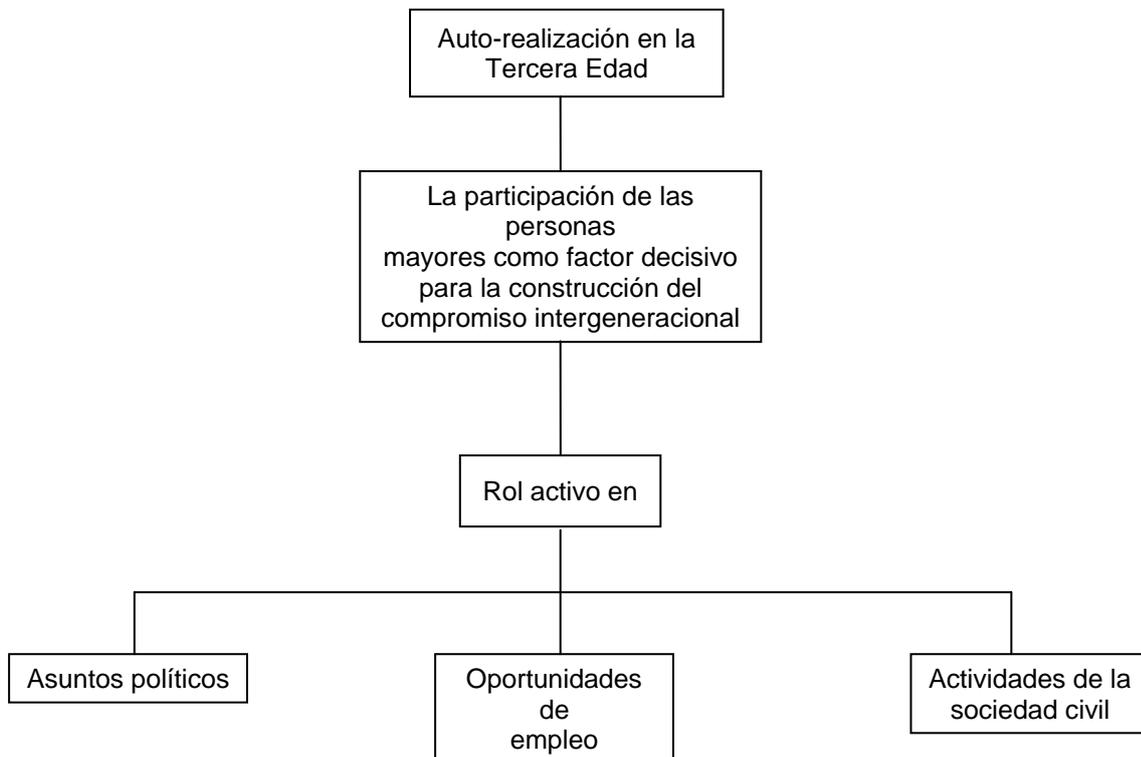
Compromiso intergeneracional _____

MAPAS CAPITULO II

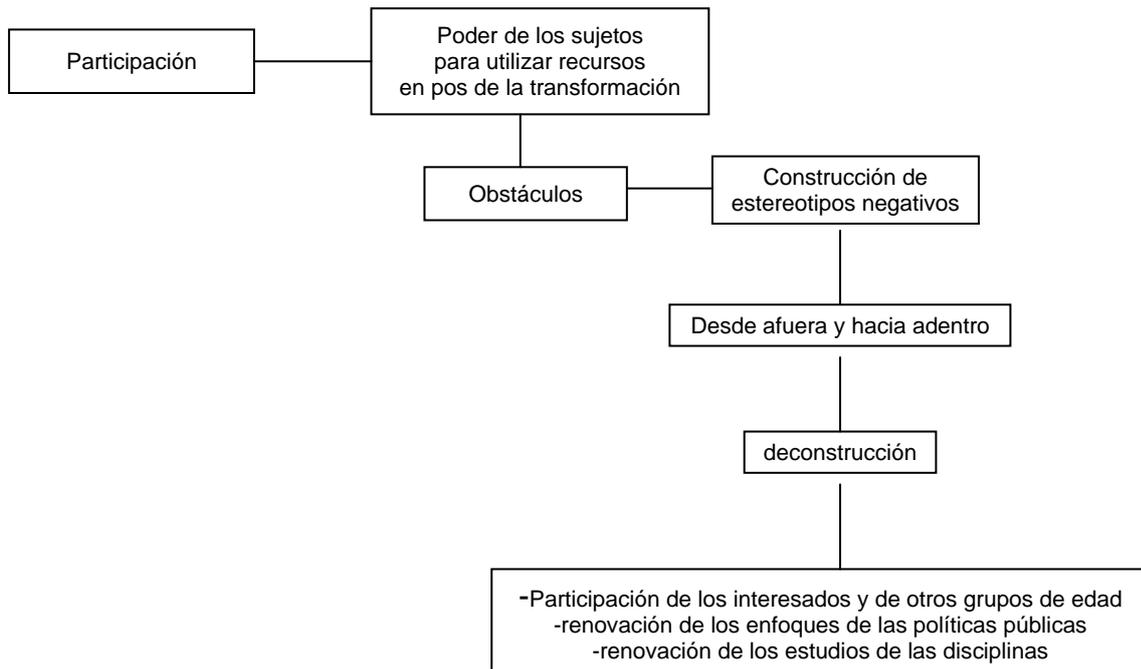
1. Envejecer en América Latina: El desafío de la diversidad



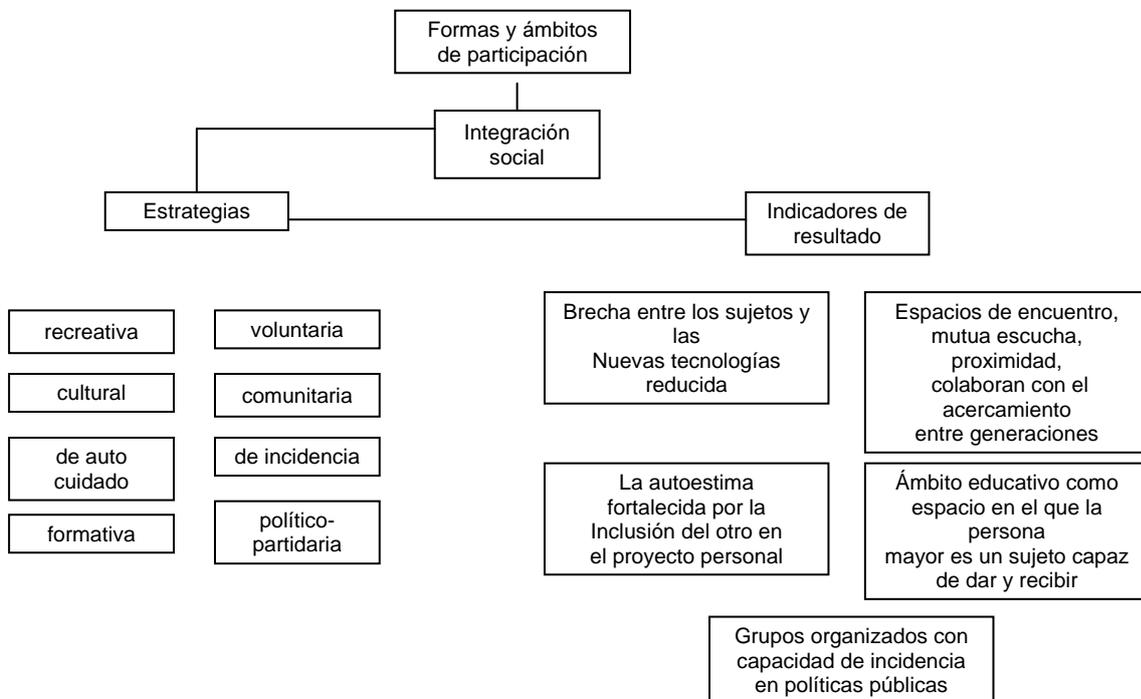
2. La construcción del poder por y para las personas mayores



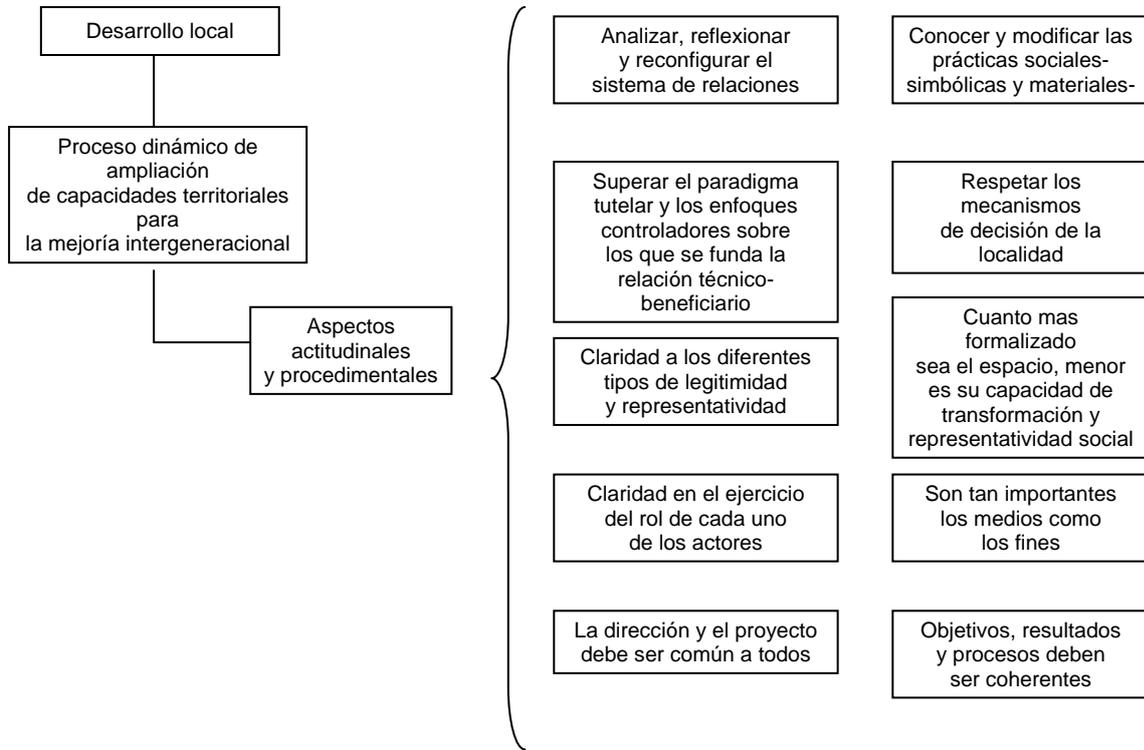
2.1. Viejas y nuevas formas de participación de las personas mayores en América Latina



2.2. La participación social en la vejez: experiencias concretas



3. Herramientas para la participación



Capítulo III: LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

- El concepto de movimiento social
- Los nuevos movimientos sociales: qué son y cómo surgen
- Lo nuevo como categoría
- Movimientos y escenarios sociales

En este capítulo se recorren, en forma sintética, las nuevas formas que adquieren los movimientos sociales desde el punto de vista de distintos autores.



“Para cambiar el mundo, es necesario cambiar las maneras de hacer el mundo, es decir, la visión del mundo y las operaciones prácticas por las cuales los grupos son producidos y reproducidos”

P. Bourdieu

1. El concepto de movimiento social¹⁸

El proceso de globalización impacta, en forma directa, en la organización social, política y económica del mundo contemporáneo. Los grandes cambios ocurridos desde el inicio de la sociedad industrial hasta la actualidad – internalización del capital, apertura y desregulación de las economías nacionales, revolución tecnológica en los campos de la información y comunicación, por nombrar algunos de los aspectos más sobresalientes-, han propiciado nuevos valores y nuevas formas de acción y de organización social.

En un sentido, no se trata de fenómenos totalmente nuevos, sino de cambios en su escala y temporalidad.

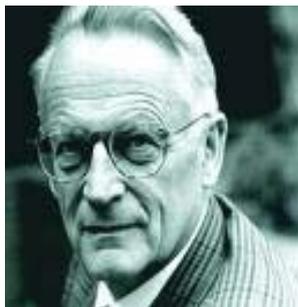
El paradigma clásico que veía en la posición estructural el elemento que determina la acción colectiva y los **actores sociales**, ha desaparecido. En América Latina, la matriz socio-política que los contenía, representada por la fusión entre el Estado, los partidos políticos y los **actores sociales**, ha cambiado. Esta matriz -con variaciones entre países y períodos- prevaleció desde la década del 30 hasta los años 70 y tenía un actor central: el **Movimiento Nacional y Popular**, que si bien estaba integrado por distintas organizaciones sociales, tenía como eje articulador al movimiento obrero. Este liderazgo fue eventualmente reemplazado por campesinos o estudiantes. (Garretón, 2003)



Concepto

Cuando Alain Touraine define al movimiento social como *“Un conflicto entre dos o más actores reales organizados sobre el uso y control social de un determinado valor impuesto por la sociedad”*, se refiere a los movimientos típicos de la era industrial, cuya expresión más clara era la relación patrón-asalariado.

¹⁸Este apartado se basa en



Alain Touraine

Gascón, Silvia, 2005, Los Movimientos sociales y la participación social de los mayores. En el marco de la Reunión de gobiernos y expertos sobre envejecimiento en países de América del Sur, Buenos Aires - Argentina

Era un mundo en el que los principales actores representaban al mundo del trabajo, la producción y la política. Resultaría muy difícil apelar a este paradigma, para explicar la realidad actual. Debemos aceptar que estos Movimientos Sociales con mayúscula, que surgieron como fuerzas unívocas allá por los años 40 han desaparecido, dando paso a los nuevos movimientos sociales, quizás con minúscula, que surgen transformados y múltiples, varios años después. A ellos nos referiremos enseguida.



Concepto ampliado

Algunas definiciones actuales nos indican que *“Un movimiento social es un sistema de narraciones, al mismo tiempo que un sistema de registros culturales, explicaciones y prescripciones de cómo determinados conflictos son expresados socialmente y de cómo y a través de qué medios la sociedad ha de ser reformada; como el orden correcto de la modernidad, una y otra vez aplazado y frustrado debe ser rediseñado”* (P. Ibarra y B. Tejerina, 1998).

Alberto Melucci (1994) y E. Laraña (1999) analizan los movimientos sociales como una forma de acción colectiva que integra distintos elementos:

- 1) Apelan a la solidaridad, para promover o impedir cambios sociales;
- 2) Implican la presencia de un conflicto, es decir, de una oposición entre dos o más actores que compiten por el control de los recursos a los que les atribuyen valor;
- 3) Implican una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla una acción; y
- 4) Tienen capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad.¹⁹

¹⁹ P. ROMAN Y J. FERRI, 2002. *Los movimientos sociales: conciencia y acción de una sociedad politizada*. Artículo “Los movimientos reivindicativos clásicos. El movimiento obrero”, de Consuelo Laiz.

Esta última definición, que brinda un concepto más flexible del movimiento social, nos posibilita analizar todos los movimientos vinculados a cambios a favor o en contra del progreso y también permite observar no sólo el conflicto promovido por la acción de un movimiento, sino también el posible nuevo orden o equilibrio del sistema, las posibles nuevas normas y el reconocimiento de nuevos derechos que el movimiento en cuestión pudiera haber logrado en caso de éxito.

A continuación se examinarán algunas nuevas formas de accionar colectivo con el fin de vislumbrar los posibles caminos y configuraciones que puedan ir desarrollando los movimientos de mayores en el principio del nuevo milenio.

Es necesario dejar en claro que abordamos un tema sobre el que aún existen más dudas que certezas, y que, quizás, el hecho más importante sea que, además de estar en el centro del escenario social, en la mayoría de los países de la región, estos nuevos movimientos sociales ya han pasado a formar parte de los intereses de estudiosos e investigadores.

2. Los nuevos movimientos sociales: qué son y cómo surgen

2.1. Lo nuevo como categoría

La pregunta enunciada por Alberto Melucci en su artículo *“Asumir un compromiso; identidad y movilización en los movimientos sociales”*²⁰ acerca de ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos? desencadena una secuencia de respuestas posibles.

Según las orientaciones y significados que los fenómenos de movilización de las últimas décadas adquieran, son varios los autores que encaran la discusión en torno a características, formas de funcionamiento y composición de los Nuevos Movimientos Sociales en general y, en particular, su relación con los viejos.

En cuanto al significado se pueden distinguir **tres posiciones**:

1. Aquellos para quienes los movimientos sociales persiguen fines instrumentales y la acción se identifica con una interacción estratégica -en términos de Giddens-,

²⁰ A. Melucci. *“Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales”* en Zona Abierta 69 (1994), pp 153-1 78

2. quienes sostienen la existencia de un conflicto estructural por el cual la acción de los movimientos debe leerse desde una dimensión emancipatoria o de lucha por el control de los medios de producción, administración, comunicación y coerción social y finalmente,

3. los que sostienen que el sentido de la acción de los nuevos movimientos es la producción de nuevos códigos culturales.

Desde la perspectiva epistemológica, Melucci trata de definir el fenómeno a analizar respondiendo a la pregunta de **¿Cómo se forma y mantiene un actor colectivo?**

En el artículo mencionado, recoge la crítica a las teorías tradicionales de la acción colectiva realizada por Tilly en 1985²¹, e incorpora nociones propias de la Teoría de la Movilización de Recursos.

La disputa le permite, a partir de una nueva teoría de la acción y la identidad colectiva, avanzar en el significado que los nuevos movimientos sociales tienen para la comprensión del desarrollo de las sociedades contemporáneas.

Sobre la base de que ni los modelos macroestructurales europeos ni los basados en las motivaciones individuales, propias de la escuela americana, tienen capacidad para explicar las formas concretas de acción colectiva, Melucci adopta una posición integradora de ambas corrientes.

La crítica se centra en revertir la asimilación tradicional del término “movimiento” con la noción de clase, y desarticular, así, los argumentos de lo que él denomina “reduccionismo político”.

A partir de una visión constructivista de la acción colectiva, postula una teoría de la identidad fundada en el interaccionismo. **El autor sostiene la tesis de que la acción colectiva es el producto de la interacción de los sujetos con el medio. Considera a los fenómenos colectivos como procesos en los cuales los actores producen significados, comunican, negocian y toman decisiones. Los actores tendrían una orientación intencional construida mediante relaciones sociales**

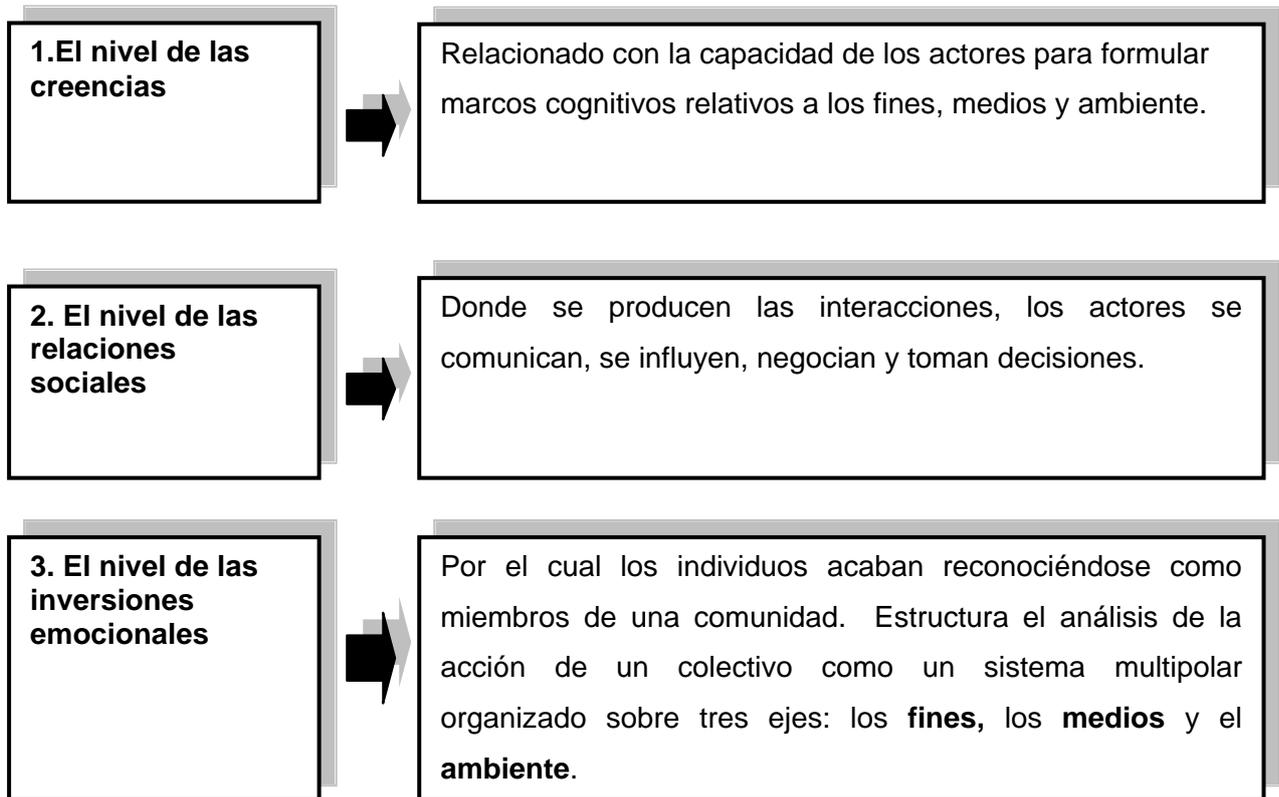
Texto
destacado



²¹ Ch. Tilly, (1990) “Modelos y Realidades de la Acción Colectiva Popular”, en Zona Abierta 54/55, pp. 167- 195

desarrolladas en un sistema de oportunidades y obligaciones. Tras la desintegración de las identidades tradicionales —la clase obrera-, los nuevos movimientos permiten la construcción de “identidades colectivas” diferentes.

En el análisis que realiza del proceso de construcción de las identidades, introduce la diferenciación de tres dimensiones fundamentales:



Por lo expuesto, lo nuevo de los nuevos movimientos sociales obedece, para Melucci, a un fenómeno diferencial y una nueva perspectiva teórica. **La novedad radica en la instalación de un nuevo paradigma de comprensión de cómo las sociedades producen y reproducen su realidad.** Así, la acción de los movimientos responde a diferentes niveles de desarrollo y distintas dimensiones del sistema social.

Textos destacados

Su acción constituye un desafío simbólico a los límites del poder, sin que por ello debe interpretarse en clave política, sino que introducen profundas transformaciones en las relaciones sociales y las pautas culturales. **La orientación de los “nuevos” movimientos no comporta, según esta interpretación, un proyecto político alternativo, sino que producen nuevos códigos culturales y nuevas prácticas sociales.**

En el otro extremo, la corriente encabezada por Touraine, sostiene la no aplicación de la categoría de movimiento social a los nuevos movimientos. Puesto que los llamados “nuevos” se diferencian de un Movimiento Social -al estilo del movimiento obrero-, en dos aspectos: a) por su definición como acción de clase; y consecuentemente, b) por su contenido emancipatorio, vale decir, en cuanto a su significado y alcance político.

Touraine, en el Regreso del Actor²², establece dos tipos de movimientos:

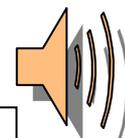
1. los Movimientos Sociales, definidos como una acción de clase, cuya característica fundamental es perseguir un objetivo emancipatorio en términos de enfrentamiento y ruptura con el sistema político. La acción de clase, definida como “*lucha*” tiene un carácter autónomo; propositivo en cuanto al planteo de iniciativas; y mantiene un sentido global como carácter universalizable.

2. los Movimientos Socioculturales, se definen como conductas colectivas orientadas a transformar un modelo cultural y la imagen del sujeto. Por su carácter reformista las conductas colectivas se caracterizan por ser heterónomas, en tanto las acciones no son producto de la autodeterminación o de la conciencia de sí, sino que son respuestas al poder o a determinadas circunstancias. En este sentido los movimientos socioculturales no implican una ruptura con el sistema político.

Pero establece que el pasaje de un tipo de sociedad y un modo de producción determinado hacia otro tipo de sociedad con otro modo de producción, exige la aparición de un nuevo tipo de movimiento.

En el mismo sentido, **Castells diferenció las luchas de clases, de las sociales y de las urbanas, proponiendo que los nuevos movimientos sociales deben articular esas tres luchas. Pero, hasta tanto no se alcance la dimensión política, los nuevos movimientos no podrán erigirse como Movimientos Sociales.**

Texto
destacado



²²A. Touraine (1987) *El regreso del actor*, Buenos Aires. Eudeba, pp. 93-1 115



Concepto

Sin embargo, en *La Era de la Información*²³ analiza lo que él denomina como “una marejada de vigorosas expresiones de identidad colectiva” y define a los movimientos sociales como acciones colectivas conscientes que transforman los valores y las instituciones de una sociedad. En esta obra reconoce a los nuevos movimientos como actores específicos de una nueva forma de organización social, pero niega la posibilidad de que se constituyan como sujeto capaz de un cambio alternativo.

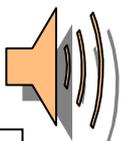
Por último, las posiciones que consideran a la acción colectiva como una interacción estratégica, adhieren a la aplicación de la categoría de movimiento a los fenómenos de movilización colectiva surgidos en la segunda mitad del siglo y sostienen cierta continuidad histórica en los fenómenos de movilización social. Identifican cambios, pero no, una ruptura entre los nuevos y los viejos movimientos sociales.

Los teóricos de la movilización de recursos establecen una continuidad en las manifestaciones de la acción colectiva y cierta evolución en los movimientos sociales. Para esta corriente, los movimientos surgen a partir de cambios a largo plazo en los recursos del grupo, en su organización y en las oportunidades políticas para el desarrollo de formas de acción. Estos cambios implican una reducción en los costos de la movilización y, por lo tanto, mejoran sus posibilidades de éxito.

La corriente integra un conjunto de teorías, razón por la cual algunos autores otorgan mayor centralidad a un tipo de recurso que a otro. Mc Carthy y Zald (1997) por ejemplo, sostienen que la diferencia más significativa entre los nuevos y los viejos movimientos consiste en su profesionalización, puesto que en su análisis la forma organizativa y la captación de recursos externos es determinante.

En este caso se produce un cambio interpretativo, puesto que ya no sería el malestar social lo que facilita la emergencia de la acción, sino que es la prosperidad lo que facilita el auge de los movimientos sociales.

Texto
destacado



²³ M. Castells (1997) *La era de la Información*. Vol.2, “El poder de la identidad” introducción, Alianza Editorial, Madrid.

Desde esta perspectiva, la diferencia consiste en el pasaje de un tipo de organización con liderazgo autóctono, personal voluntario, afiliación extensiva, recursos de los beneficiarios directos y acciones basadas en la **participación** masiva, a organizaciones profesionales con liderazgo externo, personal remunerado, afiliación reducida o inexistente, recursos de las comunidades conscientes y acciones de representación de los grupos agraviados, sin necesidad de requerir su **participación**.

Pero, el criterio de la profesionalización o la aparición de las ONGs, no explica la movilización política no convencional de los 60, a juicio de Jenkins, ni tampoco la incorporación de los profesionales o clases medias.

Para Tilly (1985), en cambio, la centralidad estará puesta en la apertura de las oportunidades políticas. En el artículo "*Modelos y realidades de la acción colectiva popular*"²⁴, polemiza con los análisis tradicionales sobre la base de cuatro dificultades principales: la brecha en los modelos disponibles, el empleo de modelos de un solo actor, el uso de modelos estáticos y el énfasis en las justificaciones causales de la conducta más que en las intencionales.

En el presente trabajo recuperamos los aportes de **dos** de las **cuatro dificultades analizadas por el autor**:

1. Empleo de los modelos de un solo actor. Donde critica la idea del desarrollo de la conciencia colectiva y la noción de clase.

2. La imposibilidad de establecer justificaciones causales de la conducta, frente a la utilidad de la aplicación de modelos intencionales basados en las teorías de los juegos y las reglas de decisión, puesto que permite interpretar las acciones colectivas como interacciones estratégicas.

Los movimientos sociales son para Tilly como campañas políticas, donde la interacción entre los actores constituye la identidad y la unidad del movimiento. **Para el autor "lo que denominamos movimiento social consiste realmente en una serie de demandas o desafíos a los poderosos en nombre de una categoría social que carece de una posición política establecida"**.

Texto
destacado



²⁴ Cnng Jenkins (1994) "La Teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales" en *Zona abierta*, Madrid 69, pp.4-50.

Por otra parte, Tilly, en su análisis sobre las revoluciones europeas establece como interlocutor de los movimientos sociales al Estado, y señala que la emergencia de los movimientos depende de la vulnerabilidad institucional del gobierno.

La correspondencia entre la estructura política y la emergencia de la acción colectiva, da lugar a la clasificación de los movimientos sociales como *antiguos* y nuevos, referidos estos últimos al movimiento nacional surgido con la formación del Estado-Nación. La diferencia no se establece por un cambio sustancial, sino por la forma que adopta la acción colectiva. Forma que identifica los comportamientos de los actores y que el autor denomina “repertorios”.

En el texto, se reconocen grandes transformaciones durante el periodo 1942 - 1992:

- Modificación de la estructura de los Estados europeos
- Transformación de la organización productiva
- Proletarización de la población europea

Estas dieron lugar a la aparición de nuevos actores con nuevos planteos y nuevas formas de reivindicación.

Tilly afirma que “las teorías que pretenden explicar la protesta haciendo referencia, tan sólo a la condición de quienes protestan distan mucho de tener en cuenta todos los factores”²⁵. Con la noción de estructura de oportunidades políticas pone de relieve los factores contextuales sobre los que evolucionan las formas de reivindicación.

“Según la nueva interpretación -dice- la gente común plantea exigencias colectivas cuando tiene intereses comunes, una organización compartida, recursos disponibles y una cierta seguridad frente a la represión, al tiempo que percibe una oportunidad o una amenaza para intereses comunes.”²⁶

Desde esta perspectiva, la movilización y el planteo de exigencias se produce cuando se posee una identidad social destacada y una organización interna que la refuerza. Esto significa que la emergencia de la acción colectiva implica la existencia de una organización social compacta.

Texto
destacado



²⁵ Ch. Tilly, Op. Citado

²⁶ Ib. Idem, pp. 58

En la misma línea, Tarrow²⁷ amplía la relación hacia el conjunto del sistema político e incorpora a los repertorios, las redes y los marcos cognitivos como los elementos con los que se construyen los movimientos.

Este autor puede sostener que el calificativo “nuevo” pierde sentido cuando examinamos un cuadro histórico más amplio: “Los nuevos movimientos no sólo retoman muchos de los temas de sus predecesores, como la identidad, la autonomía y la injusticia, sino que también se apoyan sobre las prácticas e instituciones del pasado”²⁸. No obstante lo cual, sostiene cierta evolución de los movimientos sociales, manteniendo la vinculación con la estructura social en los siguientes términos:

-antiguos,	...caracterizados por el nivel de acción local y con una orientación respecto a las autoridades de patrocinio.
-nuevos,	...aquellos que se corresponden con la aparición del Estado-Nación, por lo tanto, su acción se desarrolla a nivel nacional y son autónomos en relación a las elites que ostentan el poder.
- transnacionales,	...el fundamentalismo, los movimientos étnicos- se caracterizan por mostrarse independientes del Estado y una movilización a nivel planetario.

²⁷Tarrow (1997) *El Poder en Movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad Madrid.

²⁸ Ídem, pp.301



En síntesis

En definitiva, para quienes sostienen una ruptura, la aparición de lo nuevo, en los Nuevos Movimientos Sociales podría establecerse de la manera siguiente:

1. Desde una perspectiva epistemológica

Se expresa en la instalación de un nuevo-paradigma explicativo de los fenómenos sociales, que comporta una nueva teoría de la acción colectiva y de la identidad, donde el fenómeno a analizar se constituye como un proceso en el cual son los actores quienes llevan adelante su propia construcción.

Así las nuevas identidades son el resultado de la interacción reflexiva de los individuos entre sí y con el medio, en el marco de inversiones emocionales.

La identidad constituye un fin en sí misma, puesto que es en el proceso de construcción donde el individuo se compromete emocionalmente con una comunidad. Forma parte de la misma y adhiere a objetivos y pautas colectivas.

2. Desde una perspectiva morfológica

La forma organizativa expresa una correspondencia entre los objetivos y las prácticas. Son menos burocráticos, los liderazgos son locales y la forma de funcionamiento es en red.

La estructura en red permite la horizontalidad en la toma de decisiones y una mayor flexibilidad. En este punto es importante resaltar que los nuevos movimientos surgen como expresiones alternativas frente a la crisis de representatividad de los partidos políticos y los sindicatos. La actitud que los caracteriza es la de apelación directa al poder y el activismo ciudadano.

Por esto se movilizan por objetivos puntuales y sobre la base del consenso de muchos.

Por otra parte, los movimientos son lo que dicen ser, vale decir, que tienen una clara conciencia de la misión social que tienen a cargo y los objetivos que se han planteado como meta.

3. Desde una perspectiva fenomenológica

Los movimientos asumen un rol ejemplar sean proactivos o reactivos, esto significa que encarnan una conciencia ética, ya sea por la preservación de valores tradicionales o en la elaboración de valores post-materialistas, como son los de autorrealización, autonomía y el cuidado del mundo y de la vida. Como ejemplo de estos últimos pueden mencionarse a los movimientos feminista y ambientalista.

Conllevan nuevas pautas de comportamiento, creando formas de acción más estetizantes y lúdicas.

Su composición social es heterogénea, se incorporan tanto las clases medias como los sectores excluidos del sistema.

Recrean prácticas sociales alternativas, sus mayores logros pueden visualizarse en el nivel de la vida cotidiana, puesto que aportan un modelo de vida cualitativamente diferente. Combinan la orientación al poder con los cambios culturales. Por ejemplo, sostienen críticas a la sociedad productivista y patriarcal.

Desde esta perspectiva, la acción de los movimientos produce una extensión y diversificación del espacio público. No sólo en los términos feministas de lo privado, sino en tanto reconceptualización del espacio público como ámbito propio de **participación** ciudadana y lugar desde el cual se instituye una nueva sociedad.

Por otra parte, en cuanto al establecimiento de las diferencias entre los nuevos y viejos movimientos, las reconceptualizaciones en la teoría de la acción colectiva y de la identidad, así como el análisis sobre la aplicación o no de la categoría de “movimiento social” a las expresiones de movilización social de la segunda mitad de siglo, cobra vital importancia a la hora de interpretar la evolución sufrida por las ciencias sociales en los intentos de explicación de los fenómenos sociales de las últimas décadas en América Latina.

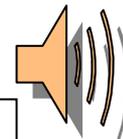
3. Movimientos y escenarios sociales

“(…) La escena mundial de los **actores sociales** ha cambiado profundamente durante las últimas dos décadas. Hasta los años 70 en América Latina el tema de la democracia y la **participación** estaba centrado en el sistema político: partidos políticos y elecciones para la transformación social democrática, guerras de liberación para las situaciones revolucionarias. El Estado estaba en el centro y los diversos actores orientaban sus

estrategias en ese nivel. Inclusive actores corporativos tradicionales tales como la burguesía, el movimiento obrero, los militares, eran mirados fundamentalmente en cuanto a su capacidad de intervenir en el espacio político del poder del estado” (Jelin, 1999).

Contrariamente a lo sucedido en los años 70 en los que el Estado estaba en el centro de la sociedad y las estrategias de toma del poder en el centro de la discusión; durante los años 80, primero en Europa y luego en Latinoamérica, comenzaron a surgir “nuevos actores” que dirigen sus demandas al Estado, pero que no se canalizan a través de los partidos políticos.

Textos destacados



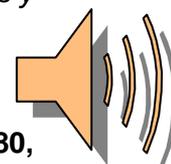
Los cambios culturales y sociales, el desempleo, la pérdida de legitimidad de los partidos políticos y los cambios en las relaciones Estado y la ciudadanía colaboraron en la aparición de nuevos actores. Los nuevos movimientos sociales ya no plantean modelos nacionales independientes o transformaciones clásicas acabadas.

Nos encontramos ante actores más fluctuantes y más ligados a lo sociocultural -que a lo económico y político- y que ubican la centralidad de sus luchas, en reivindicaciones por la calidad de vida y por la inclusión social. Estos nuevos protagonistas se caracterizan por la defensa de su identidad; se basan en relaciones de cooperación y solidaridad; se orientan hacia metas específicas y desdeñan las formas tradicionales de **participación** política.

*“(…) Con los procesos de transición a la democracia en los ochenta y con la institucionalización democrática en el nivel local, numerosos movimientos urbanos fueron incorporándose como **actores sociales** institucionalizados, reconocidos por los gobiernos locales como “socios” en las tareas vinculadas a la expresión de las demandas ciudadanas y el control ciudadano de la gestión” (Jelin, 1999).*

Las organizaciones de mayores de la Región, que cobran impulso en los años 80, comparten también estas características y sus integrantes se constituyen como voces que expresan necesidades y demandas no articuladas en la esfera pública, ante un Estado debilitado, sin capacidad de dar respuestas adecuadas. Estos nuevos movimientos no sólo movilizan a individuos o clases, en función del sistema productivo, sino que definen su identidad en función de características étnicas, religiosas, regionales, de género y etarias, entre otras.

Textos destacados



Ya a partir de los años 70, comienzan a vislumbrarse movimientos sociales que tienen objetivos muy diferentes a las luchas ligadas a los medios de producción. La profunda transformación de la sociedad moderna, convertida en una sociedad postindustrial, posfordista y posmoderna ha dado un salto cualitativo y ha producido un nuevo tipo de movimiento social. Entendiéndose el adjetivo nuevo no en el sentido de contemporáneo o actual, sino como indicador de algo sustancialmente diferente en cuanto a su contenido.

A los movimientos estudiantiles con la crítica a las formas de enseñanza, al feminismo con la reivindicación de la igualdad de la mujer, al ecologismo en contra de los abusos químicos y radiactivos y al pacifismo contra la carrera de armamentos, se suman hoy movimientos como los de los derechos humanos y de las personas mayores, más atentos a las transformaciones del mundo de la vida cotidiana. Son movimientos interclasistas en los que la acción está orientada por los valores postmaterialistas.

En cualquiera de sus expresiones lo que caracteriza a estos movimientos es su capacidad de construir identidad, de distinguir un adversario -aunque no sea un actor concreto- y de pretender transformar algún aspecto del sistema. Todos estos aspectos son muy significativos con relación a los movimientos de personas mayores que se constituyen a partir de una identidad adscripta, como es la edad y que tiene como primera tarea modificar el paradigma vigente de envejecimiento asociado a enfermedad, pobreza y discapacidad.



Textos
destacados

Los nuevos movimientos sociales, suponen nuevas voces críticas que desarrollan una nueva forma de activismo que se interesa –en términos generales- en proteger y mejorar las condiciones de vida humana, creando oportunidades para sí mismo o para otros, tal el caso de las redes sociales.

Estas formas de expresión del conflicto, nacen paradójicamente en contra de los movimientos clásicos, acusados de burocratización, anquilosamiento y desmovilización. Representan nuevas formas de hacer política y sobre todo de relacionar lo público y lo privado.

Por otra parte, los movimientos sociales muestran la presencia de una dimensión internacional desde sus inicios, por ejemplo, el movimiento obrero proclamaba hace 150 años una visión global del desarrollo a través de su lema “proletarios del mundo, uníos” y en este siglo, otros movimientos también manifestaron esta característica mundial y global en sus objetivos, estrategias y actores tuvieron en cuenta la escala global y el **contexto** global en sus demandas: el indigenismo, el feminismos, derechos humanos, entre otros.

Sin embargo, hay sentidos nuevos dados por la magnitud y el alcance de los fenómenos contemporáneos de la globalización.

“(...) Dos tendencias contradictorias coexisten en este siglo: una hacia la globalización y la transnacionalización, hacia los fenómenos de escala planetaria, en las comunicaciones, en los intereses económicos, en los peligros ambientales, en el armamentismo, en los acuerdos e instituciones internacionales. La otra, la revitalización de la localidad y de la reafirmación de raíces ancestrales, manifiesta de manera más cabal y violenta en las rivalidades étnico – culturales, en la auto-referencia cultural y simbólica de muchos pueblos que no puede ser tecnológica o material, a riesgo de caer en el aislamiento” (Jelin, 1999).

Es en el **contexto** de estos fenómenos que deben ser entendidos los proyectos y procesos de “integración regional” que se están desarrollando en distintas partes del mundo – Unión Europea, MERCOSUR, (el fracasado Pacto Andino), UNASUR, etc.-

Estos proyectos de integración regional son centralmente procesos económicos. Están basados en la voluntad de las elites y en la decisión política de los gobiernos y agentes económicos poderosos. Sin embargo, imbricado en los temas explícitos de negociación hay otro nivel de significados, que hace referencia a dimensiones culturales y subjetivas de los proyectos de integración, al accionar de otros **actores sociales** y a otros escenarios de la acción social y el diálogo social, además de las mesas formales de negociación que instala un nuevo dinamismo en **actores sociales** tradicionalmente ajenos a estos procesos.



En síntesis

Las principales características de los nuevos movimientos sociales son las siguientes:

- Presentan una elevada integración simbólica, una escasa especificación de roles, y diversas formas de organización y acción.²⁹
- Su modo de actuación se aleja del repertorio directo, inflexible y corporativo para ser: indirecto, flexible y basado en formas de asociación creadas para la lucha.
- En lugar de segmentar temas y actores, hace posible que diversos sectores marchen sobre la misma bandera. (Tarrow, 1997:89)
- Sus integrantes no provienen de los sectores más pobres o marginales, sino más bien todo lo contrario.
- Tienen más independencia de las fuerzas políticas.
- No se organizan contra, no tienen un “enemigo concreto” sino que luchan contra ciertas formas de discriminación o exclusión.
- No están ligados a la construcción de una sociedad “ideal”, sino a descubrirse a ellos mismos, a “reinventarse”.



Actividad de reflexión

Le proponemos que utilice las siguientes preguntas como disparador para el intercambio con sus compañeros de trabajo.

Los procesos de globalización y los proyectos de integración regional plantean nuevos desafíos a los movimientos sociales.

- ¿Cómo responden los distintos movimientos – por ejemplo de obreros, campesinos, feministas – y en particular los de adultos mayores a este desafío?

²⁹ J. Raschke (citado por M. KAASE, 1992) citado en el Artículo “El descubrimiento de la sociedad y su politización. El nacimiento de los movimientos sociales” de Paloma Román Marugán, en P. Roman y J. Ferri, 2002, *Los movimientos sociales: conciencia y acción de una sociedad politizada*.

MODULO 8: Estrategias de Participación de los Adultos Mayores

Recorra los contenidos del Capítulo III a través de los mapas conceptuales que encontrará a continuación. No se olvide de completar con sus palabras los siguientes conceptos antes de seguir con la lectura.

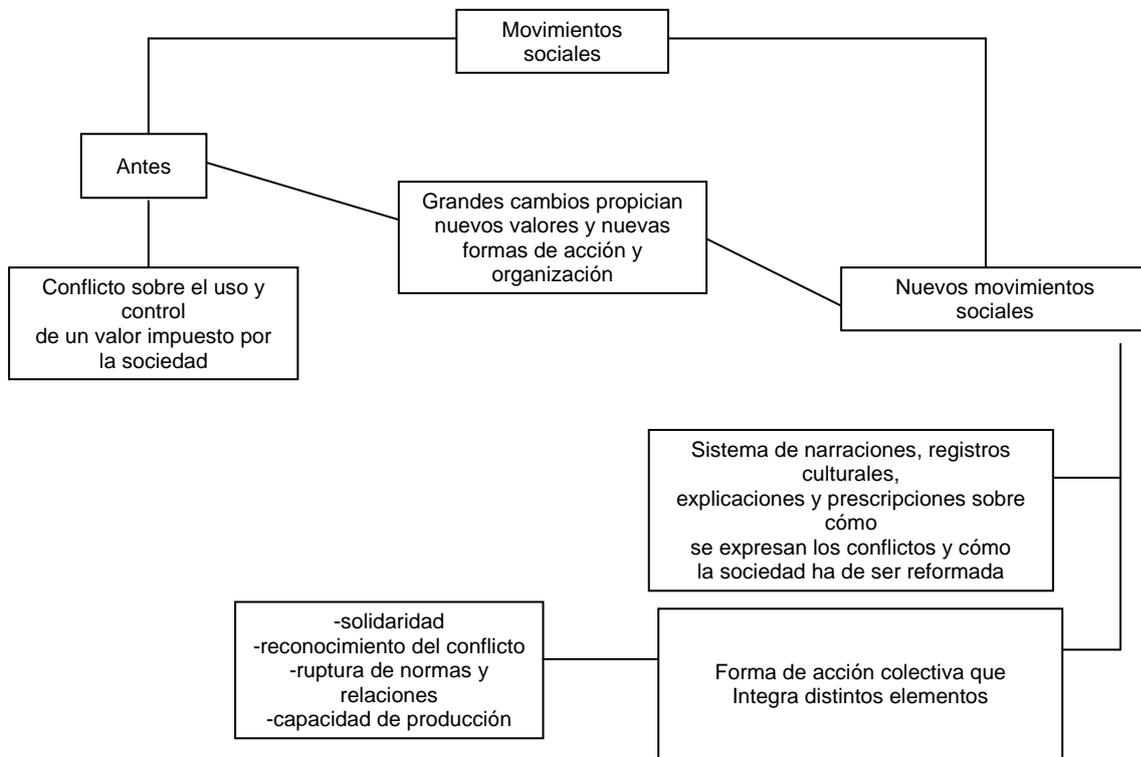
A tu manera

Movimiento social _____

Nuevos movimientos sociales _____

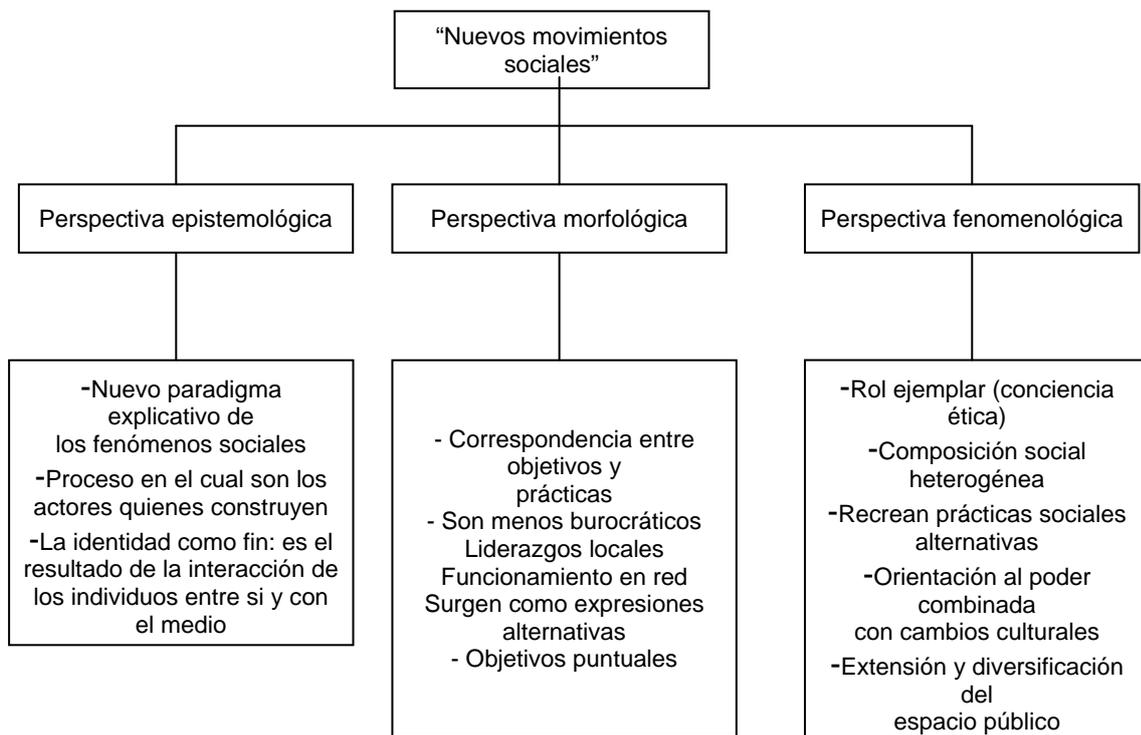
MAPAS CAPITULO III

1. Concepto de movimiento social

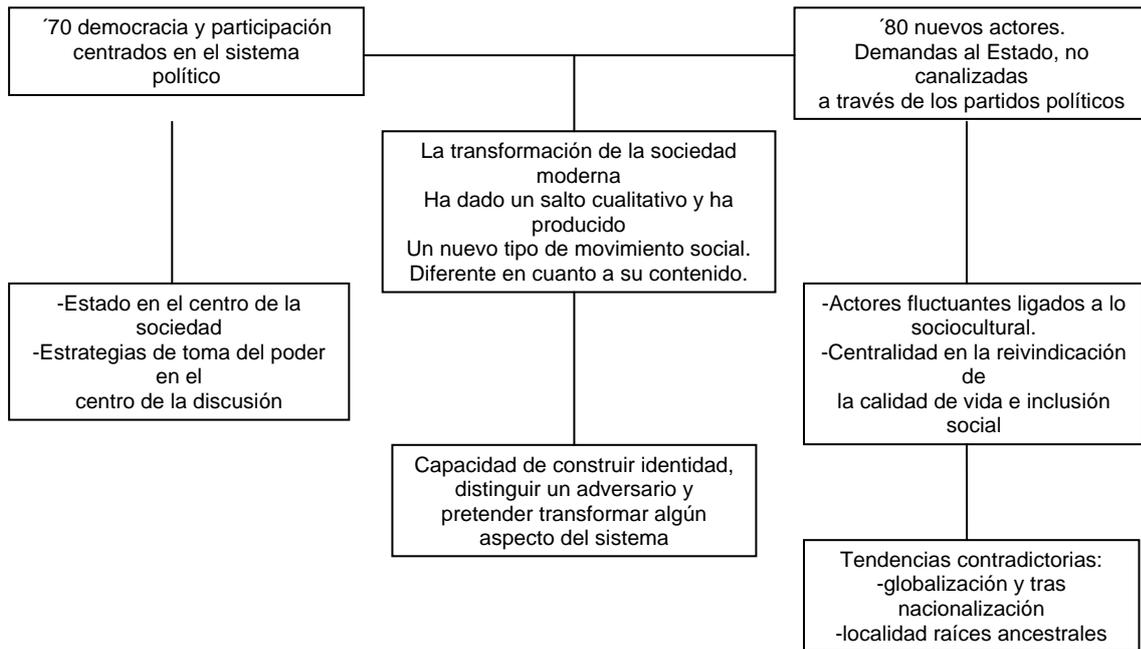


2. Los movimientos sociales: qué son y cómo surgen

2.1. Lo nuevo como categoría



3. Movimientos y escenarios sociales



CAPÍTULO IV: EL MOVIMIENTO SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN AMÉRICA LATINA

- El Movimiento Social de las Personas Mayores en América Latina
- Los contenidos de la participación social de las personas mayores en América Latina: problemas sociales de la región
- Las organizaciones de mayores en Argentina y el trabajo en red
 - Los pasos para configurar el mapeo
 - Caracterización de las organizaciones de las personas de edad

En este apartado se vincula el concepto de movimiento social con el colectivo de personas de edad.

Se presentan experiencias y algunos de los desafíos que este actor tiene por delante.

El espacio social y los grupos que en él se distribuyen son el producto de luchas históricas en las cuales los actores se comprometen en función de su posición en el espacio social y de las estructuras mentales a través de las cuales apprehenden este espacio.

1. El Movimiento Social de las personas mayores en América Latina

Si analizamos las organizaciones de mayores a la luz de las características mencionadas en el capítulo anterior, veremos que comparten muchas de ellas. Pero también es cierto, que siguen presentes muchas de las características que los ligan a las viejas formas de activismo y participación social.

La propuesta es, por ahora, revisar el camino hasta aquí recorrido, con el fin de encontrar nuevas luces que nos orienten en el análisis.

Muchos países y jurisdicciones envejecidas o en vías de envejecimiento de América Latina desarrollan, desde hace ya tiempo, políticas y programas de distinta amplitud, específicamente destinados a proporcionar cobertura económica y social para sus respectivas poblaciones de personas mayores.

En el previsto escenario de aumento de la cantidad y de las proporciones de personas mayores en casi todos los países latinoamericanos es necesario, sin duda, el fortalecimiento de las instituciones estatales y el aumento de la capacidad de los gobiernos para diseñar y aplicar programas sustentables que proporcionen adecuada cobertura social. Pero también es necesaria la generación de movimientos sociales de las mismas personas mayores, dispuestas a ejercer sus derechos ciudadanos de control sobre las prestaciones y servicios que se les dirigen y a participar con efectividad en la concertación de políticas que afecten sus intereses y condiciones de vida.

Los llamados “movimientos grises” en las sociedades envejecidas son mucho más que grupos de “lobby” sectorial. Sus acciones comprenden, entre muchas otras, la defensa de la calidad de las prestaciones públicas y de la seguridad social, la provisión de viviendas a sus asociados, trabajo voluntario, bolsas de trabajo para los mayores de 55 años con bajos ingresos, servicios de turismo, seguros, asesoramiento financiero para el manejo de sus fondos de vejez, participación en los proyectos de legislación que afectan a los mayores e investigaciones académicas sobre problemas médicos, sociales, políticos y económicos vinculados con el envejecimiento poblacional e individual. (Pratt, 1995)

El mayor impacto de la acción de los movimientos sobre el conjunto de la sociedad fue la transformación de los “estereotipos compasivos”, que colocaban a las personas de edad en el lugar de los necesitados de “recibir servicios o asistencia”, por la cada vez más clara noción acerca de la importancia social y política de los ciudadanos mayores en las actuales sociedades envejecidas. A su vez, promovieron entre las personas mayores el sentimiento de formar parte de una colectividad basada en la edad, con problemas y frustraciones experimentados también por miles, o tal vez millones de otras personas mayores, algunas de cuyas soluciones pueden hallarse en la acción social y política colectiva.

**Texto
destacado**



En los países más envejecidos de la región se registró, desde la última mitad del siglo pasado, un creciente aumento de asociaciones de personas mayores, que se organizaron siguiendo las modalidades propias del movimiento sindical o de mutualismo del período interguerras mundiales. Asimismo, a partir de la década del 80, en el marco de la preeminencia del paradigma que proponía la gestión participativa de políticas sociales, cobró fuerza la formación de asociaciones de personas mayores entre la población excluida de la seguridad social, principalmente, en contextos de pobreza urbana.

La dependencia que ambos tipos de organizaciones tienen de los organismos públicos, fundamentalmente de los subsidios estatales, limitan sus posibilidades de fijar temas en la agenda pública de las políticas sectoriales, así como de desplegar una acción eficaz en el control de programas y servicios. En este sentido, la conformación de un movimiento que ejerza poder en el centro de las decisiones que les concierne, es todavía una asignatura pendiente en la mayor parte de los países de la región.

Es importante señalar aquí, que la población hoy mayor, particularmente en los países del cono sur de América, ha sufrido de manera muy particular, los resultados del proceso de empobrecimiento al que se vieron expuestos diversos grupos sociales. Esta población que fue protagonista del período de crecimiento económico en los años 50, cuya lógica social se basaba en la movilidad ascendente y en la justicia social, ha vivido un deterioro significativo de su calidad de vida.

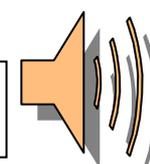
La creciente pauperización de los adultos mayores, que han vivido una situación mejor en el pasado, les provoca un inesperado sufrimiento, al ver disminuidas sus posibilidades de acceder a los bienes y servicios a los que estaban acostumbrados.

Las sucesivas crisis económicas que afectaron a la mayoría de los países en la década de los años 80, incrementaron el riesgo de ser pobre y viejo al mismo tiempo. Esta mayor vulnerabilidad surge de la menor posibilidad de las personas mayores en condiciones de pobreza para revertir este proceso en forma individual, ya que ahora se encuentran fuera del mercado de trabajo, con escasa influencia en él y, al mismo tiempo, son más frágiles biológicamente para enfrentarse a la vida cotidiana.

Estos adultos mayores, que integran el colectivo de los denominados “nuevos pobres”, cuentan, sin embargo, con recursos que ellos mismos reconocen: una red de relaciones, entre las que las asociaciones de mayores juegan un rol, una casa propia en la que vivir, *un sentido de dignidad personal que*



**Texto
destacado**



**Texto
destacado**

ha naturalizado en ellos la condición de sujetos poseedores de un conjunto de derechos, que aunque avasallados, no consideran desaparecidos. Si bien es cierto que el desengaño y la desconfianza los han alejado de la participación en los partidos políticos formales, existen potencialidades de acción colectiva, construidas en una generación que, como dijimos antes, dispone de una memoria colectiva vinculada a la lucha por la justicia social y el compromiso con valores éticos.



Testimonios y ejemplos significativos

Universidad Nacional de Lanus

Desde hace varios años desde la UNLa se generan espacios de participación activa para los Mayores en el ámbito universitario y comunitario. Más que una idea, la existencia del Centro del Adulto Mayor (CAM) es una iniciativa surgida de la necesidad de los Mayores de hacer realidad su derecho de inclusión social, como ciudadanos activos y participativos.

El CAM desarrolla propuestas de capacitación, docencia e investigación que contribuyen a promover una imagen positiva de la vejez. Estas propuestas se realizan en el marco conceptual del envejecimiento activo cuyos lineamientos han sido descriptos por la OMS y refrendados por las experiencias que demuestran el alto impacto en la calidad de vida de los mayores.

Las acciones propuestas en el CAM promueven el trabajo en equipos transdisciplinarios con una mirada abarcativa de la complejidad bio-psico-social de la vejez y del envejecimiento a través de programas de cuidados de la salud y autocuidados, recreación, fortalecimiento de los lazos sociales, trabajo en red y la integración social.

Más información en : <http://www.unla.edu.ar/>

2. Los contenidos de la participación social de las personas mayores en América Latina: problemas sociales de la Región

Un estudio llevado a cabo casi dos décadas atrás en una de las grandes capitales envejecidas de la Región, relevó que la monotonía es la percepción que los adultos mayores de los sectores populares tienen acerca de muchas de las prácticas sociales organizadas en las últimas décadas en América Latina.



Testimonios y ejemplos significativos

“Ahora bien, en estos ancianos –hombres y mujeres- que procuran salir del inmovilismo hogareño y desarrollar alguna actividad que les resulta placentera, una frase aparece con frecuencia: ‘Vamos pasando el día’, Lucía; ‘Yo me voy matando el tiempo’, José; ‘¿Qué va a hacer? Pasa el tiempo’, Orestes.

Cada una de estas expresiones encierra un sentimiento de desvalorización hacia la práctica actual. Las actividades que se encaran carecerían, según estas manifestaciones, de valor intrínseco, se las desarrollaría más bien para evitar el aburrimiento que produce ‘estar sin hacer nada’. (Redondo, 1990:178 y 179)

En no pocos casos, el alargamiento de la esperanza de vida en edades avanzadas – bastantes años más allá del fin de la etapa laboralmente activa o de las actividades de apoyo a la socialización de hijos y nietos- se traducía en rutinas desprovistas de sentido creativo. Se trataba de generaciones educadas para el trabajo y la reproducción doméstica, que no encontraban alternativas satisfactorias para llenar los años de vida ganados.

En respuesta a estas realidades, desde organismos públicos, instituciones confesionales y organizaciones sociales se promovieron diversas modalidades de participación y organización entre pares tendientes a la integración social, la prestación de servicios comunitarios y, fundamentalmente, la ocupación del tiempo libre. Sin perjuicio de la importancia que este tipo de asociaciones tiene para el bienestar de las personas mayores, muchas veces contribuyeron a difundir imágenes de prácticas infantilizadas o promovieron miradas compasivas debido al carácter asistencial o reparatorio que se les confiriera.

Se observa actualmente el pasaje hacia nuevos estilos de participación social y comunitaria de las personas mayores de ambos sexos. Estos nuevos estilos emergentes -aunque variados- es altamente probable que tengan una común aptitud transformadora.

Los múltiples intereses individuales de las personas mayores orientarán las acciones hacia una diversidad de campos, resultando de particular interés el potencial que ofrece su participación social y comunitaria en el diseño y control de los servicios y políticas vinculadas con su bienestar y el del conjunto de la comunidad. **Es clave el desarrollo de esa integración, en el marco de un accionar que**

Texto
destacado



facilite la ruptura de estereotipos sociales negativos, la lucha contra la discriminación por edad y abogue por la imprescindible equidad entre los géneros.

3. Las organizaciones de mayores en Argentina y el trabajo en red

El incremento de organizaciones de la sociedad civil es un hecho innegable. También han sido eje de múltiples estudios su estructura organizativa, el perfil de sus integrantes y sentido de ser, todas cuestiones que seguramente han ido variando según el contexto: comportamiento del Estado y la empresa, propuestas de financiamiento nacional e internacional, aumento/disminución de la pobreza, fragilidad/fortalecimiento institucional, entre otros factores a destacar.

A la luz de las observaciones demográficas, las organizaciones de mayores vistas como redes sociales de apoyo cobran particular relevancia, pues “del mismo modo que se verticalizan las pirámides de población como producto de su envejecimiento, se verticalizan la familias. (...) Habrá por lo tanto un número considerable de ancianos de edad avanzada que vivan solos, que no tendrán redes primarias de apoyo, producto de la verticalización de sus familias (ruptura de la solidaridad vertical) y la realidad asistencial deberá recaer entonces sobre estas redes de apoyo coetáneas (solidaridad horizontal) pero no consanguíneas”³⁰

En este contexto, cuando hablamos de redes de apoyo casi a la manera de nuevas formas familiares, la confianza y la cooperación -elementos constitutivos de cualquier red-, se vuelven relevantes.

Sin embargo, sabemos que estos atributos no se dan *per se*, sino que son el producto de un proceso de construcción que analizaremos a la luz de ciertas contradicciones propias de las acciones colectivas³¹:

Contradicciones inherentes a las redes	Desafíos particulares del colectivo adulto mayor
---	---

³⁰Oddone, Julieta.1998. *Conjuntos. Sociedad Civil en la Argentina*, BID

³¹ Para ello recurrimos al análisis de Calderón y Dos Santos en Cardarelli, Graciela y Rosenfeld, Mónica. 1998. *Las participaciones de la pobreza: programas y proyectos sociales*, Paidós.

<p>La valorización de la diversidad y del pluralismo, del reconocimiento y aceptación del otro frente a la tendencia a simplismos de diverso tipo, a la simplificación mecánica de la acción social.</p>	<p>La población de edad, segregada por la comunidad encuentra entre sus pares un lugar de aceptación. Los mecanismos de discriminación tienden a reproducirse y, en este caso, el blanco son los jóvenes por tratarse de generaciones con nuevos códigos. Los espacios intergeneracionales y la tarea común son una respuesta a esta dificultad.</p>
<p>Una revalorización y búsqueda de valores de reciprocidad y de cultura colectiva, en contraposición a la tendencia hacia el individualismo y la fragmentación.</p>	<p>Por lo mencionado anteriormente, la calidad de vida de la población mayor dependerá, en gran medida, de la red solidaria de pares y las políticas de Estado que compensen el próximo mapa demográfico y las formas familiares que no siempre están en condiciones objetivas y/o subjetivas de dar respuesta a las necesidades.</p>
<p>La tendencia a la autonomía con respecto al Estado y los partidos políticos, frente a la búsqueda de dependencia, articulación y formas de heteronimia y cooptación.</p>	<p>Las organizaciones de mayores surgen mayoritariamente de la mano de políticas de Estado vinculadas, por ejemplo, a los programas alimentarios. Es así que su grado de autonomía suele ser relativo y su oferta acotada y vinculada al financiamiento disponible.</p>
<p>La búsqueda de nuevos modelos de ciudadanía y de relación social revalorizando los derechos sociales, frente a la reproducción de conductas verticalistas, autoritarias y violentas.</p>	<p>Los dirigentes mayores han sido impulsores de grandes cambios en nuestro país. Sin embargo, ciertas modalidades de conducción deben ser revisadas a la luz de los nuevos paradigmas.³²</p>

Queremos poner especial énfasis en que las redes sociales, tal como las visualizamos en este documento, pre-existen a la llegada e intervención de los operadores sociales y que, en

el mejor de los casos, la mirada técnica colabora en que éstas se tornen visibles. Estas redes pre-existen porque constituyen la trama que entreteje la vida.

Es muy fácil visualizar esto en el caso de los inmigrantes, que mayoritariamente se encuentran arraigados en un mismo barrio y han compartido valores, historias y construyeron una infraestructura social, con vínculos afectivos perdurables y complementarios e incluso suplementarios a los de parentesco. A esa familia que a lo mejor “quedó en Italia” y nunca volvieron a ver.

Los vínculos no se dan sólo por relaciones prefijadas biológica o jurídicamente, sino que prevalecen las relaciones vinculares que se establecen en un momento histórico y en un contexto determinado.

Estas estrategias, que Dabas³³ denomina de promoción de ligaduras, tienden fundamentalmente al fortalecimiento del lazo social y a generar condiciones que posibiliten una auténtica restitución comunitaria.



Concepto

“La noción de restitución comunitaria implica un acto político en el sentido de producir sociedad, que implica invertir a la comunidad de la capacidad de sostén, activación, desarrollo, potenciación y resolución de problemas que atañen a todos los miembros de una comunidad”³⁴

Esta concepción valora el poder hacer, resolver, crear que ejercen personas sin cargos ni títulos profesionales, trascendiendo los muros institucionales para reconocer que la producción de subjetividad y las posibilidades de transformación se dan en y desde todo el terreno social.

**Texto
destacado**



Compartiendo el concepto de red social de Dabas (2002), diremos que:



Concepto ampliado

³³Dabas, Elina y Najmanovich, Denise. (comp.) 1995, *Redes el lenguaje de los vínculos: Hacia la Reconstrucción y el Fortalecimiento de la Sociedad Civil*, Paidós.

³⁴Dabas, op, cit.

La Red Social implica un proceso de construcción permanente tanto singular como colectivo, que acontece en múltiples espacios y (a)sincrónicamente.

Podemos pensarla como un sistema abierto, multicéntrico y heterárquico, a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos³⁵

A la manera de Dabas diremos que el escenario “se construye en el proceso de cartografiar, de mapear el territorio en la medida en que se lo recorre, incluyendo las múltiples voces y objetos que en ese recorrido adquieren relevancia, ampliando permanentemente el horizonte de sentido y construyendo significaciones conjuntas”.

Los pasos para configurar el mapeo

Siguiendo la línea planteada por Dabas, se utiliza un gráfico en el cual simbolizamos las principales vinculaciones de la persona que presenta un problema o situación a resolver. Este mapeo se realiza junto a la persona involucrada o con un informante clave:

1. En primer lugar le solicitamos listar aquellas personas que cree puedan ayudarle, colaborar o apoyarle en la situación que tiene que resolver, o que le gustaría lo pudieran hacer aunque actualmente no fuera posible. Esto lleva a que trabajemos, al mismo tiempo, la redefinición del problema. En este listado, realizado según surge en su recuerdo, le solicitamos que agregue para cada uno de ellos la relación (por ej.: hijo, nuera, madre, amigo, compañero de trabajo, etc.) y
2. el atributo de ese vínculo. Generalmente utilizamos cuatro indicadores, pero según la conversación pueden incluirse otros

- aceptación: estar al lado, colaborar, acompañar.

Lo graficamos _____

³⁵Dabas, op, cit.

- oposición o conflicto: se refiere no sólo a la situación de pelea, sino también de exigencia, sobrecarga.

Lo graficamos _____ |||

- Indiferencia: no se opone pero tampoco lo apoya.

Lo graficamos

- Distanciamiento: se refiere al sentimiento y/o inactividad del vínculo porque hace tiempo que no se ven por razones diversas (cambio de barrio, participación en espacios diferentes, etc.)

Lo graficamos ____ . ____ . ____ . ____ ”

Actividad de reflexión

La Sra. Clarisa

La Sra. Clarisa tiene 62 años y vive en un barrio urbano marginal del interior de Argentina. Tiene dos hijos (varón y mujer) y es viuda. Habitualmente asiste a algunas de las actividades que realiza el Centro de Voluntariado Social de su barrio, pero en el mes de enero sus compañeras perciben que hace varias semanas que está ausente.

Luego de consultar con la presidenta de la organización, Marta y Violeta deciden ir a visitar a Clarisa a su casa para averiguar el motivo de su ausencia.

Al llegar a la casa nadie contesta, por lo que deciden volver otro día. Dos días más tarde repiten la visita con los mismos resultados. De allí que deciden consultar con algunos vecinos.

La Sra. Matilde, vecina de Clarisa, les comenta que “cada tanto viene la hija y después Clarisa se transforma en otra” y agrega “no les va a abrir la puerta, pero no se preocupen, seguro que cuando se le pase va a salir”.

Marta y Violeta acuerdan en pasar una nota por debajo de la puerta para que Clarisa sepa que para ellas es importante saber si necesita algo que ellas puedan hacer.

Pasados unos días, encontrándose en la fiesta de los días viernes, la presidenta les pregunta cómo les fue con la visita. Ante la respuesta preocupada de sus asociadas, les sugiere hablar con la trabajadora social del Centro de Salud, ya que se sabe que asiste una vez por semana y es muy amigable.

Una semana más tarde repiten la visita a Clarisa, acompañadas en esta oportunidad por la Lic. Ackerman. Luego de tocar el timbre de la casa de Clarisa y reiterar en voz alta que esperarían todo el tiempo necesario para hablar con ella, la puerta comenzó a entreabrirse dejando ver la cara de Clarisa.

Cuando entran a la casa pueden ver que la cara de la anfitriona se encuentra en condiciones muy distintas a lo que recordaban.

Luego de un largo rato de llorar en silencio ante la mirada de sus visitantes, Clarisa comenzó a contarles una larga historia de maltrato ejercido por su hija adicta a estupefacientes. Como resultado de sus visitas, Clarisa recibe golpizas al tratar de evitar – mayoritariamente sin éxito -, que su hija se lleve el poco dinero y los objetos de valor con los que cuenta.

Luego de conversar un largo rato le ofrecen volver al día siguiente y eso sucede con el consentimiento de Clarisa.

La Lic. le pide permiso para hacerle una serie de preguntas que le permitirán ayudarla a salir de la situación “que la hace sufrir”.

Le consulta si tiene otros hijos y Clarisa asiente “es muy bueno, pero vive lejos y no viene porque se cansó de lo que hace su hermana y dice que es mi culpa por no denunciarla”.

La Lic. Ackerman le pregunta si tiene amigos que vivan cerca u otros parientes a quienes les gustaría ver y Clarisa le responde que hay una vecina que le trae comida de vez en cuando y que su hermana vive lejos, pero que le gustaría verla.

También comenta que cuenta con la pensión del marido, pero su jubilación no la terminó de tramitar porque “va a servir para las drogas de mi hija”.

Sobre su salud, Clarisa dice que siempre fue muy fuerte y que el médico de la salita la felicita por eso, pero que no va cuando está “así”.

Finalizada la tarde, se retiran del hogar de Clarisa y la Lic. les pide a Marta y Violeta que asistan al Centro el día jueves.

Cuando asisten a la reunión, la Lic Ackerman les muestra el siguiente mapa de vínculos y las invita a ser parte de un plan de ayuda a Clarisa.

NOTA AL LECTOR:

LOS INVITAMOS A DIBUJAR EL MAPA AYUDADO POR LOS INDICADORES QUE PROPONE DABAS. Le sugerimos regresar a los pasos explicados más arriba para poder hacerlo.

Los siguientes ítems son los establecidos para el abordaje de la problemática que atraviesa Clarisa:

- 1. El hijo reanuda la tramitación de la jubilación de su madre y mientras tanto ofrece cubrir los gastos de una persona que acompañe a la madre para así evitar el atropello de su hija.*
- 2. La hermana ofrece pasar una semana al mes en la casa de Clarisa e invitarla a su casa otro tanto. Esto último no es aceptado por Clarisa porque no quiere dejar su casa sola por temor a que sea ocupada por su hija "y las malas compañías".*
- 3. Su vecina continua acercándole comida provista por el C. de Jubilados hasta el nuevo cobro de la pensión y asume la responsabilidad de pasar al menos una vez por día en el horario en que se encuentra a solas. También se prevé hacer una copia de las llaves de entrada a la casa por cualquier emergencia.*
- 4. La Lic. Ackerman se pone en contacto con el médico de la salita para averiguar los antecedentes de salud de Clarisa y elaborar juntos una estrategia de abordaje de la problemática de adicción de la hija.*

La vivencia del "efecto red" es una fuerza que surge cuando un colectivo se une para cooperar.

3.2. Caracterización de las organizaciones de las personas de edad

Este apartado fue desarrollado en el año 2006, en ocasión de la primera versión de la Carrera que hoy nos convoca. Lamentablemente, no contamos con datos que permitan actualizar la información, pero como entendemos que este aspecto es vital para la temática sustantiva del Módulo, se presentará el análisis realizado en esa oportunidad y tendremos como desafío de las actividades del cuatrimestre y los Trabajos de Integración Final (para quienes así lo deseen), la actualización de la información, aprovechando la participación federal de estudiantes que propone la Especialización.

A continuación se analizarán las organizaciones de personas mayores a partir de la información brindada por la base de datos del Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias (CENOC) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

El análisis comparativo es una construcción propia a partir de los datos de dos fuentes correspondientes a los periodos 1997 y 2003:

1. Oddone, 1997
2. Cenoc, 2003

Los centros de jubilados representan el 3.8% del total de organizaciones relevadas por la Base CENOC del 2003. Así mismo un porcentaje mayor de organizaciones tiene a los adultos mayores entre su población objetivo: 12% en 1997 y 9,9% en el 2003.

Si bien las organizaciones se encuentran ubicadas a lo largo de todas las jurisdicciones provinciales del país, su concentración es significativamente mayor en Gran Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Cabe destacar que el número mayor de organizaciones desarrolla sus actividades en el plano local (84% según los datos elaborados en el año 1997 y 80,6% en 2003) y que las organizaciones de alcance nacional han decrecido en un 1,2% y las regionales aumentadas en un 4,6% entre los años 1997 y 2003. La contundencia de lo local como ámbito de acción es coherente con la información que se muestra en el cuadro siguiente donde la atención directa y/o primaria es el foco de las actividades. Sin embargo resulta alentador el leve aumento del alcance regional, teniendo en cuenta la tendencia mundial y el modo en que esto impacta en las cuestiones locales.

Veamos ahora el modo de intervención de estas organizaciones:

Cuadro 1

MODOS DE INTERVENCION	1997	2003
Asistencia directa	38%	56,20%
Asesoramiento, capacitación y asistencia técnica	35%	44,90%
Promoción (humano/social) y desarrollo local	21%	24,80%
Investigación	1%	
Difusión		14,50%
Defensa de derechos		12,70%
Asistencia financiera		0,90%

Si bien el eje de intervención se concentran mayoritariamente en los tres primeros temas consignados en el Cuadro 1, de la información relevada en el año 2003 se desprende que aparecen nuevos campos de interés vinculados a la defensa de los derechos y la difusión de la temática de los adultos mayores. Pensamos que puede no ser casual que esta aparición surja en forma posterior al lanzamiento del Plan de Madrid, ocurrido en el año 2002.

Con respecto a la estructura organizativa y su capacidad financiera los siguientes datos nos orientan:

Aproximadamente el 60% de las organizaciones de adultos mayores cuentan con personería jurídica y según se puede observar en el siguiente Cuadro 2, hay un aumento en la cantidad de organizaciones que cuentan con sede propia con respecto al año 1997. Aunque es importante el número de organizaciones que no se encuentran en esa situación, el hecho de contar con un espacio cedido habla de la capacidad de articular acciones con otros y resolver así esta debilidad institucional.

Cuadro 2

Relación patrimonial con respecto a la sede	Año 1997	Año 2003
Propietaria	30,00%	36,70%
Alquilada	23,00%	28,10%
Cedida	43,70%	34,60%

Las fuentes de financiamiento son mayoritariamente aportes propios y en segundo lugar se encuentra el realizado por el Estado nacional. En menor medida el origen del financiamiento proviene de organismos de gobierno provincial, agencias internacionales y empresas.

Con relación a la cantidad de recursos humanos, los Centros de Jubilados se encuentran en sexto lugar entre 23 organizaciones de distinto tipo relevadas en el año 2003. Según datos de ese mismo año, el 94,60% son personas voluntarias entre la cuales 56,00% son mujeres y el 44% son varones.

Así mismo, las restantes organizaciones de la sociedad civil, destinan el 11,2% de su personal a actividades orientadas a las personas de edad (año 2003).

No contamos con datos precisos sobre las características del recurso humano involucrado en las organizaciones mayores. Sin embargo, estamos en condiciones de afirmar que el grado de formación de sus miembros es medio y bajo y que estas organizaciones, a diferencia de otras, no han sufrido un alto grado de profesionalización de sus actividades.

Si bien el dato mencionado más arriba corrobora la mayoría de mujeres que participan en estos ámbitos, otras fuentes (por ejemplo, el Programa de Voluntariado Social de Adultos Mayores de la DINAPAM), indican que la brecha entre unos y otros es más amplia.

Por otra parte, datos empíricos e investigaciones sobre el tema, demuestran que la modalidad de participación replica las formas en que tradicionalmente estuvieron/están divididas las tareas según género: las mujeres se ocupan de las tareas domésticas y sociales y los varones de lo público y la toma de decisión.

Es así que vamos a encontrar que, por lo general, son las mujeres quienes realizan las tareas barriales y que los dirigentes sociales son mayoritariamente varones.

Paulatinamente los paradigmas van cambiando y la cultura de las organizaciones de las personas de edad no está exenta, por lo que es de suponer que en los próximos años esta cuestión se revierta, ayudada además por la mayor esperanza de vida en el caso del género femenino.

Las mujeres reciclan aprendizajes desarrollados en el ámbito doméstico y los transforman en prácticas barriales que, asociadas a su capacidad de escucha, solidaridad y contención, les permiten ganar espacios en la arena de la práctica social a través de acciones innovadoras.



Testimonios y ejemplos significativos

Testimonio 1

“Yo voy a decir el por qué, discúlpeme todas las mujeres, pero me parece que hoy he podido analizar aquí, que estamos empujando con flaqueza, o sea... el 50% está empujando y el 50% está achatado... ¿Dónde están los hombres? Yo recuerdo que hace como veinticinco o veintiocho años, cuando era un muchacho, llegaba a las reuniones, yo nunca veía mujeres, yo conocí una única mujer en reuniones políticas y porque era presidenta nacional femenina. Y hoy no veo hombres... Entonces, con el 50% que es lo que yo veo, ¿alcanza? ¿Qué nos ha faltado? ¿Es justo que sea así? ¿Dónde están los hombres?”

Rafael, dirigente político, Barranquilla, Colombia

Testimonio 2

“Yo viví con mis abuelos, mi abuelo era muy severo... A mí me pegaban y yo no lloraba, nunca lloraba... No me dejaron estudiar... Mi tía quería que hiciera las cosas de la casa... Entonces, siempre me ha gustado pertenecer a grupos, me metí al grupo de la iglesia, pero eran muy retrógrados.

Hice varios intentos para meterme a monja porque yo quería la libertad para poder actuar, pero poder actuar sobre la base de algo, con alguien. Pero no me aceptaron porque era muy revoltosa. Me dijeron que con esos ideales que yo tenía de libertad, yo no podía... Yo les decía que no es libertad, yo lo que quiero es justicia. Me di cuenta de que había otros que buscaban justicia y entonces me puse al frente”.

Mireya, dirigente comunitaria, Barquisemó, Venezuela.

El estilo de liderazgo es un factor importante a la hora de demostrar resultados, así como también de esto dependerá, en gran medida, el desarrollo organizacional y el crecimiento de sus miembros.

Sin profundizar en el marco teórico que hace a esta temática, pues ha sido ampliamente desarrollado en el Módulo 7: Sociología de las organizaciones que trabajan con adultos mayores, puntualizaremos algunos aspectos que hacen a un modo particular de participación y a la construcción de espacios democráticos.

El liderazgo es una función requerida dentro de la organización y a través de ella se despliegan simultáneamente atributos, historias y proyectos de vida de las personas y procesos organizacionales contextualizados históricamente y socialmente. Así se pueden considerar prácticas de liderazgo a los modos en que se llevan a cabo las acciones en pro de los objetivos institucionales.

Las motivaciones personales de quienes lideran hacen al estilo de conducción. De allí que encontremos formas más autoritarias o estilos que permiten que el poder circule y facilitan el empoderamiento del conjunto.

Texto
destacado



Las prácticas de quienes trabajamos con la población mayor demuestran la importancia de poner en juego estrategias que faciliten la circulación de poder y la formación de nuevos dirigentes.



Testimonios y ejemplos significativos

“A mí, el señor aquí presente me invitó a participar una vez. Cuando él me invita yo participo. Pero él está ocupado en otras cosas y entonces no se hacen reuniones... No señorita, si él no me invita yo no vengo”.

Rosa, vecina de un barrio de México

“La única forma de que esto siga es con más gente... hay que dejar lugar a otros, ir haciendo otras cosas, traer nueva gente”.

Francisco, dirigente de un club de abuelos, Colombia

“Se empieza así, con la autoestima, después se trata de capacitar un poco, siempre hay alguna mujer que comienza a pensar en hacer otras cosas, formar un grupo en el barrio... y allí empieza a hacer su camino”.

Rosalina, dirigente comunitaria, Brasil



Los proyectos para el desarrollo comunitario implican una forma de vinculación social que pueda recrear visiones organizacionales que incluyan los proyectos personales al mismo tiempo que los trasciendan en pos del conjunto.

**Texto
destacado**

Las personas mayores en América Latina tienen largas historias de lucha y ofrecen ejemplos destacados de este tipo de participación social. Las *Abuelas de Plaza de Mayo* de la Argentina son un claro ejemplo de ello. Un conjunto de mujeres de edad madura y mayor, que en la actualidad ingresaron en la edad extrema, encontraron los recursos necesarios para desarrollar acciones que contribuyeron a la consolidación de las instituciones democráticas y alcanzan actualmente proyección mundial por su continua defensa de los derechos humanos, principalmente de los niños y jóvenes.

También son ejemplos de este tipo de rutinas de acción las *Matriarcas* de las familias extensas de las áreas rurales en casi todos los países de la Región que, con sus recursos de autoridad y jerarquía, garantizan la reproducción microsocia, aún en ausencia de los hijos que emigraron para paliar **contextos** de severas carencias (Touraine, 1989). Las awichas en Bolivia, y los movimientos indigenistas muestran también la fuerza de su

organización para sostener valores, hábitos y lengua en un mundo que tiende a desvalorizar lo “antiguo”.

Las redes nacionales e internacionales, tales como la Red Latinoamericana y Caribeña sobre envejecimiento y vejez, “Tiempos”, La Red Continental de líderes de Adultos Mayores, la Red para el Desarrollo de los Adultos Mayores (RAM), la Federación Interamericana de Personas Adultas mayores (FIAPAM), HelpAge, la Confederación Colombiana de Personas Adultas Mayores(CONFECOLPEM); la Red Colombiana de Envejecimiento Activo y Digno (REDCOENVE) y la Red de Personas Mayores del Ecuador (Rempermae) son algunos ejemplos de redes y redes de redes que desarrollan su accionar en la búsqueda de los nuevos paradigmas.



Actividad de Reflexión

Algunas preguntas pueden ayudar a sintetizar lo leído hasta aquí y transformarlo en nuevas propuestas.

¿Qué pasos deberán dar las personas mayores para conformar o integrar movimientos sociales ligados a procesos de transformación social?

¿Cuáles son las características que irán ayudando a producir la diferencia?

¿Cuál es el perfil de dirigente social necesario para llevarlo adelante?



En síntesis

El reto de “producir la diferencia”

Sintetizando este capítulo seguimos a Dalton, Kuechler y Bruklin (1992: 29 y ss)³⁶ para apoyarnos en algunas variables que nos puedan orientar:

Desde lo ideológico: generar mayor conciencia de edad, aumentar la conciencia sobre las ventajas y posibilidades del envejecimiento activo, abandonar las prácticas clientelares y los “estilos compasivos”. Trabajar desde el enfoque de derechos ciudadanos.

Con relación a las bases de apoyo: nuclear no sólo a jubilados, sino a todos aquellos dispuestos a participar en la construcción de un nuevo paradigma sobre envejecer con dignidad. Defender derechos específicos, en el marco del respeto por el derecho a las diferencias, lo que favorece alianzas con otros grupos etarios y organizaciones.

Desde las motivaciones para participar: pasar del interés individual a la búsqueda de un ideario común compartido. Avanzar en el pasaje de las actividades centradas en la recreación y el uso del tiempo libre hacia aquellas orientadas a la lucha por el ejercicio de los derechos sociales políticos y civiles de las personas a lo largo de toda la vida.

Desde la estructura organizativa: evolucionar de las estructuras jerarquizadas y centralizadas a aquellas que favorezcan la integración y el trabajo en red. Esto implica que las organizaciones sean también canales para la participación directa, que facilite el surgimiento de verdaderos representantes, actores que “ganen” el espacio político.

Desde el estilo político: a diferencia de los movimientos sociales clásicos que se amparan en el poder, los nuevos movimientos sociales prefieren situarse al margen de los circuitos institucionales y presionar a la ciudadanía a través de los medios de comunicación. En este sentido, las organizaciones de mayores, podrán asumir nuevos roles que les permitan autosostenerse y librarse de la dependencia institucional. Pero también hacer llegar sus demandas no solamente a los Estados, sino a diversos **actores sociales:** las familias, los empresarios, instituciones de la sociedad civil y medios de comunicación, para transformar las imágenes negativas aún vigentes sobre el envejecimiento.

³⁶ P. Román y J. Ferri, 2002. *Los movimientos sociales: conciencia y acción de una sociedad politizada*. Citado en Art. “El descubrimiento de la sociedad y su politización. El nacimiento de los movimientos sociales” de Paloma Román Marugán.

Lo invitamos a completar los mapas conceptuales que encontrará a continuación. Verá que hay conceptos aislados que necesitan ser conectados entre sí. Lo invitamos a hacerlo.

A tu manera

Una vez que tenga los mapas completos, le sugerimos poner en sus palabras los siguientes términos

Red social _____

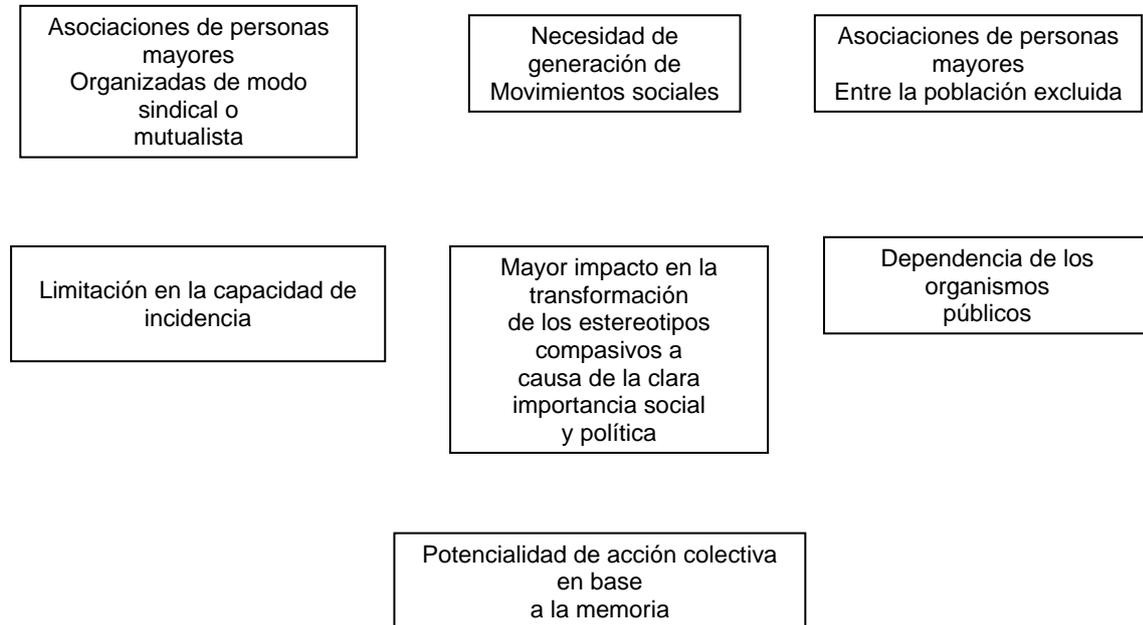
Representación social _____

Proyectos para el desarrollo _____

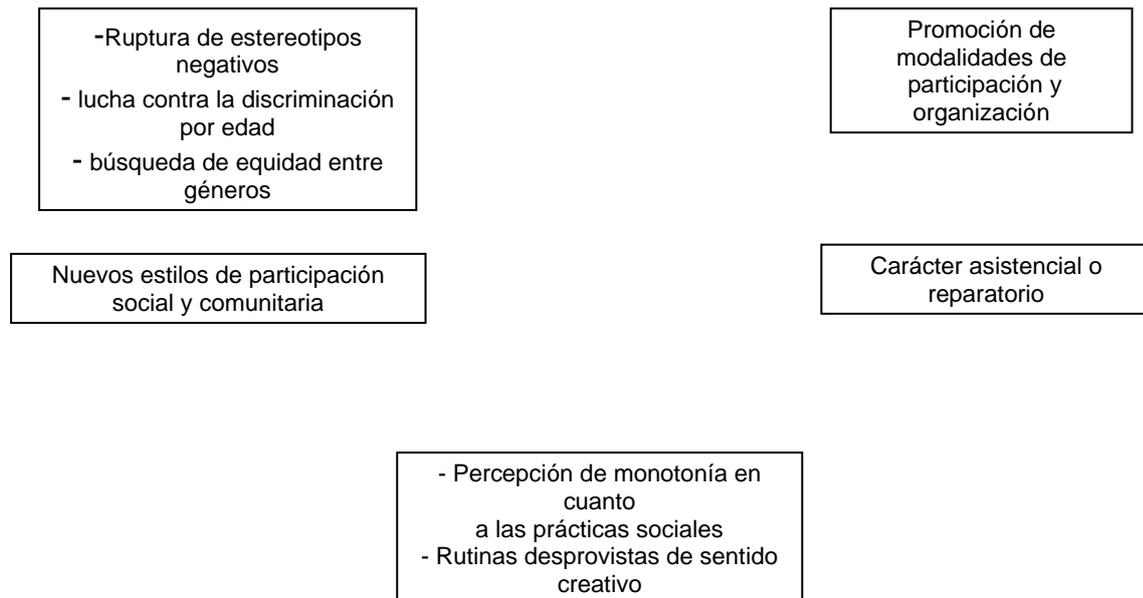
Incidencia _____

MAPAS CAPITULO IV

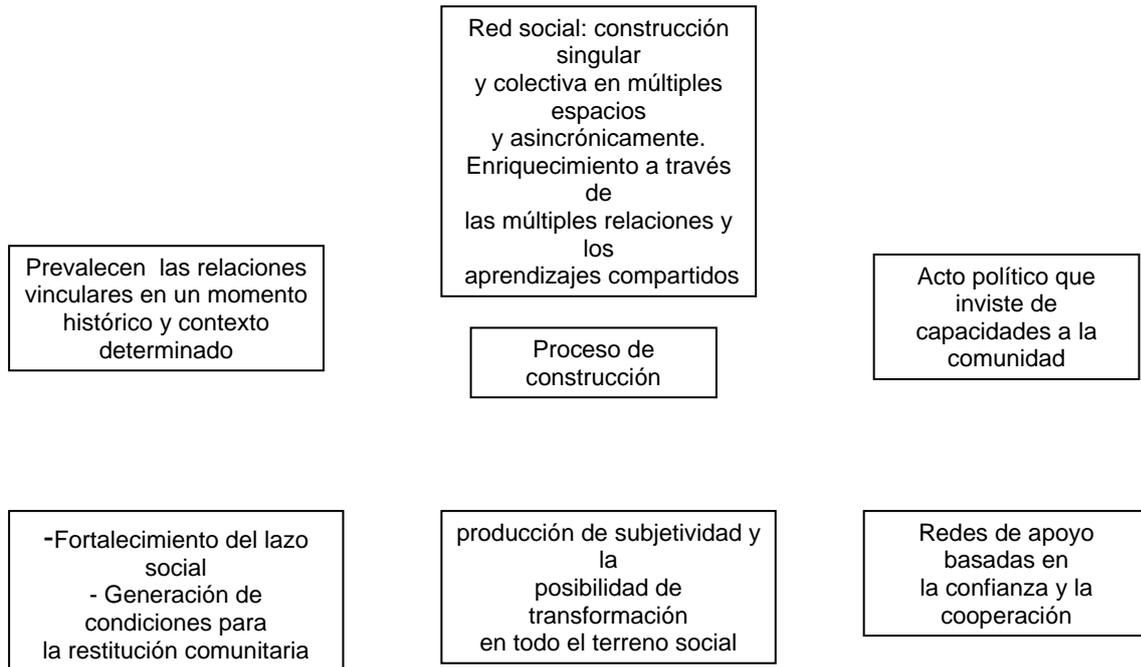
1. El movimiento social de las personas mayores en América Latina



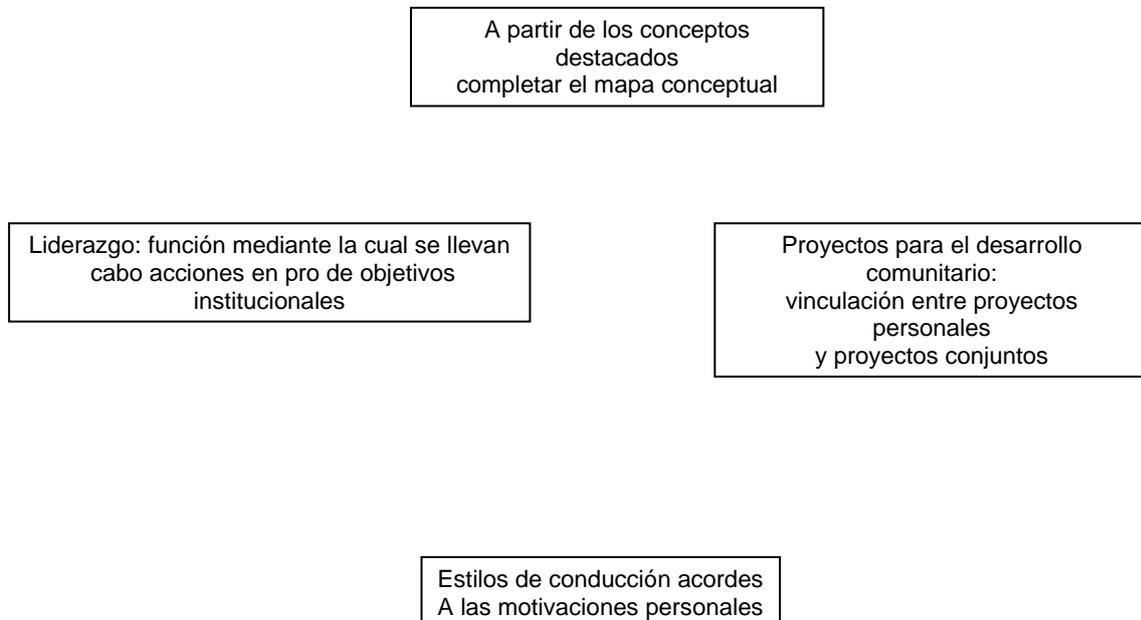
2. Los contenidos de la participación social de las personas mayores en América Latina: problemas sociales de la región



3. Las organizaciones de mayores en argentina y el trabajo en red



3.2. Caracterización de las organizaciones de las personas de edad



CAPÍTULO V: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

- **Comunicación para el desarrollo**
- **Adultos mayores y representación social**
- **La responsabilidad de los medios**
- **Propuestas para la transformación**
- **La incidencia en los medios de comunicación**
- **Algunos recursos para la incidencia en medios**
 - Herramientas útiles a la hora de tomar contacto con los medios

En este capítulo se profundiza en la responsabilidad de los medios frente a la mirada negativa sobre la vejez y la posibilidad que los distintos actores tienen para revertir esta situación.

La cuestión -insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

La cuestión -zanjó Humpty Dumpty- es saber quién es el que manda..., eso es todo.

Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*

1. Comunicación para el desarrollo³⁷

Nos abocaremos en este capítulo al desafío de encontrar estrategias que nos permitan incidir en el ámbito de lo público, porque es allí donde se dan los intercambios de sentidos y significaciones sociales.

³⁷ Este capítulo está desarrollado en base a Guedes, Florencia; Sotelino, Teresita y Browne, Marcela. 2006. Abogacía en medios y movilización social, UNICEF.

¿Qué significa lo público? En este punto, la idea no es profundizar sobre los múltiples desarrollos filosóficos que se fueron construyendo históricamente en torno a este concepto tan complejo, sino hacer un acercamiento a este tema que es clave para comprender el rol de los comunicadores como actores de los proyectos de desarrollo.



Concepto

Siguiendo a Daniel Pécaut, lo público tiene que ver, entre otras cosas, con el espacio donde se da “(...) el reconocimiento de un mundo común en cuyo seno se construyen las particularidades de grupos con diferentes tipos de identidad. Así, se puede afirmar que el espacio público es el lugar y el tema del vivir juntos, que no niega las particularidades sino que las trasciende al asumir un mundo común”³⁸.

Como parte de su caracterización, el autor también plantea lo público como el espacio de imbricación entre los diferentes actores sociales, tanto aquellos que operan en el ámbito de las estructuras institucionales políticas como en la sociedad civil.

Cada sociedad dispone de un espacio público con características propias que se diferencian de las de otras sociedades.

Según la historia, tradiciones y cultura de cada sociedad, el espacio público asume una forma de ser particular en la que se dan interacciones y representaciones simbólicas en torno al significado del estar juntos como sociedad y sus perspectivas.

Los diferentes ámbitos de una sociedad –como Estado, sociedad civil, mercado, etc. – no se confunden en el espacio de lo público. Vale decir que, aunque cada uno de estos actores tenga intereses particulares e intervenciones específicas en este ámbito, lo público no se agota en ninguno de ellos sino que los trasciende.

Son muchos los actores que participan de este espacio común, sus intereses son diferentes y las propuestas de acción, muchas veces, también lo son. Es en la puesta en juego en el espacio público donde estos intereses se legitiman y adquieren otra dimensión. En este sentido, lo público no se define por su oposición con lo privado y se puede considerar que no existe una separación explícita entre ambos.

³⁸Pécaut D., (2001) *Crisis y construcción de lo público*. Bogotá.



Concepto ampliado

Podemos definir al espacio público como “el horizonte simbólico que permite el desarrollo de la actividad ciudadana y que es a la vez, su fruto”³⁹.

“Las relaciones generan prácticas sociales, las cuales producen e invocan sentidos que pueden ser articulados, desarticulados y rearticulados de formas diferentes. Por medio de y junto con las invocaciones y articulaciones de sentido se configuran los sujetos. El reconocimiento privado de los sentidos que invoca el sujeto lo hace sujeto privado. Y sólo el reconocimiento de “un otro” general construye al sujeto público, al sujeto político, al ciudadano”. (Toro, Bernardo y otros)

Lo público es el ámbito donde los ciudadanos discuten y problematizan lo que les es común y donde definen su horizonte simbólico como sociedad.

Es el espacio donde se da la visibilidad de estos debates o conversaciones entre los diferentes sectores en pos de trascender lo particular para la construcción del bien común o el bien para todos.

La construcción del espacio público, se sustentaría –según Pécaut– en un principio de semejanza entre todos los miembros de la sociedad que los ubicaría en igualdad de condiciones de cara a los debates sociales.

En el espacio público se sintetiza el significado que se le da al estar juntos como sociedad.

Por otro lado, dado que la construcción de lo público es un proceso histórico y social, siempre se va redefiniendo en función de múltiples factores propios de cada cultura y cada tiempo.

Por ejemplo, a lo largo de la historia no siempre se habla de los mismos temas ni se definen las mismas cuestiones como de relevancia social. No es lo mismo definir los temas que se discuten socialmente en la actualidad que en el siglo XVII o a principios del XX. Simplemente, hay temáticas que hoy pueden directamente no existir y que para otras sociedades, en otros contextos históricos, eran determinantes como organizadores de lo discutible y pensable socialmente.

³⁹Pécaut D., op. Cit.

Profundizando un poco más en este aspecto de lo público y sus formas de representación histórica, es preciso decir que lo público no siempre es universal: hay temas y sectores que, a veces, quedan excluidos de este ámbito.

En términos de Pécaut, esta noción “supone cierto tipo de socialidad y la aceptación del otro, invocarla implica el riesgo de romper con quienes no responden a esos criterios”.

Por otro lado, Rossana Reguillo avanza aún más en este aspecto de construcción de lo público y plantea, justamente, que **la forma en que hoy se da y se significa lo público tiene sus raíces en un largo proceso histórico que se basó en imponer una verdad dominante y una forma de ser única que no permitía otro tipo de orden o formas de significación: todo aquello que era diferente de lo dominante no entraba dentro del territorio del encuentro colectivo.**



Texto
destacado

Este proceso negó y dejó fuera del acceso al espacio público a numerosos actores sociales que no respondían a los intereses del modelo dominante. Se separó el mundo de lo público, de lo privado y se adscribió lo público como aquello que tiene que ver con los intereses y actores relevantes con capacidad de decisión y conducción en una sociedad.

Lo privado, en tanto, confinó a todos los actores sin ese poder al ámbito de lo íntimo y de lo prescindible en la problematización de lo social: esto alcanzó a los adultos mayores, mujeres, algunas etnias, etc., y alcanza, aún hoy, a muchos otros sectores de la sociedad. Por ejemplo, el abuso y maltrato hacia los adultos mayores es un tema que todavía sigue considerándose “privado”. Esto hace que muchas personas que la sufren no lo denuncien y que nadie se sienta con derecho a intervenir. Lamentablemente se naturalizan algunas prácticas en el espacio privado y estos sucesos no están debidamente abordados desde el ámbito de lo público.

Según esta investigadora, “al operarse y afianzarse esta disociación de mundos, el espacio público como foro para expresar distintas opiniones, para elaborar programas, para rectificar y ratificar opiniones, para tomar posición, negó su sentido al excluir de la palabra” a aquellos que circulan por fuera de ese discurso dominante.

Por tanto, la comunicación para el desarrollo asume el desafío de intervenir con determinadas estrategias que faciliten la conversación pública para ampliar lo público, lo discutible en una sociedad, y para transformar aquellas concepciones que dejan fuera a diferentes sectores y temas que hacen al interés común.

2. Adultos mayores y representación social

Como mencionáramos más arriba, las concepciones dominantes facilitaron que algunos hablaran en voz alta y otras voces se perdieran. Tal es el caso de las personas de edad que han quedado relegadas por un modelo cultural cuyo paradigma es la juventud eterna, la negación del paso del tiempo y el éxito se mide en términos de capacidad de consumo y el lugar que se ocupa en la cadena productiva.

En palabras de Giddens (1987) se genera una suerte de dinámica reflexiva que hace que el modo en que circulan estas definiciones terminan por influir en las representaciones del conjunto de la población y por tanto en cómo la sociedad percibe a los adultos mayores y en cómo estos se perciben a sí mismos.

Así lo señala el estudio “Missing Voices” (OMS/INPEA, 2002) donde los adultos mayores de todos los países consultados señalan que “la falta de respeto es la manera más dolorosa de violencia psicológica”. Además, los primeros datos ya procesados del Relevamiento que el Programa de prevención de la discriminación, abuso y maltrato hacia los adultos mayores – DINAPAM, SENNAF lleva adelante nos muestran el modo en que las personas de edad creen que otros actores los perciben.

A partir de la información que brinda el capítulo sobre representación social y auto imagen que forma parte del Relevamiento sobre discriminación, abuso y maltrato realizado en el año 2006, en el marco del Programa del mismo nombre, se puede visualizar la discordancia

entre la imagen que los adultos mayores tiene de sí mismos y la que esta misma población cree que tiene su familia, los jóvenes y la sociedad en su conjunto con respecto a ellos.

REPRESENTACIÓN SOCIAL

Respuestas	Que piensan los mayores de los mayores	Que creen que las familias piensan de los mayores	Que creen que la sociedad piensa de los mayores
Personas que complican la vida de otros, y que ya NO TENDRÍAN QUE VIVIR MÁS	1%	2%	30%
Personas enfermas que NO SE PUEDEN VALER POR SI MISMAS	5%	20%	22%

REPRESENTACION SOCIAL

Respuestas	Que piensan los mayores de los mayores	Que creen que las familias piensan de los mayores	Que creen que la sociedad piensa de los mayores
Personas que por su edad ya NO PUEDEN TOMAR DECISIONES	6%	22%	17%
Personas que NECESITAN AYUDA DE LOS DEMÁS	12%	18%	12%
Personas CON PROYECTOS por delante	14%	4%	1%

REPRESENTACION SOCIAL

Respuestas	Que piensan los mayores de los mayores	Que creen que las familias piensan de los mayores	Que creen que la sociedad piensa de los mayores
Algunas personas necesitan ayuda y otras no	24%	15%	8%
Personas que HAN VIVIDO MUCHAS COSAS Y PODRÍAN SER ÚTILES A OTROS	36%	19%	6%
Otras	2%	0%	4%

Desde el punto de vista de los mayores los jóvenes creen que ellos son

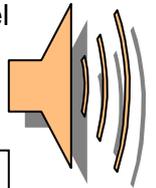
Respuesta	%
Personas a las que les gustaría parecerse	1
Personas a las que no les gustaría parecerse	3
Personas con las que puedan contar	5
Personas de las que pueden aprender cosas	8
PERSONAS MOLESTAS	32
Personas que dan pena	9
PERSONAS QUE NO ENTIENDEN PORQUE SON DE OTRA ÉPOCA	33
Tendrían que morirse antes de viejas	8
Otras	1

El mencionado Relevamiento fue coordinado por Marcela Browne, la información fue proporcionada por los equipos técnicos que implementaron el programa en las 24 jurisdicciones del país y los datos fueron procesados por Alejandra Jara y Diana Sansuerro. Todo ello en el marco de las Políticas Públicas para Adultos Mayores de la DINAPAM, a cargo de la Dra. Mónica Roque.



Testimonios y ejemplos significativos

La vida es cambio permanente, pero en los últimos años las transformaciones fueron más vertiginosas. Esto hace que las distancias entre las generaciones sean mayores. Actualmente hay que enfrentar conflictos diferentes a los de otras épocas por ejemplo: adultos de 40 años que no son elegibles para el mercado laboral; jóvenes que no pueden emanciparse, adultos que vuelven a vivir a la casa de sus padres por la crisis económica, personas mayores que prefieren vivir solas, incrementos de los años que se vive en “la vejez”, etc. Estas y otras cuestiones que no profundizaremos aquí, hacen que muchas veces el diálogo se dificulte al catalogarse “como viejos inservibles o jóvenes vagos”, según el caso.



Hace falta comprender que somos iguales en derechos, pero diferentes en cualidades e intereses. Esta situación puede generar conflictos y también la posibilidad de superar diferencias y lograr acuerdos.

Texto destacado

La diferencia es constitutiva de la convivencia democrática. Se trata de generar mecanismos de concertación y diálogo y de crear las condiciones institucionales que legitimen esa diversidad, sin el dominio de unos sobre otros. En este sentido los programas y proyectos intergeneracionales representan una oportunidad de modificar mutuas representaciones negativas y encontrar espacios de intercambio.



Testimonios y ejemplos significativos

Ejemplo 1

El siguiente testimonio corresponde a la respuesta de una capacitadora adulta mayor ante la pregunta acerca de qué pensaba sobre los jóvenes antes de asumir la función docente en el marco de la línea programática La Experiencia Cuenta, DINAPAM – SENNAF

“La verdad que son una mierda. La juventud se tiene que poner las pilas, cuando los veo que le ponen ganas me encanta, por eso me gusta enseñarles, para que trabajen. Esta es una salida laboral también”.

Yolanda, Córdoba, Argentina

3. La responsabilidad de los medios

"Los medios de comunicación poseen, en estos momentos, las herramientas para incidir en la política y estructura social con igual o más fuerza que los gobiernos"

Lic. Genaro D. Salom⁴¹

En la actualidad no es posible pensar el espacio público sin la presencia clave de los medios de comunicación en la construcción de los sentidos sociales que le dan forma. Incluso, podría decirse que representan una capacidad mayor de construcción de los sentidos sociales con relación a las instituciones tradicionales que históricamente tuvieron la hegemonía en esta materia.

Del rol de los medios de comunicación nos ocuparemos más adelante, simplemente no podemos dejar de tener en cuenta su carácter modelizador del debate público.

Analicemos de qué manera acompañan el crecimiento demográfico de las personas mayores y cuál es el aporte que éstos hacen a la imagen de este colectivo.

⁴¹ www.revistainterforum.com



Testimonios y ejemplos significativos

ACUA MAYOR

El devenir político de los últimos años generó las condiciones para un quiebre en la historia comunicacional. La llegada de la Televisión Digital incluyó un aspecto central, el de ampliar gradualmente la oferta de contenidos audiovisuales. Para ello, en línea con la intención de movilizar el mercado en el corto plazo, se desarrollaron políticas de fomento a la industria audiovisual, a fin de estimular su capacidad productiva y desarrollar contenidos de alcance universal que contemplaran la diversidad de sectores de la sociedad e incluya nuevas voces en el escenario comunicacional.

En este sentido, se desarrolló el proyecto ACUA MAYOR: un espacio audiovisual que interpela la vejez y plantea un cambio sustancial en la mirada y la representación negativa de los adultos mayores en los medios de comunicación. Se trata del primer espacio audiovisual de Latinoamérica dedicado íntegramente a los adultos mayores. Una herramienta comunicacional para promover y acompañar las políticas públicas dirigidas a este sector basadas en la inclusión social, en el modelo de envejecimiento activo y positivo, además de proponer la reflexión sobre las múltiples formas de envejecer.

Estudios realizados en distintos países de América Latina reflejan que, en su gran mayoría, las noticias y la representación de los medios de comunicación respecto a los adultos mayores y a la vejez expresan una connotación negativa en dos sentidos: las temáticas y el tratamiento que los medios dan a estas temáticas.

Las temáticas en su mayoría abordan temas de aumentos o bajas en los haberes jubilatorios, asaltos y violencia hacia los adultos mayores, notas de color que expresan el rol de los viejos en tanto “abuelos” o de personas que “llegan” a su centenario de vida.

El tratamiento que los medios de comunicación dan a estas temáticas expresa, por lo general, una mirada penosa, vulnerable, angustiante y empobrecida de esta franja etaria.

ACUA MAYOR considera que el papel de los medios masivos de comunicación es importante en este proceso de tránsito hacia el logro de una nueva imagen desprejuiciada de la vejez y de entornos que aumenten las posibilidades y oportunidades para las personas mayores.

En este sentido, la socialización y difusión tanto de hallazgos científicos como de hechos cotidianos e historias de organizaciones, grupos e individuos que den cuenta y favorezcan estos cambios resultan fundamentales. Se trata de involucrarse desde la pantalla en este proceso de construcción de una representación social de la vejez que logre tanto reflejar, comprender y representar a estos nuevos adultos mayores, como propiciar mejores condiciones para el despliegue de sus recursos y el desarrollo de sus potencialidades.

Para más información: <http://acua.tvdigitalargentina.gob.ar/contenidos/home.html>

Para profundizar sobre este tema sugerimos la lectura del del Trabajo de Integración Final de la Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional: "Tratamiento de la vejez y el envejecimiento en los periódicos entrerrianos" de Valeria Olivetti, dirigido por Marcela Browne.

Acordamos entonces, con aquellos autores que abonan a la teoría del cultivo. Ésta indica que las imágenes grupales pueden influenciar las actitudes. Los medios transmiten y perpetúan estereotipos de los grupos sociales y estas imágenes afectan en mayor o menor medida las percepciones de los miembros del grupo, de los grupos y de las relaciones intergrupales.

Además la racionalidad teórica, denominada teoría de la vitalidad etnolingüística hace especial énfasis en el importante rol de los medios en el fortalecimiento social y en la posibilidad que tienen los grupos de influir socialmente (Abrams y Eveland, 2000; Giles y cols., 1977).



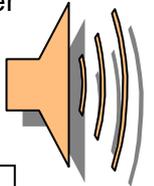
Concepto

“(...) La vitalidad es una medida de la fuerza de un grupo particular en la sociedad; es decir, del nivel de representación demográfica, apoyo institucional y estatus de las cuales disfruta”.

Un elemento fundamental del apoyo institucional es la representación de un grupo en los medios. Los medios son instituciones sociales clave y su apoyo es un indicador claro de un soporte más general para el posicionamiento de un grupo en la sociedad.

Dicho de otra manera, la presencia de un grupo, por ejemplo en televisión, es reflejo de su deseabilidad como audiencia. Desde el punto de vista comercial, también implica el poder económico al que se asocia determinada franja etaria.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, desde la perspectiva de la vitalidad, los modos de representación ilustran modelos importantes de estatus social y de control. **Las personas buscan mensajes que les permitan tener una visión de perfiles personales que refuercen su identidad grupal. Por tanto, cuando los medios transmiten imágenes negativas de las personas de edad, no sólo refuerzan su discriminación, sino también su posibilidad de agrupación, pues nadie elige pertenecer a un colectivo cuya descripción es denigrante.**



Texto
destacado



Testimonios y ejemplos significativos

En el año 2006 el Banco Francés lanzó una campaña televisiva con el objeto de promocionar sus créditos personales. La campaña "Disfrutá la vida" cuentan con una estructura narrativa en donde el varón de una pareja de adultos jóvenes piensa en su futuro y se imagina como viejo, junto a su esposa, utilizando ciertos bienes que desean hoy -como un automóvil, un yacuzzi o una filmadora-, pero que no llegan a comprender el modo en qué se los utiliza, o lo usan de manera equívoca y con torpeza, presentando un panorama desalentador.

En respuesta a esta serie de publicidades profesionales relacionados con la temática del adulto mayor organizaron una cadena de correos electrónicos manifestando su repudio y las Subsecretarías de Derechos Humanos y de Promoción e Integración Social, ambas del Ministerio de Derechos Humanos y Sociales, enviaron una nota al presidente de la empresa haciendo notar la acción discriminatoria de sus publicidades contra los adultos mayores.

En la nota cursada por el Gobierno de la Ciudad se hizo saber que se considera "(...) a esta propaganda como discriminadora porque utiliza prejuicios y estereotipos falsos acerca de la vejez y tiende a consolidar dichos conocimientos e imágenes en nuestra sociedad. Por un lado presenta a los ancianos como sujetos incapaces de realizar nuevos aprendizajes, particularmente en lo relativo a las nuevas tecnologías, y por el otro, y como consecuencia del prejuicio anterior, como seres que no logran alcanzar un nivel de disfrute o bienestar ya que no les resulta posible comprender aquellos bienes que representan objetos valiosos a nivel del mercado.

Esta situación lleva a que el adulto joven vea el futuro como negativo y que cualquier deseo de alcanzar bienes, por parte de un viejo, sea francamente ridículo. Lo que alimenta las peores representaciones sociales de la vejez, ya sea por su patología o por el sinsabor de esta etapa vital".

Por su parte el Instituto Universitario Isalud también envió una carta al Gerente del banco Francés, con copia al Diario "Clarín" que fue publicada y tuvo alta repercusión.

En respuesta a esto, el gerente de Publicidad del BBVA Banco Francés, Santiago Sanguinetti, tuvo que pedir disculpas y hacer una pausa en la campaña "hasta realizar una reunión con especialistas a efectos de analizar los problemas del mensaje y formas viables de ajustarlo o replantearlo". Nunca más la campaña salió al aire.

Siete años después, Telefónica de Argentina S.A., lanzó la campaña "Abuela" del producto Speedy. Esta campaña se compone de una serie de spots en los que podemos observar las dudas y consultas de una adulta mayor mientras aprende a usar Internet. La campaña se apoya en ciertos estereotipos hacia la vejez y el mensaje subyacente puede resultar ofensivo, por ejemplo: hasta los viejos pueden aprender a usar Internet., la utilización de la literalidad del lenguaje obviando fenómenos como la metonimia, implica una infantilización de los/as adultos/as.

El Plan Nacional contra la Discriminación señala como una práctica social discriminatoria a cualquiera de las siguientes acciones:

- a) crear y/o colaborar en la difusión de estereotipos de cualquier grupo humano por características reales o imaginarias, sean éstas del tipo que fueren, sean éstas positivas o negativas y se vinculen a características innatas o adquiridas;
- b) hostigar, maltratar, aislar, agredir, segregar, excluir y/o marginar a cualquier miembro de un grupo humano del tipo que fuere por su carácter de miembro de dicho grupo;
- c) establecer cualquier distinción legal, económica, laboral, de libertad de movimiento o acceso a determinados ámbitos o en la prestación de servicios sanitarios y/o educativos a un miembro de un grupo humano del tipo que fuere, con el efecto o propósito de impedir o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos o libertades fundamentales.

Los medios y la publicidad utilizan la palabra y las imágenes y a través de ellas producen efectos y una suerte de violencia simbólica. Violencia de la cual es posible que quienes la ejerzan, sean a su vez, víctimas de ella. Porque como dice Bytheway "las personas mayores conforman la única minoría discriminada de la que aquellos que discriminan formarán parte según pasen los años y continúen con vida".

Pierre Bordieu (1992) ilumina algunos aspectos que pueden colaborar en la desarticulación de esta reproducción de imágenes negativas acerca de los viejos y el envejecimiento cuando dice que cada comunidad produce una representación de lo que es y de lo que

quiere ser y “esto es particularmente cierto en el caso de los agentes especializados en la producción cultural.

Esta representación debe mucho, evidentemente a los intereses de quienes la producen y producen imágenes sociales que, por omisión o negligencia abonan a la construcción social negativa respecto de la vejez.

Tenemos aquí dos grupos que tiene un problema:

1. Los adultos mayores cuya imagen es distorsionada
2. Los comunicadores, periodistas cuyo grado de libertad es relativo

En el caso de este último grupo el primer paso hacia una reflexión ética consiste en definir las zonas de libertad en donde las responsabilidades y posibilidades reales están comprometidas. **¿Qué es lo que realmente está en su poder? ¿Cuáles son los mitos y prejuicios que ellos mismos poseen? y, ¿de qué manera el primer grupo – el de los adultos mayores – puede colaborar e incidir para que la agenda de los medios se revierta?**

La reflexión que encontramos en el ejemplo más abajo, nos muestra el tipo de periodismo que quisiéramos ayudar a construir y desarrollaremos algunas propuestas sobre cómo hacerlo en el próximo Capítulo.



Testimonios y ejemplos significativos

El periodismo social asume su responsabilidad periodística en los procesos sociales y reflexiona sobre su papel en el devenir social, al preocuparse por la búsqueda de soluciones.

El periodismo social se propone la articulación del eje social con los temas de la política y la economía en la agenda de los medios de comunicación.

Su principal instrumento para enfrentar la crisis es profundizar su labor periodística: sumar nuevas fuentes, brindar más servicio, ampliar su concepto de "realidad".

El periodista que se suma a esta perspectiva se siente ante todo un ciudadano comprometido con la realidad de su país y como tal un actor social de peso.

*Sus objetivos son colaborar en la construcción de una imagen de la realidad que integre con mayor fidelidad a todos los **actores sociales** para contribuir a un diálogo que permita encontrar soluciones sustentables para enfrentar los desafíos que hoy nos amenazan.*

Fuente: www.periodismosocial.org.ar



En síntesis

- No se puede hablar de espacio público sin tener en cuenta a los medios como espacio en el que se da la disputa por la significación social.
- Los medios de comunicación son actores fundamentales en la definición de agendas públicas, colaborando o no con la aparición social de ciertos temas.
- Estos actores son importantes no sólo por lo que dicen o los sentidos que producen, sino también por lo que no dicen o dejan fuera de la problematización social.
- La propuesta es desplegar acciones organizadas que apunten al relacionamiento estratégico con estos medios y los periodistas para la construcción de sentidos que promuevan la construcción de una sociedad para todas las edades.

4. Propuestas para la transformación

La ocasión hay que crearla, no esperar que llegue.

Francis Bacon

Es importante recordar que la situación de discriminación hacia los adultos mayores se da en un contexto de un profundo sentimiento de malestar y una ausencia de sentido de futuro para gran parte de la población.

Incluso muchos intelectuales plantean la existencia de una *crisis civilizatoria* porque hasta se llega a poner en duda la forma básica de ser y hacer para los seres humanos: su vida en sociedad.

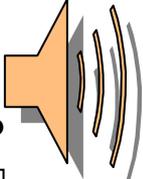
De allí que surgen las siguientes preguntas y dudas:

- ¿Cómo favorecer la construcción de nuevos sentidos y particularmente en relación a los adultos mayores en el ámbito de las conversaciones públicas?

Según Manfred Max-Neef (1993)⁴², economista chileno, las necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, ya que aquél se hace palpable a través de éstas en su doble condición existencial: como carencia y como potencialidad.

Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia, tan propia de los seres humanos.

Concebir las necesidades tan solo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de «falta de algo». Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos.



Texto
destacado

Desde esta concepción podríamos afirmar que la necesidad de participar es potencial de participación.

⁴²1993, Max-Neef, Manfred; "Desarrollo a Escala Humana", Ed. Nordan-Comunidad, Uruguay, 1993

La respuesta a esta necesidad requiere de la imaginación de un futuro deseable, una imagen que nos movilice, un sueño de libertad como el de Martin Luther King, o una invitación a Imaginar “a toda la gente viviendo en paz”, como la realizada por Lennon, que 40 años después continua vigente.



Martin Luther King

Los proyectos tendientes a producir transformaciones sociales deben basarse en la consolidación de acuerdos y alianzas entre los diferentes actores relevantes que, desde diversas perspectivas y niveles de acción, contribuyen a la construcción de lo público.

La propuesta es, entonces, propiciar el diálogo entre los diferentes saberes y modos de pensar y actuar para que se orienten a la producción de lo público como lo que conviene a todos, sin perder de vista el objetivo particular de la inclusión social de las personas de edad.

Por un lado, esto implica la presencia activa de un Estado que pueda tener la capacidad de impulsar junto a otros la reconstrucción de lo social, favoreciendo la reformulación del sentido en torno a su rol en la sociedad y las instituciones y acciones que lo materializan.

El Estado así definido, tendría la función de impulsar un proceso tendiente a poner a la democracia y los derechos humanos en el primer plano de la discusión social como concernientes a toda la sociedad y como gran utopía organizadora de la vida social.

Por otro lado, desde esta perspectiva, el Estado tiene un rol relevante pero no es el único para protagonizar este proceso de construcción de una sociedad para todas las edades. La sociedad, como compleja trama social que se sustenta en diferentes formas de organización y de asociación, también tiene una gran responsabilidad en el desafío de proponer caminos de transformación que lleguen a soluciones equilibradas y a resultados perdurables. Y los propios adultos mayores deben estar preparados, listos para decir su voz. Para lograr que la información no sea sólo la que provenga de las esferas de poder. Ni tampoco números, indicadores o cifras. Las miradas, las arrugas, las caras, diferentes como son los años vividos, diversas como las condiciones en las que crecieron y envejecieron pueden torcer la dirección de la comunicación y transformar la única vía en un ida y vuelta en la cuál la voz de la gente enriquezca y haga mas creíble la noticia.

Esto será bueno no sólo para los mayores, sino también para los medios. Varios periódicos nacionales han iniciado suplementos que tratan temas comunitarios. Es un buen inicio que sin duda responde a un genuino interés de una parte significativa de la población por saber qué le pasa y cómo vive la gente.

La construcción de una sociedad para todas las edades implica la convergencia de todos los actores que conforman la cultura:

- Las organizaciones sociales y sus líderes.
- Las instituciones educativas y académicas con sus docentes e intelectuales.
- El sector empresario imbuido de un fuerte sentido de responsabilidad social.
- Las organizaciones religiosas y sus pastores.
- Las organizaciones de base comunitaria con sus líderes sociales.
- Los medios de comunicación y los periodistas que trabajan en ellos.
- Las instituciones artísticas y de la cultura con sus artistas.
- Las asociaciones obreras y sindicatos con sus representantes.
- Los partidos políticos y sus referentes, entre tantos otros actores.

¿Con quiénes se avanza hacia la consolidación de una sociedad para todas las edades?

Con todos y cada uno de los actores implicados. Es decir, todos aquellos que pueden transformar en acciones y decisiones cotidianas los procesos y logros que requiere este proyecto de tan largo alcance.

Texto
destacado



5. La incidencia en los medios de comunicación

Partiendo de una valoración positiva del rol de los medios en la sociedad, las estrategias de incidencia en medios se focalizan en dar forma y extensión al debate público sobre los temas abordados por los proyectos de desarrollo. Antes de seguir avanzando definamos el concepto de incidencia.



Concepto⁴³

El término incidencia aparece como una traducción de la palabra inglesa “advocacy” que, en su sentido más amplio, se refiere a abogar en defensa de los bienes colectivos. La traducción estricta de *advocacy* al español es abogacía, cuyo uso en nuestro contexto refiere al ejercicio de una profesión.



Concepto ampliado

La incidencia supone el uso de una gama de acciones destinadas a lograr cambios en la esfera pública, orientados principalmente a activar los derechos de las personas, a reequilibrar la distribución de poder y a construir comunidades más equitativas e inclusivas.



Testimonios y ejemplos significativos

“No estamos seguros si tenemos una traducción de advocacy o simplemente deberíamos usar la palabra “advocacy” en inglés. Parte de la confusión tiene que ver con la forma en que el concepto fue importado desde afuera como si fuera una nueva tecnología – como si no conociéramos lo que es abogar -. La historia de América Latina está llena de ejemplos de personas que enfrentaron el poder. ¿Cómo podemos pensar que la incidencia es nueva?”

Reflexión de un activista peruano citado en Vaneklasen, op cit.

⁴³ Poli, Jones, Browne y Hernaez, *Manual de participación e incidencia*, op cit.

No hay una forma única de incidencia, las definiciones pueden tomar algunos aspectos y dejar otros afuera, según el modo de operar de cada organización. En este módulo utilizaremos el enfoque de incidencia ciudadana, que se conceptualiza de la siguiente manera:



Concepto

“La incidencia ciudadana es un proceso político organizado que involucra los esfuerzos coordinados de las personas para cambiar políticas públicas, prácticas, ideas y valores que perpetúan la desigualdad, el prejuicio y la exclusión. Este tipo de incidencia fortalece la capacidad de los ciudadanos como tomadores de decisiones y construye instituciones de poder más responsables y equitativas”⁴⁴.

La incidencia en medios se relaciona con la colocación en la agenda mediática de temas según enfoques estratégicos para propiciar su problematización pública. Es un proceso de recolección, organización y formulación de información en argumentos a ser comunicados a través de varios canales, con la visión de incrementar los recursos o ganar el compromiso y la aceptación de los líderes políticos y sociales para un programa de desarrollo y así preparar a la sociedad para su aceptación.

La tarea no se reduce a la difusión de información, sino que se centra en incorporar la problematización de los temas sociales en el contenido y tratamiento de las informaciones que producen los medios de comunicación. Su objetivo principal es estimular el debate y promover la cobertura responsable de los temas relacionados con las cuestiones que hacen al envejecimiento.

Texto destacado



A diferencia de otros enfoques centrados en la información para producir cambios más ligados a actitudes individuales –como la publicidad o el marketing, la incidencia en medios enfatiza la necesidad de apuntar a la problematización de las condiciones sociales de existencia que dan origen a determinados problemas, a fin de poder plantear los temas prioritarios que se deben debatir socialmente.

⁴⁴citado en Vaneklasen, op. cit.

Los medios en gran medida dan forma al debate público y, en consecuencia, a las intervenciones políticas y sociales. Por lo tanto, desde los proyectos que hagan a la inclusión de los adultos mayores, es necesario permear el contenido y enfoque de las informaciones que circulan socialmente para favorecer su efectividad política. Muchas veces, desde los diferentes proyectos se prioriza la publicación de anuncios o piezas comunicacionales en los espacios publicitarios de los medios de comunicación sin integrar dichas acciones a una estrategia global de acción.

Difundir mensajes desarticulados o fragmentarios no alcanza para que los proyectos tengan impacto social. La mayoría de las veces esa es una estrategia equivocada. Lo importante es el tipo de abordaje del enfoque noticioso sobre un tema, y no tanto su mera difusión.

Desde esta perspectiva, el objetivo de las intervenciones mediáticas se centra más en el tipo de abordaje del enfoque noticioso sobre un tema y no tanto en los aspectos de tipo publicitarios, aunque tampoco los excluye.

Para colocar temas en la agenda de los medios no alcanza con publicar avisos de bien público muy creativos. Se requiere incorporar una perspectiva más amplia que conciba las acciones en términos de participación y movilización comunitaria para transformar la opinión pública.



Un ejemplo concreto de este enfoque es La Red de Diarios que surgió en el año 2005 por iniciativa de la Asociación Civil Periodismo Social y cuenta con el apoyo de la Embajada Británica. Esta Red agrupa a prestigiosos diarios de Argentina para intercambiar noticias sociales.

El objetivo es optimizar el diálogo social y fortalecer la democracia a partir de la integración de medios gráficos nacionales y regionales que produzcan y compartan información que vincule en forma equitativa a todos los actores sociales. De esta manera, los lectores obtienen una cobertura más amplia de la realidad del país.

*La vulneración de los derechos de los adultos mayores fue el tema elegido por la **Red de Diarios en Periodismo Social** para su sexta nota conjunta realizada en el mes de Julio de 2007. Los diarios Río Negro, Los Andes, El Litoral, Diario de Cuyo, El Ancastrí, Nueva Rioja y El Diario describieron las distintas realidades que viven las personas mayores en Argentina.*

Para más información www.periodismosocial.org.ar

Testimonios y ejemplos significativos

5.1. Algunos recursos para la incidencia en medios

Los equipos del campo social junto con los comunicadores, disponen de recursos que pueden ayudar en la estrategia de incidencia en medios de comunicación.

Aquí se presentan algunas propuestas de incidencia en medios. Cada equipo podrá tomar la que considere más adecuada y viable según el caso, sus necesidades y posibilidades o usar varias en simultáneo.

Seguimiento de la cobertura de los medios informativos: ayuda a evaluar el efecto que tienen las informaciones publicadas y a planificar actividades futuras. La cobertura puede medirse en función de la cantidad (espacio o tiempo), colocación y contenido (positivo, negativo o neutro).

Evaluar la cobertura sirve para corregir las declaraciones equivocadas y los errores; identificar a las personas de los medios informativos interesadas en el tema; clasificar los aspectos que se cubren usualmente en relación con la temática de la población mayor; colocar al organismo estatal u organización debidamente en lo que se refiere a historias

nacionales y regionales; repetir estrategias que tuvieron éxito con los medios de difusión; e identificar los temas que necesitan más cobertura.

- **Contacto personal y correo directo con comunicadores especializados** en cada tema (bases de datos sectorizadas): es fundamental conocer a los periodistas que en cada medio desarrollan los temas afines a los propios. Se debería poder consolidar una relación sostenida en el tiempo y mantenerlos informados de todo aquello que pueda ir sucediendo o hacerles llegar documentos que profundicen los temas de interés o el enfoque deseado para el tratamiento de los mismos.

- **Disponibilidad para la atención de consultas:** todas las personas que trabajen en proyectos de desarrollo, deberían tener especial cuidado e interés en la recepción de consultas por parte de los periodistas. Ya sea para consultar fuentes especializadas o para realizar entrevistas a referentes, los periodistas siempre se ponen en contacto y deben poder encontrar una actitud receptiva e interesada en dar respuestas acordes a la solicitud, más allá que se concrete.

- **Envío de agenda sobre eventos y actividades:** esto favorece la cobertura de hechos relevantes que se relacionan con los temas que se intentan promover. Dependiendo de cada organización y el caudal de actividades que llevan adelante, estos envíos a los periodistas pueden hacerse de forma semanal, quincenal o mensual.

- **Seminarios o mesas redondas específicos para periodistas:** en ocasiones, es conveniente generar instancias de problematización de los temas desde espacios que favorezcan su profundización. En algunos casos pueden responder a objetivos formativos hacia los comunicadores y, en otros, a objetivos que apuntan a la reflexión y el análisis de la mano de especialistas.

- **Fuentes de recursos para los medios:** más allá de la información específica con la que se pueda contar, siempre hay otras instituciones académicas, organismos gubernamentales, agencias internacionales u organizaciones sociales que cuentan con investigaciones o estudios que pueden ser de utilidad para enriquecer el abordaje de determinados temas.

Relevar esta información y ponerla a disposición de los periodistas favorece su trabajo y es una forma de enriquecer el abordaje noticioso de los diferentes temas.

• **Reuniones y eventos que producen noticias:** frente a un determinado tema (por ejemplo el día del Adulto Mayor), pueden surgir propuestas para desarrollar un evento o acontecimiento que promueva la cobertura y el abordaje del tema por parte de los medios de comunicación. La idea es que esta acción no persiga un propósito publicitario, sino que apunte a multiplicar la estrategia de incidencia logrando la problematización social del tema que convoca.

• **Obtener el apoyo de referentes:** muchas veces se recurre a alguna personalidad destacada por su trayectoria personal o relacionada con el tema en cuestión. Con ella se pueden desplegar acciones tendientes a facilitar la problematización del tema en los medios.

Los diferentes materiales informativos –como gacetillas de prensa, entrevistas con los referentes del proyecto, columnas de opinión, etc. – también deberían estar impregnados de los objetivos perseguidos por las estrategias de incidencia. No alcanza simplemente con informar sobre eventos o acciones diversas, sino que la propuesta es hacer un fuerte hincapié en el enfoque desde el cual se dice lo que se dice y por qué.

Nuestra labor como facilitadores será detectar y comprobar cuáles de estos recursos son los más apropiados de acuerdo al contexto y necesidades del proyecto.

Por otra parte, **si se trata de ayudar al empoderamiento de una población en particular, tal es el caso de los adultos mayores a los que se dirigen nuestras acciones, resulta altamente estratégico brindarles herramientas que les permitan desarrollar una mirada crítica sobre los medios, así como también producir los materiales y espacios de comunicación en cualquiera de los soportes que ellos elijan.**

Texto
destacado





Testimonios y ejemplos significativos

Entender los medios

Desde 2003 los adultos mayores tienen un espacio para estudiar comunicación social en el marco del Programa "La Comunicación y los Adultos Mayores" de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Elaboran sus propios espacios comunicacionales –dice Damiano Shepherd su coordinador- porque "no se ven reflejados en los medios de comunicación, como tampoco, en su mayoría, se sienten contenidos por el total de la sociedad. Consideran que uno es consecuencia directa de lo otro", afirma el docente.

"En síntesis, la idea de este proyecto, acreditado por la UNLP (elegido como el mejor proyecto presentado en el 2004), es brindarle a los adultos mayores las herramientas necesarias para comenzar a trabajar por ellos mismos en los diferentes medios de comunicación. Nuestra idea es que luego del curso puedan producir, individualmente o en grupo, productos comunicacionales de calidad".

Según Adriana Frávega y Marcela Carnino (2006), "abarca actividades destinadas al trabajo en conjunto con esta franja de nuestra sociedad que normalmente no es considerada desde el ámbito académico, principalmente desde la comunicación social, que les permitan desarrollar espacios comunicativos y manejar las herramientas de las nuevas tecnologías de la información. [...] La Universidad no debe entender sus claustros como compartimentos estancos y estos en su conjunto como una isla del conocimiento. Por lo tanto todos los programas tienden a la interacción entre docentes, alumnos y graduados, en los que los principales beneficiarios son aquellos sectores más marginados por el sistema educativo como lo son los adultos mayores -en este caso-, como así también niños y jóvenes muchas veces expulsados por el sistema. Bajo esta premisa, partimos de la convicción de que la educación es un derecho para todas las personas, hombres y mujeres, de todas las edades, en todo el mundo".

Para más información: <http://perio.unlp.edu.ar/node/3053>

Actividad de reflexión

- ¿Cuáles de estos recursos descriptos utiliza usted habitualmente en su localidad?

- **¿Qué cambiaría en su uso de acuerdo a lo que acaba de leer? Si lo debate con su equipo, será más productivo.**

Aunque no se disponga de una gran estructura que permita dedicar mucho tiempo a esto, siempre se puede mostrar interés y proveer de algún tipo de insumo informativo que dé cuenta de los lineamientos principales del tema específico.

Para la incidencia en medios las acciones apuntarán a que los periodistas y medios de comunicación participen activamente en:

➡ a) La convocatoria y movilización de sectores, grupos y comunidades para el apoyo y/o búsqueda de objetivos y metas que favorezcan el empoderamiento de la población mayor.

➡ b) La colectivización de comprensiones y actuaciones sociales que favorezcan la participación protagónica.

➡ c) La creación de condiciones para que se produzca la expresión de los valores de sectores minoritarios o de sectores ignorados por los medios, como por ejemplo la población de edad.

➡ d) La elaboración simbólica de sentidos que provienen de sectores minoritarios para que puedan competir con otros universos simbólicos de la sociedad.

5.2. Herramientas útiles a la hora de tomar contacto con los medios⁴⁵

a. Elementos para escribir una Gacetilla

Cuando enviemos una información a la prensa debemos tener en cuenta que toda información sea extensa o reducida, importante o no tanto debe responder a 6 preguntas:

- ¿Qué pasó?
- ¿A quién le pasó?
- ¿Dónde pasó?
- ¿Cuándo pasó?
- ¿Cómo pasó?
- ¿Por qué pasó?

⁴⁵ Pazos, Luis y Camps Sibila. *Así se hace periodismo*. Editorial Paidós. Ediciones años 1994, 1996, 2003, 2005

- Frases cortas y punto seguido.
- Evitar las oraciones subordinadas.
- No usar palabras que obligan al lector a usar el diccionario.
- Escribir párrafos que no pasen de las 10 líneas.
- Las siglas deben ser aclaradas.
- No usar palabras de más, por ejemplo en el día de ayer; en el campo de la política.
- Usar malas palabras sólo si es indispensable.
- No usar eufemismos: desprolijidades por corrupción, retorno por coima.
- No usar palabras extranjeras, salvo que sean muy conocidas.
- Restringir al mínimo las palabras polisílabas.
- Usar la primera persona solo en casos excepcionales.
- No abusar de superlativos y diminutivos, ni de los adjetivos calificativos.
- Restringir al mínimo el empleo de gerundios, sobre todo al comienzo de la frase.
- No usar palabras o giros cuyo uso excesivo los vació de contenido.

b.1. Estructura de una nota

Título: es el nombre que lleva la nota.

Hay tres tipos de títulos: informativo, calificativo y metafórico.

Ejemplos:

Murió en París Astor Piazzola.

Murió en París Astor Piazzola, el máximo creador del tango contemporáneo.

Llora Buenos Aires. Murió Astor Piazzola.

Volanta: consiste en una o dos oraciones muy breves colocadas arriba del título.

Bajada: tiene características similares a la volanta, pero se coloca debajo del título.

Copete: es un párrafo formado por oraciones breves, que resume la información principal del texto. Se coloca entre el título y la nota.

Destacado: párrafo textual extraído de la nota. Se ubica en medio del texto.

Epígrafe: una o dos líneas debajo de las fotos.



Actividad de Reflexión

Lea atentamente la nota periodística que encontrará en la página web de la Especialización e identifique cada uno de los elementos desarrollados más arriba componentes.



En síntesis

- La **mirada comunicacional** no atañe sólo a los comunicadores, sino que deber ser eje de todos los proyectos.
- Hacer visible una temática, no es hacer un evento para que te vean. Es instalar el tema en la agenda.
- El objetivo de la incidencia en medios desde los proyectos vinculados a la población mayor, es hacer de la construcción de una sociedad para todas las edades una prioridad política.

Lo invitamos a completar los mapas conceptuales que encontrará a continuación. Verá que hay conceptos aislados que necesitan ser conectados entre sí. Lo invitamos a hacerlo ayudado por los contenidos del Capítulo.

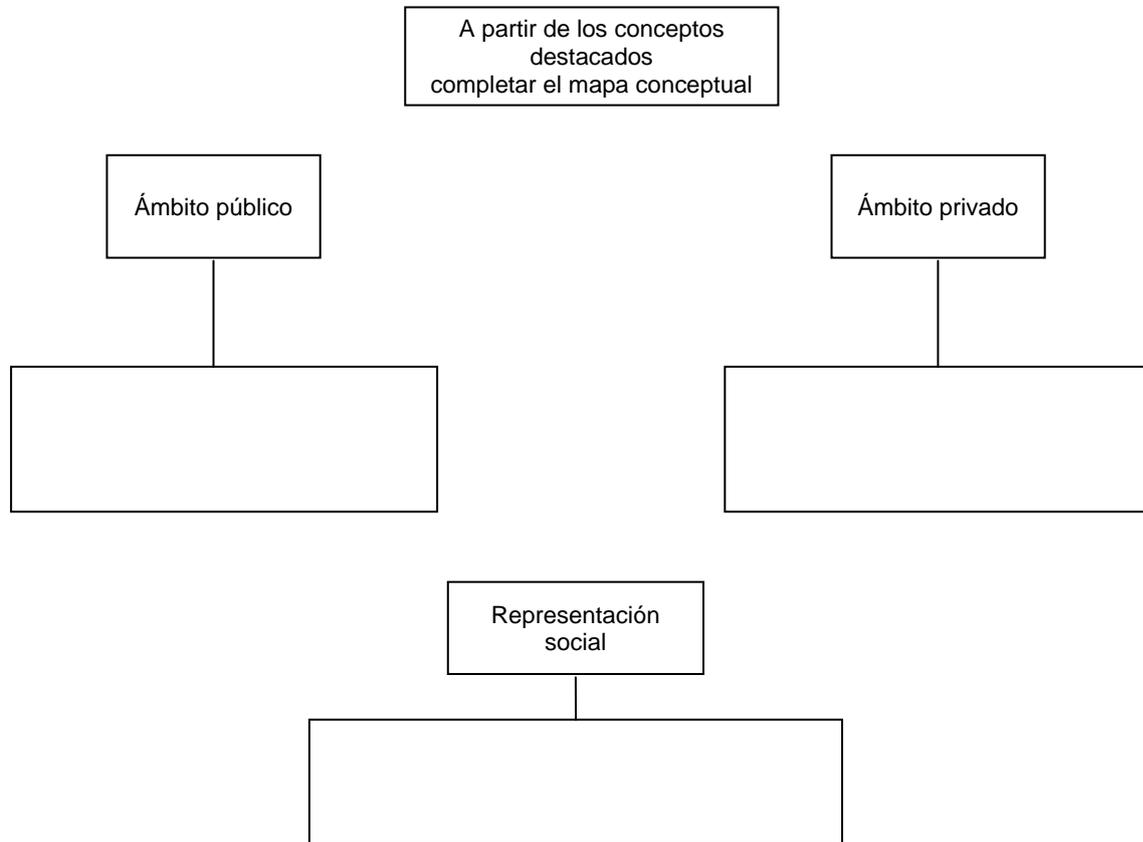
A tu manera

Ámbito privado _____ _____
Esfera pública _____ _____
Representación social _____ _____

MAPAS CAPITULO V

1. Comunicación para el desarrollo

2. Adultos mayores y representación social

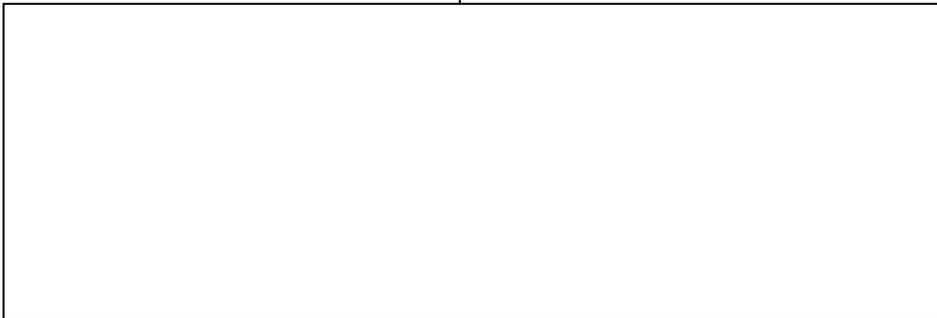


3. La responsabilidad de los medios

A partir de los conceptos
destacados
Completar el mapa conceptual

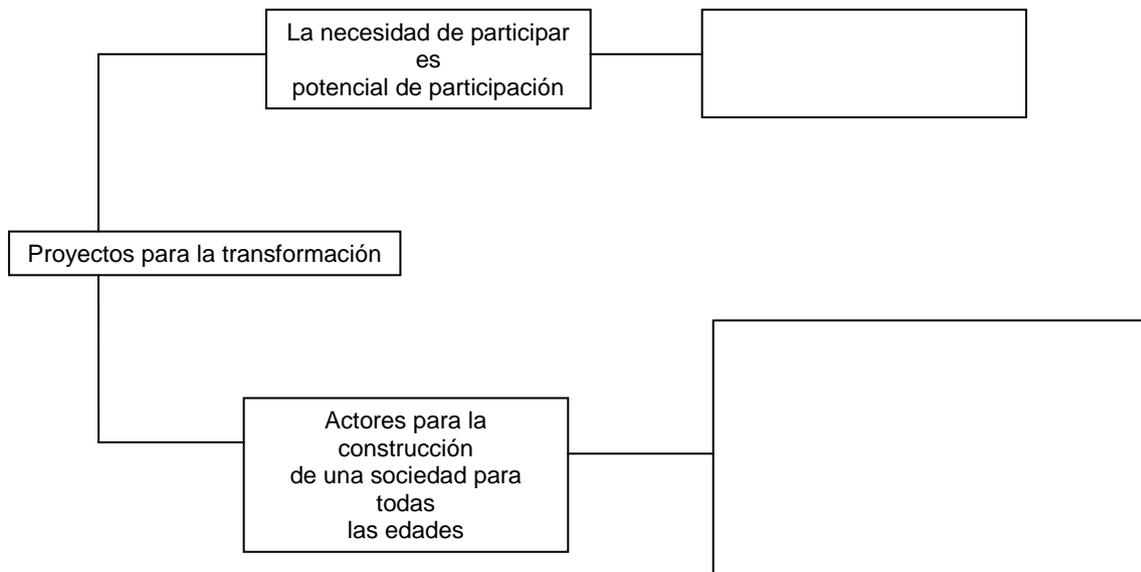
Espacio público

Impacto de los
medios
de comunicación

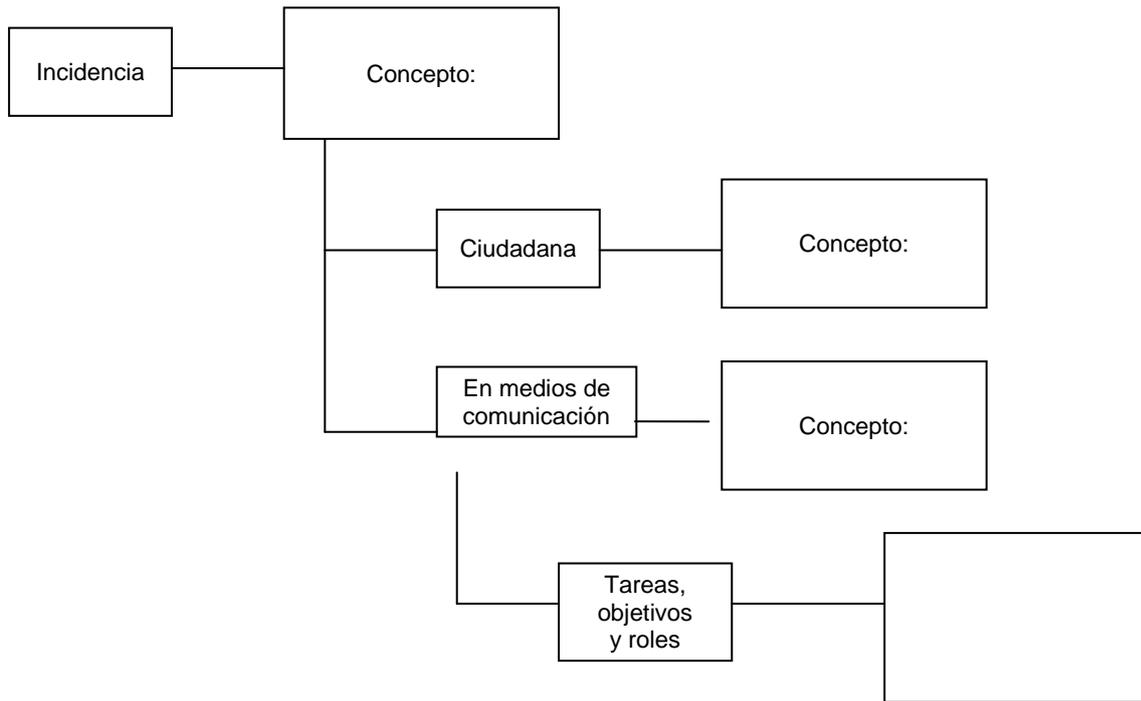


4. Propuestas para la transformación

A partir de los conceptos destacados completar el mapa conceptual

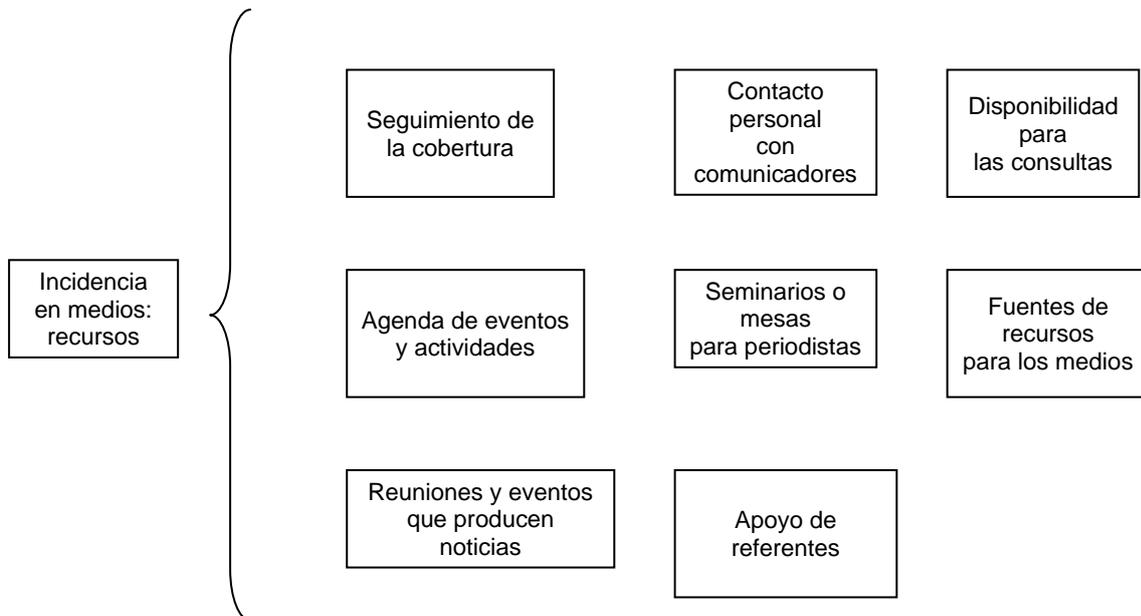


5. La incidencia de los medios de comunicación



5.1. Algunos recursos para la incidencia de medios

Completar los conceptos



5.2. Herramientas útiles a la hora de tomar contacto con los medios

Completar

Preguntas	Elementos	Estructura

CAPÍTULO VI: INCIDENCIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

- **Incidencia en las políticas públicas**
- **La formación de las políticas públicas**
 - El proceso de toma de decisiones
 - Los distintos momentos del proceso de toma de decisiones

En este apartado se brindan herramientas con el objeto de que los adultos mayores y las organizaciones de la comunidad puedan aumentar su capacidad organizativa para incidir en las políticas públicas.

1. Incidencia en políticas públicas⁴⁶

La incidencia está principalmente dirigida a la posibilidad de influir sobre las políticas públicas. No abordaremos exhaustivamente la temática porque hay material al respecto en el Módulo 1: Políticas Sociales, simplemente recordar a qué se refieren las políticas públicas y en qué consisten los procesos de toma de decisiones que las producen.



Concepto

Las **políticas públicas** son el conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios.⁴⁷



Concepto ampliado

Los expertos en el estudio de las políticas públicas coinciden en que lo que les otorga la calidad de públicas es el hecho de que deberían estar orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas y a reducir las brechas de la desigualdad.⁴⁸ En este sentido, puede ser útil visualizarlas como cadenas de acciones que producen, como resultado, las situaciones colectivas que deseamos.⁴⁹

2. La formación de las políticas públicas

La formación de las políticas públicas se entiende como un proceso conformado por diversas etapas.⁵⁰

⁴⁶En base a Poli, Jones, Browne y Hernaez, *Manual de participación e incidencia*, op cit.

⁴⁸ Aguilar Villanueva, Luis F., "Introducción", en Majone, Giandomenico, *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 28-29.

⁴⁹*Mapa del Estado argentino 2000* (glosario), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Grupo Sophia, Conciencia, Gadis, Buenos Aires, Interpress, 2001.

⁵⁰ Adaptado de Davidson, Roger H. y Oleszek, Walter J., *Congress and Its Members*, 5ta. ed., Washington D.C., CQ Press, Congressional Quarterly Inc., 1996, pp. 364-368.

- 1. Formación de la agenda:** se identifica un problema público y se lo instala en la **agenda de gobierno**, es decir, en el listado de temas que son considerados prioritarios y que merecen una atención especial por parte de los tomadores de decisiones. Las formas a través de las cuales los problemas se colocan en la **agenda de gobierno** son diversas. En algunos casos, son precedidos por una crisis o algún evento relevante que cobra estado público –por ejemplo, la crisis de diciembre de 2001 reinstaló con fuerza la necesidad de una reforma política así como la urgencia de revisar las políticas sociales–. En otros se originan por una acumulación progresiva de evidencia y conocimientos, por ejemplo, sobre la calidad del agua en el campo del medio ambiente o el tratamiento de una enfermedad en el campo de la salud. También puede ocurrir que su recurrencia a lo largo del tiempo haga que el problema ya no pueda seguir siendo ignorado o evitado. Por último, las agendas pueden ser reformuladas frente a cambios políticos, tales como una renovación de autoridades en el ejecutivo o en el legislativo o frente a cambios en las opiniones de la sociedad frente al problema. En general, los problemas más fáciles de resolver, o que son visibles, o que pueden reportar algún tipo de reconocimiento rápido para la autoridad de gobierno suelen ser priorizados en detrimento de aquellos cuya resolución es más compleja y/o conflictiva.
- 2. Formulación:** en esta etapa se debate el problema y se exploran sus posibles soluciones. Por ejemplo, uno o varios legisladores redactan un proyecto de ley, por lo general, en contacto con grupos de interés, asesores, expertos y/u organizaciones de la sociedad civil; los integrantes de una dirección dentro de un ministerio o secretaría redactan un programa nuevo destinado a brindar soluciones al problema planteado; un ente regulador de servicios públicos elabora una **norma regulatoria**, etc. A veces estos procesos duran semanas o meses y, otras veces, pueden durar años. También puede ocurrir que el proceso se trabe en esta etapa por la imposibilidad de acordar soluciones aceptables o por motivos políticos, entre otros, la falta de voluntad para resolverlo.
- 3. Adopción:** se abre la oportunidad para que la propuesta adquiera fuerza legal, es decir, se convierta en una ley, en un programa de gobierno o en una regulación específica. Para que esto ocurra se conjugan una serie de circunstancias que propician el **consenso** político necesario para llegar a adoptar la política pública. Al mismo tiempo, las políticas requieren ser comunicadas a la sociedad para ganar su apoyo y obtener **legitimación pública**.

- 4. Implementación:** en esta etapa, la política se pone en práctica en el ámbito del Poder Ejecutivo, específicamente, en el área u organismo con competencia para ejecutarla y administrarla. El Poder Legislativo mantiene la responsabilidad de supervisar la implementación de la política pública.

- 5. Monitoreo y evaluación:** los responsables de implementar la política pública deben rendir cuentas en forma periódica sobre los resultados alcanzados y los obstáculos surgidos en la etapa de implementación que requieren un ajuste o una modificación de los objetivos de gestión originalmente planteados. El ejecutivo puede estar obligado a presentar informes y reportes, por ejemplo, sobre la aplicación de los fondos asignados –los cuales son auditados en forma interna y externa–.

En la base de este proceso hay una cadena de decisiones, un tejido o red de acuerdos entre actores políticos que participan en la producción, como resultado de este proceso, de la política pública.⁵¹ Es importante distinguir la política pública en sí misma de las decisiones que la generan, aunque ambos niveles están íntimamente vinculados.

Para influir en las políticas públicas desde la ciudadanía, esta distinción es estratégica. Cuanto más sepamos acerca de cómo funcionan los procesos de toma de decisiones, más posibilidades tendremos de influir sobre ellos. Al mismo tiempo, si las organizaciones de la sociedad civil aspiran a hacer aportes de calidad, también es clave desarrollar capacidades para poder analizar el contenido de una política pública.

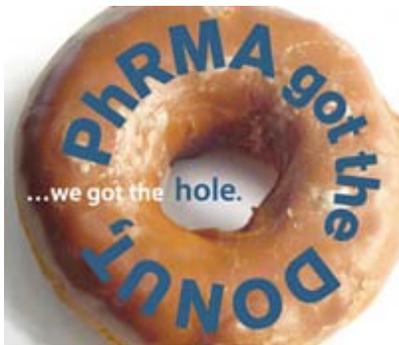
⁵¹ En base a CEDI (Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional), Fundación Gobierno y Sociedad, *Las fuentes institucionales del desarrollo argentino. Hacia una agenda institucional*, Buenos Aires, Eudeba/PNUD, 2000, p. 23.



Testimonios y ejemplos significativos

El 1 de enero de 2006, comenzó un proceso de privatización del servicio de medicamentos para ciertos sectores de la población norteamericana que gozaban de esta prestación en forma gratuita. Preocupada por esta situación que afectaría en primer término a más de 40 millones de adultos mayores en situación de fragilidad y más tarde a cada americano, la organización Panteras Grises que trabaja por la paz intergeneracional y la generación de justicia, inició un proceso de incidencia al que denominaron " el agujero de rosquilla " ("The hole of the Donut" en inglés) en alusión a que los aportes de los ciudadanos se van por el agujero y los laboratorios se quedan con la rosquilla.

La campaña a cargo de las Panteras Grises consistió en solicitar a toda la ciudadanía que envíen una tarjeta postal al cada congresista para solicitar se evite la reforma de la asistencia médica y garantizar así el sistema médico universal.



Adultos mayores Demandan Acción

La campaña Adultos mayores Demandan Acción (ADA) pretende crear conciencia sobre las situaciones de abuso y vulneración de derechos de las personas mayores, también alentar a los gobiernos a enviar delegados a las reuniones y debates del Grupo de Trabajo Abierto sobre Envejecimiento de Naciones Unidas, espacio donde se está discutiendo cómo impulsar una nueva convención y previsto para agosto de 2013.

El pasado 15 de junio de 2013 en distintas partes del mundo, miles de activistas, líderes mayores y delegaciones de personas mayores se reunieron con autoridades clave de sus países, incluyendo Presidentes, Vicepresidentes, Ministros de Relaciones Exteriores y otras.

ADA por los derechos 2013 tuvo lugar en 21 países, en distintas regiones del mundo. En América latina y el Caribe se adhirió: Argentina, Bolivia, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Haití, Paraguay, Perú y República Dominicana.

Además de las reuniones, con autoridades locales, los activistas y persona mayores realizaron diversas actividades para sensibilizar a la población y a los medios de comunicación sobre el maltrato y abuso en contra de las personas mayores, además de movilizarse para la recolección de firmas de apoyo a la Campaña.

Más información en: <http://www.helpage.org>

2.1. El proceso de toma de decisiones

El proceso de toma de decisiones está conformado por los procedimientos formales establecidos en las leyes o reglamentos de una institución. Por ende, para poder comprender cómo se toman las decisiones al interior de una institución es necesario conocer sus reglas de procedimiento.

A veces esto no es suficiente. Existen también actividades y procedimientos que ocurren en forma paralela al proceso formal y que, aunque no están establecidos por la ley o surgen del reglamento, forman parte de lo que se suele llamar el proceso informal de reglas o acuerdos. Por ejemplo, tanto en Argentina como en otros países, la presidencia de las comisiones en la Cámara de Diputados y de Senadores de la Nación se considera un factor de poder, ya que quienes presiden dichas comisiones tienen un alto margen de discrecionalidad para agilizar o demorar el tratamiento de un proyecto de ley.

En resumen, cuanto más sepamos acerca del proceso, mayores posibilidades tendremos de influir de manera efectiva. ¿Qué es lo que tenemos que saber? Primero, las reglas formales y los procedimientos para tomar decisiones. Conocer el proceso formal es importante, dado que si la incidencia apunta a lograr cambios en las políticas públicas, éstas deben seguir dichos procedimientos para poder llegar a ser “oficiales” y permanentes, es decir, estar aprobadas legalmente. También debemos informarnos sobre los procesos informales.

2.1.1. Los distintos momentos del proceso de toma de decisiones

No es posible ofrecer un modelo único de toma de decisiones, dado que cada institución posee reglas y procesos particulares. Por lo tanto, mencionaremos algunos momentos que suele seguir la “lógica” del proceso de toma de decisiones.

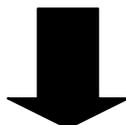
Estos momentos se entrelazan con el proceso de formación de las políticas públicas. Estos suelen servir como guía, aunque los detalles siempre estarán determinados por el contexto y las reglas que afectan a cada caso particular.

Veamos un esquema simplificado de esos momentos:⁵²

⁵²Sharma, Ritu R., *An Introduction to Advocacy, Training Guide*, USAID, Africa Bureau, Office of Sustainable Development, SARA (Support for Analysis and Research in Africa)/AED (Academy for Educational Development), 2000, p. 67.

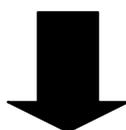
Momento 1: generación de propuestas dentro del cuerpo de toma de decisiones.

Un tema es incluido dentro de la agenda de una institución. Los responsables del área con competencia en el tema deciden desarrollar una propuesta de política. Las ideas para la propuesta pueden venir de adentro o de afuera del **equipo decisor**.



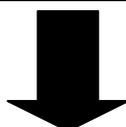
Momento 2: introducción formal de la propuesta dentro del proceso de toma de decisiones.

El proceso formal para decidir acerca de la propuesta comienza. Por ejemplo, se inicia un expediente administrativo, se presenta un proyecto de ley en el Congreso o se presenta la propuesta para su revisión por parte de una autoridad superior –como ser un ministro o secretario de gobierno–.



Momento 3: deliberación.

La propuesta es discutida, debatida y tal vez alterada. En este momento actúan equipos técnicos y políticos. El intercambio de opiniones puede ser abierto o a puertas cerradas. A veces estos debates son reflejados por los medios de comunicación, desde donde también suelen aparecer voces alternativas en la deliberación. Por otra parte, la propuesta puede ser discutida tanto en el ámbito del ejecutivo como del legislativo. Por ejemplo, una comisión del cuerpo legislativo discute un proyecto de ley. Puede solicitar la opinión de expertos en el tema en cuestión. Dependiendo del tema, puede ocurrir que intervengan grupos de interés externos, funcionarios del ejecutivo o autoridades provinciales y municipales –por ejemplo, gobernadores e intendentes–.



Momento 4: aprobación o rechazo.

La propuesta es formalmente aprobada o rechazada. Por ejemplo, tiene lugar una votación o los actores con competencia en el tema llegan a un acuerdo o toman una decisión.

Recordemos que una decisión es, a su vez, el resultado de distintos acuerdos y decisiones previas, que llevarán a la adopción de la versión final.



Momento 5: implementación, vuelta a una etapa anterior o estancamiento.

Si la propuesta es aprobada se mueve hacia su implementación. Si es rechazada, puede volver a una etapa anterior para ser alterada o reconsiderada, o puede descartarse.

También puede ocurrir que el Poder Ejecutivo vete una ley aprobada por los legisladores, por lo que deberá iniciar su proceso de modificación.



En síntesis

- Las decisiones que llevan a la adopción de políticas no dependen de una sola persona u organismo. Son el resultado de *procesos complejos* en los que *intervienen múltiples actores*.
- Es clave *conocer la cadena de decisiones*, así como las oportunidades para intervenir o participar en cada una de ellas.
- Las etapas de formación de las políticas públicas, así como los momentos de la toma de decisiones, no son modelos que siguen una racionalidad idéntica en todos los casos sino que están determinados por la realidad del sistema político-institucional, es decir, cómo operan en la práctica las *normas* y los *procedimientos* tal cual fueron establecidos en la letra formal, cuáles son los *intereses en juego*, cómo funcionan las *interacciones entre los distintos actores* que intervienen, entre otros factores.
- Aprovechar *la complejidad y las alternativas del proceso de toma de decisiones* como una *oportunidad* (y no verlo sólo como un obstáculo) para ampliar la capacidad de influencia de las organizaciones sociales.

Actividad de reflexión

Lo invitamos a que diseñe el mapa conceptual del capítulo. Le sugerimos hacerlo ayudado por los contenidos del Capítulo y sus compañeros de grupo.

Cuando termine, describa con sus palabras los siguientes términos

A tu manera

Decisiones políticos

Políticas públicas

Poder

Capítulo VII

La movilización social para la construcción de una sociedad para todas las edades⁵³

- **Movilización social**
- **El modelo de comunicación para la movilización social**
 - Pasos para la organización de la movilización social
 - Elementos de la comunicación para la movilización social
- **El proceso de movilización social**

En este capítulo se encuentran herramientas que permiten concientizar y empoderar a los adultos mayores y su entorno, así como también fortalecer la participación de la comunidad en función de la construcción de una sociedad para todas las edades.

Por ser una convocatoria es un acto de libertad.

Por ser una convocatoria de voluntades es un acto de pasión.

Por ser una convocatoria de voluntades a un propósito común, es un acto público y de participación.

(Toro, Bernardo y otros)

⁵³ En base a Guedes, Florencia; Sotelino, Teresita y Browne, Marcela. 2006. Abogacía en medios y movilización social, UNICEF

*Se requieren nuevas formas de pensar para resolver
los problemas creados por las viejas formas de pensar.*

Albert Einstein

1. Movilización social

La movilización social es una estrategia comunicacional que por su complejidad y multidimensionalidad muchas veces engloba otras tantas estrategias más específicas, apuntando a potenciar la dimensión simbólica de los proyectos de desarrollo para movilizar voluntades y deseos en torno a ellos.



Concepto

La movilización social es una convocatoria de voluntades para actuar en la búsqueda de un propósito común bajo una interpretación y un sentido compartidos.

Bernardo Toro (2001)

Se orienta a colectivizar una propuesta de cambio social.

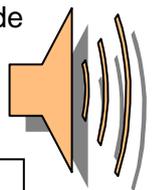
Se propone reunir a todos los aliados posibles de los distintos sectores de la sociedad con el fin de promover la concientización y el empoderamiento de los ciudadanos, - en este caso particularmente de los adultos mayores y su entorno-, y fortalecer la participación de la comunidad en función de un determinado proyecto de desarrollo – en nuestro caso “una sociedad para todas las edades”.

Necesita de una gran base de participación comunitaria que permita la apropiación de los sentidos desde un auténtico diálogo de saberes y evitando todo tipo de imposición exterior.

El proceso tiende a favorecer que los integrantes de una comunidad puedan tomar conciencia de un problema, identificarlo como prioritario y buscar las formas posibles de actuar en consecuencia.

En términos de Bernardo Toro, los proyectos que promueven el cambio requieren de la “(...) convergencia de intereses (política); convocación de voluntades (deseo); nuevas formas de entender y ordenar la realidad (teoría). Se requiere también que las personas involucradas en el

Texto
destacado



cambio (los actores), puedan identificar qué tipo de decisiones pueden tomar y cuáles instrumentos están a su alcance para contribuir a los propósitos de cambio (instrumentos de acción y participación)”⁵⁴.



Actividad de Reflexión

Escriba las tres primeras palabras que se le ocurren al pensar en “movilización social”

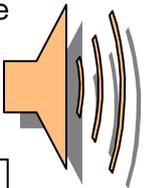
1. _____
2. _____
3. _____

Muchas veces se hace una simplificación de movilización como la generación de eventos que producen impacto social (actos públicos, manifestaciones, “escraches”, etc.). Estas acciones específicas pueden ser parte del proceso de movilización social, pero no se reduce a ello.

La movilización es un proceso que desde lo cotidiano busca influir en los modos de pensar, decidir, actuar e imaginar un proyecto de sociedad garantizando la participación de sectores diferentes. Por eso,

no alcanza con observar acontecimientos públicos generados por algunos movimientos, organizaciones, instituciones u organismos de gobierno para reconocer en ellos un proceso de movilización social.

Texto
destacado



La clave de este proceso está en el sentido de fondo que lo orienta, la definición de sus objetivos, la selección de los actores para impulsar la movilización y el alcance de la acción en diferentes ámbitos que no siempre producen impacto o visibilidad social.

Sólo así será posible avanzar hacia el fortalecimiento de los esfuerzos de comunicación que promueven bases de apoyo sólidas a las propuestas de transformación social.

⁵⁴Toro A., Bernardo, J. y Rodríguez G. y Martha C.; *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*, BID, Colombia, Enero 2001.

2. El modelo de comunicación para la movilización social

Siguiendo los lineamientos de Bernardo Toro y Martha Rodríguez, las estrategias de movilización social apuntan a movilizar sectores específicos de la población que puedan ser multiplicadores del proceso de cambio con la finalidad de ampliar las bases de la participación social.

Como es una estrategia de gran complejidad, implica diferentes niveles de comunicación pero, para poder comprenderla, desarrollaremos aquellos aspectos que permiten abordar un trabajo dirigido a impactar específicamente en determinados actores sociales definidos por el rol social que ocupan en función del proyecto de desarrollo.

Estos son algunos de estos actores sociales:

- Los líderes de las organizaciones de la sociedad civil
- Los académicos
- Los líderes sociales y comunitarios
- Los comunicadores
- Los políticos
- Los empresarios
- Los educadores y las instituciones educativas
- Los líderes religiosos
- Los artistas
- Los administradores públicos



En síntesis

La movilización social es una estrategia para colectivizar una propuesta de transformación.

Las claves de un proceso de movilización social están en:

- el sentido de fondo que lo orienta,
- la definición de sus objetivos,
- la selección de los actores para impulsar la
- movilización y
- el alcance de la acción a ámbitos que no siempre producen impacto o visibilidad social.

En incidencia en medios, se considera a los periodistas y medios de comunicación como la audiencia que se debe conocer para relacionarse con ellos adecuadamente. En un proceso de movilización social, en cambio, la audiencia específica la constituyen los re-editores sociales. Ellos son referentes para muchas otras personas en función de la profesión, ocupación y rol que asumen en su área de influencia.

Un re-editor social es una persona que tiene un público, o un conjunto de personas frente a las cuales tiene credibilidad y legitimidad para proponer y modificar acciones y mensajes.

Por ejemplo, si se trata de llevar adelante acciones tendientes a prevenir la discriminación, abuso y maltrato hacia los adultos mayores, hay que reconocer a aquellos actores sociales que se relacionan con el tema desde su función específica en la sociedad.



Programa de prevención de la discriminación, abuso y maltrato hacia los adultos mayores

Observemos el ejemplo del Programa de prevención de la discriminación, abuso y maltrato hacia los adultos mayores, DINAPAM-SENNAF de manera de comprender mejor el concepto de re-editor social:

Las acciones del Programa están orientadas a:

- *Profesionales y técnicos que se vinculan con los adultos mayores desde las distintas áreas (por ej. salud, educación, etc.)*

Testimonios y ejemplos significativos

- *Técnicos y/o funcionarios que actúan a través del Estado: legisladores, jueces, comisarios, secretarios de Estado, autoridades locales, responsables de consejos de adultos mayores, etc.*
- *Adultos que actúan como agentes educativos inmediatos de los niños: directores de escuela, maestros, supervisores, etc.*
- *Cuidadores formales e informales que cuidan y acompañan a las personas mayores*
- *Adultos de la sociedad civil: padres y madres, profesionales, empresarios, intelectuales, periodistas, opinión pública en general.*

Para cada uno de estos re-editores, se propician acciones específicas que puedan influir en sus formas de pensar y actuar en pos de alcanzar las transformaciones que se buscan. Para ello, se debería conocer sus necesidades y capacidades de comunicación y los circuitos de comunicación en los que están insertos.

La movilización social es una estrategia de comunicación participativa y democrática que se sustenta en el compromiso que asumen los re-editores desde su legitimidad social.

2.1. Pasos para la organización de la movilización social

Antes de iniciar cualquier proceso de movilización social hay que considerar tres cuestiones básicas: la formulación del **imaginario**, la definición del campo de acción del re-editor, y la colectivización de la acción.

a) La formulación del imaginario

No es suficiente conducir proyectos con una excelente pertinencia técnica. Es necesario también despertar deseos, sueños y posibilidades de una manera atractiva a través de lenguajes, formas y símbolos que convoquen la identificación por parte de quienes protagonizarán el proceso.

b) La definición del campo de acción del re-editor

Hay que tener mucha claridad sobre quiénes son los re-editores y qué posibilidades de acción tienen en su campo de intervención específico. De lo contrario, se estará motivando a personas e instituciones a realizar acciones para las que no están capacitadas o dispuestas.

Se trata entonces de delimitar un barrio de una ciudad. Conocer cuáles son los principales obstáculos y facilidades para que sea más amigables con los mayores. Identificar quienes quieren y deben participar. Reconocer críticamente que podemos cambiar.

“Una movilización debe proveer de comprensiones (conceptos y definiciones) adecuadas para que el re-editor sepa cómo se deben entender los fenómenos que se quieren transformar.

Debe indicar las decisiones y actuaciones que están al alcance de los re-editores en su campo de trabajo y las explicaciones de por qué contribuyen al propósito buscado”⁵⁵.

c) La colectivización de la acción

Para darle estabilidad y convertirla en un auténtico proceso de cambio, la movilización debe sustentarse en una certeza colectiva de que lo que se está impulsando desde un área de acción específica, se está decidiendo y haciendo con muchas otras personas. Es importante saber que otros comparten el significado y alcance de lo que se está haciendo y, por tanto, se requiere *convocatoria*.

La convocatoria a un imaginario social es el primer paso hacia la creación de un interés colectivo, hacia la creación de certezas compartidas.

De allí la importancia de convocar a los actores identificados:

- delegado municipal,
- centros de jubilados,

⁵⁵ Toro, Bernardo y otros; op. cit.

- empresarios y comerciantes,
- proveedores de servicios públicos y privados.

Como así también a profesionales que trabajan con mayores, familiares que cuidan a personas mayores, vecinos claves, organizaciones sociales y de las iglesias, representantes de la comuna, directivos de empresas de transporte, cultura y otras áreas consideradas relevantes, etc.

2.2. Elementos de la comunicación para la movilización social

Una vez que está delimitada la audiencia específica de las estrategias de comunicación para la movilización social, se completa el modelo para contar con las herramientas mínimas que permitan delinear una acción de este tipo.



Concepto ampliado

La comunicación para la movilización social es una convocatoria hecha por un productor social, dirigida a re-editores sociales determinados, a través de redes de comunicación directa, apoyada por los medios y orientada a generar modificaciones en los campos de actuación de los re-editores en función de un propósito colectivo.

a. Productor social

Ya sea que se trabaje en el ámbito del Estado o de las organizaciones sociales, siempre se hace en el marco de una estructura institucional que tiene la intención y la voluntad política de impulsar estas iniciativas, favoreciendo todos los recursos económicos, técnicos, institucionales y profesionales.

El productor social es la instancia institucional en la que surge la motivación inicial para el proceso comunicativo.

b. Editor

Para poder impulsar el modelo de comunicación para la movilización social, se necesita una mediación entre las necesidades e intenciones del productor social y la actuación de los re-editores.

Esa mediación la ejerce el editor, aunque no solos, sino a partir de un sincero diálogo de saberes.

Su participación es decisiva diseñando las estrategias a partir de la identificación de las audiencias, sus necesidades, capacidades y los circuitos de comunicación en los que se insertan.

c. Re-editor social

Los re-editores tienen sus propias características socioculturales, sus habilidades lingüísticas, sus consumos culturales, su poder para la producción de sentidos, tienen sus propias estrategias de comunicación interpersonal y en medios de comunicación. Esta instancia del proceso es clave porque todo lo que se gaste aquí determinará, en gran medida, la factibilidad del proceso total.

Los educadores, líderes sociales y comunitarios, párrocos o pastores, gerentes de empresas, políticos, intelectuales, entre otros, son re-editores ya que por su rol social acceden y se relacionan de forma legítima y creíble con muchas personas.

Siguiendo nuevamente a Toro, Bernardo y Rodríguez: “Por su profesión y la credibilidad que tienen frente a su público propio, pueden legítimamente introducir, modificar o negar mensajes, según circunstancias y propósitos”⁵⁶ .

d. Campo de acción del re-editor

Todo re-editor se mueve en los circuitos de comunicación que le son propios. Conocer con detenimiento su espacio de actuación específico permite poder proponer las mediaciones para que cada uno de los re-editores convocados disponga de lo necesario para hacer las modificaciones en su entorno y con sus interlocutores.

Cuanto más se conocen los espacios significativos en los que se mueven estos actores, más efectivo será el proceso en su totalidad.

“(…) la comunicación para la movilización social está relacionada con la posibilidad de proponer al re-editor la modificación de variables y factores que están bajo su dominio cotidianamente y con las relaciones que él pueda establecer con el imaginario propuesto por la convocatoria”⁵⁷ .

e. Redes de comunicación directa

⁵⁶Toro, A.; Bernardo, J. y Rodríguez G. y Martha C.; *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*, BID, Colombia, Enero 2001

⁵⁷Toro, A.; Bernardo, J. y Rodríguez G. y Martha C, op.cit.

Este modelo requiere que el productor social pueda estar en contacto directo con los re-editores convocados para la movilización.

No es necesario que se conozcan personalmente, pero debe haber un intercambio fluido entre los tres componentes clave del proceso: productor social, editor y re-editor.

Es necesario un ida y vuelta para que la producción de mensajes y los instrumentos de actuación del re-editor estén siempre en consonancia con el imaginario y los objetivos iniciales.

f. Medios de comunicación

Los medios cumplen un papel muy importante en el proceso de colectivización del imaginario y de las transformaciones que se buscan.

Constituyen el componente que en gran medida permite posicionar el imaginario y colectivizar la acción de los reeditores, a la vez que permiten que ellos sepan que los otros sectores están al tanto de sus actuaciones a favor del imaginario y los objetivos: “la fuerza de convocatoria del imaginario depende de su naturaleza y de la difusión y legitimación pública que tenga, tanto para el re-editor como para la opinión pública”.

g. Colectivización

Esta instancia es el destino al que todos los procesos de comunicación para la movilización desean llegar. Implica la certeza de que un propósito inicial de transformación social ha logrado ser parte de los sentidos y significaciones de todos los sectores de la sociedad. Y los participantes del proceso tienen esa certeza de que sus acciones y propósitos no son sólo suyos sino del conjunto.



En síntesis

- **la comunicación para la movilización social** es
- una **convocatoria** hecha por un **productor social**,
- dirigida a **re-editores** sociales determinados,
- a través de **redes** de comunicación directa,
- apoyada por los **medios de comunicación**
- y orientada a generar modificaciones en los **campos**
- **de actuación de los re-editores**
- en función de un **propósito**



Actividad de reflexión

Le pedimos que lea el siguiente ejemplo de movilización social, y luego identifique **el productor social, el imaginario, los re editores y su campo de acción:**

DESAFÍO DE LOS INDÍGENAS ECUATORIANOS A LA LEY AGRARIA DE 1994

a. El contexto

En junio de 1994, el congreso ecuatoriano aprobó una nueva ley de reforma agraria que autorizaba la libre compraventa de tierras y privatizaba las fuentes de agua. La ley rompía con la tradición de la tenencia de la tierra entre las comunidades indígenas que en su gran mayoría poseían la tierra por legado ancestral y no por título legal. La norma fue apoyada por empresarios agrícolas y por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quienes vieron en la ley un instrumento eficaz de modernización de la economía ecuatoriana.

Los indígenas ecuatorianos han sido sometidos muchas veces a presiones y ataques similares para expropiarlos de las tierras ricas en minerales y petróleo lo que, en cierta medida, ha terminado por fortalecer la Confederación Amazónica de Nacionalidades Indígenas (CONAIE), creada en 1980 y que representa casi el 75% de los indígenas ecuatorianos.

Inmediatamente después de la promulgación de la ley, la CONAIE la declaró inconstitucional y la consideró camino seguro para la desaparición de los territorios comunales que sirven como base de los pueblos indígenas.

b. La estrategia

1. La CONAIE convocó inmediatamente a una asamblea de los caciques de los pueblos indígenas que concluyó con el lanzamiento de una “Gran movilización por la vida” para pedir la revocatoria de la ley.

2. La campaña fue difundida nacionalmente y se logró un amplio apoyo. Más de 40 organizaciones indígenas, ambientalistas, de derechos humanos, de desarrollo y sindicales formaron una coalición. También la Iglesia se sumó a la causa y denunció públicamente la inconveniencia de la ley.

3. La CONAIE apeló a activistas de organizaciones ambientalistas y de derechos humanos en Washington, quienes junto con las organizaciones indígenas desarrollaron una campaña de información sobre la ley y de denuncia sobre sus graves consecuencias para los indígenas ecuatorianos.

4. La alianza con las organizaciones del norte permitió a la CONAIE tener información confidencial sobre los intereses del Departamento de Préstamos Agrícolas del BID en la promulgación y aplicación de la ley.

5. Con la orientación de la CONAIE, los aliados del norte alertaron a los funcionarios del BID sobre los efectos negativos de la ley y el apoyo del frente de organizaciones a la campaña “Gran movilización por la vida”.

6. Los funcionarios del BID recibieron el mensaje, conscientes de su responsabilidad en los efectos nocivos de la ley y en la fuerza de la movilización social para lograr su derogación.

7. Las organizaciones solidarias del norte informaron sistemáticamente sobre las discusiones al interior del BID, lo que permitió a la CONAIE saber que los funcionarios eran conscientes de las consecuencias de la promulgación de la ley.

8. Con estas informaciones la CONAIE intensificó la movilización social: toma de la carretera panamericana, bloqueo del suministro de productos agrícolas para los mercados urbanos y tomas de instalaciones gubernamentales. Utilizó también la vía jurídica con un fallo favorable en la primera instancia.

c. Resultados

1. Después de 3 semanas de negociaciones, con la presencia del Presidente de la República del Ecuador, los empresarios agrícolas, la Iglesia y la CONAIE, se acordó revisar la ley limitando sus alcances en relación con la libre compraventa de tierras y eliminando la privatización de las fuentes de agua.

2. No obstante, con la aprobación posterior del artículo 17 de la ley se autorizó a que sólo los empresarios agrícolas podrían tener título de propiedad de la tierra.

- 3. La CONAIE se fortaleció como organización y ganó un importante espacio político nacional y para la negociación.
- 4. El BID mantuvo el préstamo al gobierno ecuatoriano, pero acordó apoyar a los indígenas en peticiones concretas.

Adaptado en base a "Para exigir nuestros derechos". Manual de exigibilidad, en Desc, plataforma interamericana de DDHH, democracia y desarrollo, Colombia, 2004, página 82.

El productor social:

El imaginario (puede estar implícito):

Los re editores:

10. Validación de la implementación

A continuación, se presenta una descripción de cada uno de los pasos que integran la estrategia de movilización social.

1. Fundamento de base

Desde el inicio de todo proceso de movilización es importante tener claridad sobre el horizonte que orienta y da sentido a todas las acciones que se despliegan en el marco de los proyectos de construcción de una sociedad para todas las edades, tengan estos un alcance acotado a realidades micro, busquen transformaciones a niveles más macro, surjan desde el ámbito del Estado o de las organizaciones.

El proyecto de nación basado en los derechos humanos como fundamento de la democracia y la construcción de lo público es un componente esencial en todo emprendimiento de cambio social, sin importar el nivel de intervención en el que se lleva a cabo.

2. Delimitación del problema

La claridad en torno al problema a abordar es determinante en todo proceso de movilización social en cualquier nivel de intervención.

Esta delimitación permitirá definir los criterios a tener en cuenta a la hora de actuar, formular los objetivos, seleccionar los grupos de re-editores que protagonizarán el proceso, definir los tipos y niveles de mensajes, los formatos y canales de comunicación que se priorizarán, etc.

3. Documentación del problema

Todo proyecto de cambio social surge de un profundo conocimiento del problema al que se quiere dar respuesta.

La investigación es clave para conocer: las causas, la evolución histórica del problema, los datos más relevantes que den cuenta del estado de la situación, los diferentes factores que la afectan, las experiencias y estudios existentes en torno a la cuestión, los imaginarios y creencias positivos y negativos y las expectativas que se pueden tener para el corto, mediano y largo plazo.

Todo proceso de planificación para el desarrollo convive con grandes niveles de incertidumbre, pero cuanto más se conocen las dimensiones que conforman el problema, mejor se las puede manejar y encauzar.

4. Formulación del imaginario

Además de ser técnicamente pertinentes, los proyectos necesitan motivar deseos, representaciones positivas y valores con perspectiva hacia un futuro mejor para todos. En este sentido, el imaginario es mucho más que un slogan publicitario, es una representación

deseable de futuro y, según Toro, “debe cumplir al menos tres condiciones: que socialmente tenga sentido (deseable), que pueda ser percibido como posible y que sugiera las formas de participación de los diferentes actores”.

La formulación pública de un imaginario puede darse de diferentes formas dependiendo el proyecto concreto en el que se inserta. Puede surgir de una frase, un símbolo o un hecho previo.

El productor social requiere de un trabajo profesional con un equipo técnico que incluya diferentes miradas y saberes para poder interpretar las dinámicas sociales y las significaciones que dan cuenta de ellas.

5. Delimitación de contenidos y selección de actores

Esta instancia final de definición antes de la implementación. En función de los objetivos más generales propuestos al iniciar el proceso, ahora es necesario realizar algunas preguntas:

- ¿Cuáles son los actores clave y cuáles seleccionar como re-editores de la movilización?
- ¿Qué contenidos concretos se deben introducir o fortalecer para cada tipo de re-editor?
- ¿Qué tipo de acciones para desarrollar con los re-editores son pertinentes?

Cuanto más preciso es el conocimiento sobre las posibilidades de actuación de un re-editor, más efectiva será su actuación.

Los pasos a tener en cuenta para la delimitación del contenido y la selección de los actores:

- a. Formulación del propósito de la movilización.
- b. Análisis de los factores que pueden modificarse a través de una estrategia comunicativa.
- c. Análisis y categorización de los actores, de sus campos de actuación y del impacto que ellos tienen en la población de referencia.
- d. Selección de los re-editores para la movilización.
- e. Delimitación de los contenidos básicos de la movilización.
- f. Análisis de los contenidos propuestos en función de los reeditores y de los imaginarios existentes y a proponer.
- g. Selección de los imaginarios que deberían ser fortalecidos, modificados, eliminados o introducidos.
- h. Formulación del plan de acción cotidiano en función de cada tipo de re-editores a movilizar.

6. Análisis y creación de condiciones

En este punto se consideran las condiciones de posibilidad técnicas, operativas y económicas para poder hacer efectiva la movilización.

- Definición de la infraestructura básica necesaria y posible para realizar la movilización.
- Definición de los equipos de trabajo en todas las áreas en que intervienen y su nivel y forma de participación (permanente, temporal, asesoría, apoyo técnico, voluntario).
- Creación y organización de las bases de datos por tipos de re-editores con los que se va a trabajar. Esto es fundamental para poder operativizar satisfactoriamente la movilización.
- Análisis de los costos y alcance de la movilización (cantidad de tipo de re-editores y su nivel de cobertura).
- Diseño de un plan con canales, medios, productos y actividades para cada tipo de re-editor. Análisis de los costos generales de producción según la cantidad de re-editores y medios elegidos.
- Definición de equipos y apoyo técnico para la producción de los materiales (dependiendo del nivel de desarrollo organizativo, estos pueden ser parte del propio equipo o pueden ser externos).

7. Definición del alcance

Dependiendo de los objetivos y problemas que motivan la movilización, varía el tiempo, la envergadura y la cobertura de la planificación.

En algunos casos, puede estar dado por la resolución de un problema específico, como dar respuesta a una situación de emergencia social o a un problema de salud concreto.

Sin embargo, estos proyectos, por más específicos que sean, buscan el objetivo mayor de promover nuevos valores y transformar una cultura.

Lo fundamental en este punto es poder dar cuenta de las condiciones mínimas necesarias para que la propuesta de cambio pueda echar raíces en la comunidad y adquirir su propia dinámica con continuidad, más allá del proceso de movilización.

8. Administración y control

Todo proceso de planificación en comunicación implica el diseño de un sistema de administración y control específicos, la definición de los indicadores del impacto de la movilización y la definición de estrategias para la evaluación de ese impacto.

Es necesario que el equipo que impulsa la movilización defina indicadores de resultado para cada actividad a fin de tener elementos que permitan monitorear la marcha del proceso en su totalidad.

Es fundamental contar con herramientas que nos permitan conocer si las acciones propuestas a los reeditores están ocurriendo, si las estrategias comunicativas seleccionadas son las adecuadas, si los mensajes circulan de la manera prevista y llegan a quienes deben llegar, si los materiales son los adecuados para cada tipo de re-editor, etc.

9. Elaboración del presupuesto de la movilización social

Como en todo proceso de planificación, en este caso específico de un proyecto de comunicación, gran parte de sus logros dependen de la elaboración cuidadosa del presupuesto, hecho que está en estrecha relación con la precisión de la planificación.

10. Validación de la implementación

Aquí se da la instancia de negociación y concertación de los diferentes intereses y puntos de vista a fin de iniciar el proceso de movilización o reformularlo en función de los resultados de esta instancia final de definición antes de la implementación.



Testimonios y ejemplos significativos

“Nuestra hipótesis, experimentada en los últimos cinco años, es que si se impulsa una metodología que integre perspectivas y recursos de estos tres actores sociales se puede articular una experiencia cultural de tipo barrial, local y regional que genere transformaciones con gran impacto público, simbólico, organizativo y político social.

Nos referimos a un tipo de red cultural que debe exhibir capacidad para generar eventos masivos y participativos en barrios y ciudades, capacitar con continuidad a dirigentes y promotores socio-culturales, para vertebrar campañas comunitarias, para organizar y gestionar una Agencia Comunitaria de Noticias, para articular equipos multidisciplinares de trabajo y darle vida a circuitos alternativos de producción y distribución de bienes culturales.

Una experiencia cultural de este tipo introduce una nueva dinámica en el enfoque de los problemas comunitarios, porque articula los recursos y capacidades que, en la práctica cotidiana, no sólo existen sino que demuestran una clara eficacia en el trabajo solidario.”

Eduardo Balán Comunicador social, cantor, músico y dibujante. Director de la Asociación Civil El Culebrón Timbal, Provincia de Buenos Aires – Argentina
Para más información <http://www.fundacionfoc.org.ar>

Por último, hay algunos aspectos relacionados con los valores que sustentan la acción, que se constituyen en condición de viabilidad básica y punto de partida claro desde el cual partir para protagonizar un proceso de movilización para el desarrollo:

- La legitimidad: como base para el reconocimiento social y la autoridad con relación a lo que se promueve.

Actividad de reflexión

Lo invitamos a que diseñe los mapas conceptuales del Capítulo. Le sugerimos hacerlo ayudado por los contenidos del Capítulo y sus compañeros de grupo. Cuando termine, describa con sus palabras los siguientes términos:

A tu manera

Movilización social

Imaginario

Actores clave

CAPITULO VIII: UN CIERRE QUE ABRE

“(...) Esta es una época que a fuerza de productividad pura aspira a desembarazarse de los fantasmas de Buda: la muerte, la vejez, la enfermedad, el dolor. La civilización moderna ha renunciado a dotar de sentido estas cuestiones y se ha propuesto erradicarlas. La primera erradicación se produce en el campo de la conciencia: todo aquello que recuerda la propia vulnerabilidad es colocado a un costado de la visión, para que no perturbe. Ocurre lo mismo con los enfermos y hasta con los muertos. Así, lo más grave de lo que ocurre con nuestros ancianos no es sólo que no reciban lo suficiente, que se les prive de su derecho a recibir. Probablemente lo más grave es que, a fuerza de la no valoración, se los ha privado de su derecho a dar. La vejez se ha visto despojada simbólicamente de su capacidad de intercambio social. Y a quien no se le permite dar se lo condena a una exclusión simbólica que es mucho más profunda -y que acaso sea la matriz- de la exclusión económica”⁵⁸.

Los nuevos temas referidos a lo cotidiano, las familias, el respeto, la consideración social, el derecho a elegir y decidir en cada uno de los actos de la vida y en cada situación, aún en aquellos en los que aparece dependencia física o mental, van ganado el centro de la escena.

Lo señalado hasta acá, intenta reflejar que los cambios en los ciudadanos y las organizaciones sociales han ocasionado nuevos tipos de demandas y principios de acción, que no pueden ser expresados ni por las “viejas luchas por la igualdad, libertad y unidad nacional”, ni por las viejas formas de organización social y política.

Es imposible desconocer, ni resignar las profundas transformaciones por las que han transitado los países de América Latina en la búsqueda de sociedades inclusivas. También mucho se ha avanzado en la vinculación de los movimientos sociales con el Estado y los actores políticos, a partir del nuevo lugar que ocupan al contarse con un Estado más presente y activo.

Seguramente nuevos desafíos hemos de afrontar y será necesario construir organizaciones con una participación efectiva y protagónica, sin caer en nuevas tentaciones de clientelismo y manipulación.

Es claro que un único actor social no puede asumir la responsabilidad de resolver problemas tan complejos como los que propone el siglo XXI. Si bien hemos planteado la importancia de

⁵⁸Valiente Noailles, Enrique, “Exclusión simbólica de los adultos mayores” en www.periodismosocial.org.ar

reconocer las nuevas formas de organización social y la importancia de la participación organizada y autónoma de los mayores, es dable destacar que también los otros actores deberán promover cambios. El Estado, el sector privado, las organizaciones sociales, las familias deberán profundizar el proceso de transformación.

Sabemos que no hay soluciones acabadas y seguras. Esto jamás ha ocurrido en la historia de la conformación de los movimientos populares. La teoría y la acción juegan dialécticamente. De la acción aprendemos, la reflexión sobre la acción nos enseña. Aprendemos de la historia y también del presente. Será necesario, avanzar simultáneamente en varias direcciones⁵⁹:

● **Mejorar las democracias**

Sabemos, que las democracias latinoamericanas han recorrido un arduo camino y aún tienen aún asignaturas pendientes. La participación ciudadana en la cosa pública fue sistemáticamente desalentada. Demagogia, frivolidad, irresponsabilidad y corrupción se asociaron de tal modo a las formas de hacer política y a sus principales actores, que la mayoría de los ciudadanos se decepcionaron de la participación política. También podemos observar que en los últimos años esta tendencia comienza a revertirse, de la mano de los jóvenes militantes y solidarios que se hacen presentes. Los adultos mayores tienen mucho para aportarles sobre la historia y el futuro a construir.

Una sociedad puede construir y consolidar una auténtica cultura democrática si se sustenta en instituciones fuertes que promuevan la dignidad humana y el bien común para todos.

La reconstrucción de la política, es la gran tarea. Su potencialidad en la construcción de lazos entre los **actores sociales** y el Estado parece un camino indispensable para salir definitivamente del vacío social y de la crisis de representación.

● **Ampliar la ciudadanía**

Así como planteamos que la gobernabilidad y la democracia requieren de la participación ciudadana. También entendemos que “nadie se realiza en una comunidad que no se realiza”⁶⁰ y por lo tanto apelamos al concepto ya expresado de **ciudadanía integral**, que implica la posibilidad de “*acceder armoniosamente al conjunto de sus derechos cívicos, sociales, económicos y culturales y que todos ellos conforman un conjunto indivisible y articulado*”.⁶¹

⁵⁹ Boron Atilio (2003) *Estado, Capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires. FLACSO.

⁶⁰ J. D. Perón (1974) *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*. Ed. de la Victoria, Bs. As.

⁶¹ PNUD: “La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”, 2004

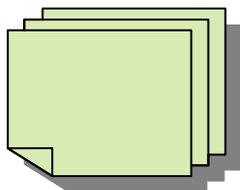
La incorporación de los excluidos de nuestras sociedades, es un tema ineludible para la legitimación de las democracias. El panorama de las acciones colectivas desde los años 90 hasta la fecha nos muestra que el eje **ciudadanía**-exclusión ha atravesado las acciones de la mayoría de los movimientos, feministas, étnicos, de pobres y desocupados, a los que se suman los adultos mayores, jubilados o sin jubilación.

● **Reconstrucción del Estado**

Como señalamos al principio no hay sociedad civil fuerte, sin un Estado presente que cumpla acabadamente con sus roles. En la última década el Estado ha recuperado su rol indelegable en garantizar la cobertura de las necesidades básicas y promover el real ejercicio de los derechos ciudadanos, entre los cuales la participación juega un rol central.

El tema no es sólo cuánto puede hacer el Estado, sino cómo lo hace y el cómo tiene que ver con abrir espacios a estos nuevos actores e instituciones, que puedan jugar con autonomía y protagonismo. Un Estado que permita recuperar la confianza en la esfera pública, que ayude a reorganizar la vida en democracia y la acción política.

Finalmente, “un cierre que abre”, implica que el tema está lejos de estar cerrado. Estos nuevos movimientos sociales expresan rebelión, sobrevivencia, destrucción y nacimiento. Representan nuevas potencialidades para la construcción de la **ciudadanía** y para la participación organizada, que influirán en la reconstrucción del Estado. Y aunque parezca paradójico también será significativa su influencia en la revalorización de las ideologías y en la reconstrucción de la política, en el sentido más noble de la palabra, es decir, en su orientación hacia la búsqueda del bien común.



GLOSARIO

Actores sociales:

Clase, fracciones de clase, organizaciones, grupos o individuos que deciden iniciar la resolución o reivindicación de una temática, estén o no involucrados o afectados por ella.

Agenda de gobierno:

Problemas o cuestiones que llegan a llamar la atención seria y activa del gobierno, como posibles problemas de políticas públicas.

Alianza estratégica:

Acuerdo de trabajo conjunto entre dos o más partes, a través del cual todas esas partes resultan beneficiadas.

Ciudadanía proactiva:

Sociedad articulada que toma acciones conjuntas y determinadas para el bienestar y mejoramiento de la condición humana; ya sean acciones interpersonales (por ejemplo, como voluntario) o en la búsqueda del cambio de conciencias, difusión de información y lobbying para conseguir reformas legales, etc.

Coaliciones:

Grupo de personas y organizaciones que trabajan juntas de manera coordinada hacia una meta en común. Las coaliciones combinan sus recursos humanos y materiales para lograr un cambio específico que sus integrantes no podrían lograr en forma independiente. La construcción de coaliciones fortalece, y no reemplaza, a las redes que posee la organización.

Consenso:

Acuerdo producido por consentimiento entre todos los miembros de un grupo o entre varios grupos.

Contexto:

Conjunto de circunstancias que rodean o condicionan un hecho. Ámbito en el que se desarrolla una acción o un proyecto.

Control ciudadano:

Mecanismo de participación organizada que verifica los actos de gobierno para mejorar el modelo democrático.

Democracia:

(Origen etimológico: *demos*: pueblo, *kratos*: poder.) Forma de gobierno en la cual es el pueblo quien gobierna. Sistema político que permite a los ciudadanos participar en la adopción de decisiones políticas o elegir representantes para los cuerpos de gobierno.

Democracia participativa:

Conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas, en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados.

Democracia representativa:

Sistema que tiene, como instrumento esencial, el mecanismo de participación del voto. Las autoridades elegidas en elecciones universales, obligatorias e igualitarias, toman decisiones de gobierno en nombre de toda la sociedad.

Derechos:

Facultad de hacer o exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor.

Discrecional:

Facultativo, no obligatorio o que depende de la voluntad del decisor.

Empoderamiento (“empowerment”):

Proceso de aprendizaje y acción que fortalece la autoestima, las habilidades analíticas y organizativas y la conciencia política de las personas, de manera que puedan adquirir un sentido de sus derechos y unirse para desarrollar sociedades más democráticas.

Estrategia:

Plan general e integrado de acciones coordinadas dirigidas a un objetivo. Otorga continuidad y coherencia.

Equipo decisor:

Grupo de personas que, en el seno de una institución u organización, toma decisiones, indica pautas y genera ideas para los procesos de cambio.

Facilitador:

Encargado de hacer más fácil el trabajo de un grupo, al ayudar a sus miembros a interactuar de un modo más efectivo durante una reunión o proceso, focalizándose en el cumplimiento de objetivos, manejo de los tiempos y calidad de comunicación entre los participantes.

Impacto:

Efectos o consecuencias más generales de un programa, proyecto o política, ya sean positivos o negativos, esperados o inesperados.

Iniciativa popular:

Sistema mediante el cual se presenta un proyecto de medida gubernamental por vía de petición, acompañado por la firma de un número determinado de ciudadanos. Puede contener una propuesta general o un proyecto de ley específico. Si no es considerada la iniciativa, debe convocarse al electorado para que exprese su opinión; de ser afirmativa, la medida deberá ser aprobada por los gobernantes.

Intereses difusos:

Aquellos intereses que no se sitúan a la cabeza de un individuo, sino que se encuentran diseminados entre todos los integrantes de una comunidad.

Noticiable:

Hecho o situación que, por su temática y atributos, puede ser “convertido” en noticia a ser publicada por los medios de comunicación

Legitimación pública:

Validación de una propuesta por parte de la mayoría de los integrantes de una sociedad democrática.

Monitoreo:

Actividades destinadas a realizar un diagnóstico del comportamiento de los actores involucrados en la campaña de incidencia. Implica llevar un registro de su accionar con el fin de evaluar el impacto de la estrategia.

Modo de intervención:

Tipo de actividad que realizan las organizaciones y su forma de vinculación con la sociedad.

Opinión pública:

Mirada que, sobre la realidad o sobre un hecho puntual, tiene la población en general, es decir, los ciudadanos como cuerpo.

Participación:

Capacidad y posibilidad de las personas y los grupos de influir en las condiciones que afectan sus vidas.

Planificación:

Proceso de convertir las metas en objetivos, de manera tal que se formulen las intervenciones específicas y se definan las poblaciones objetivo adecuadas.

Población objetivo:

Unidad hacia la cual se dirige una intervención. Grupo específico (personas, familias, organizaciones, empresas, comunidades, etc.) para el que se emprende un proyecto. También denominada “población beneficiaria”.

Políticas públicas:

Conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que, en un momento dado, los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios.

Presupuesto participativo:

Mecanismo que consiste en la instrumentación de herramientas de consulta a la población, para determinar prioridades en los gastos de los recursos, dónde y cuándo realizar las inversiones y los planes y acciones que debe llevar a cabo el Gobierno.

Redes:

Trama formal o informal de relaciones funcionales e institucionales entre personas y/u organizaciones dispuestas a asistirse mutuamente o a colaborar entre ellas. Las redes tienden a ser asociaciones flexibles que se vinculan alrededor de una preocupación o interés común para compartir información e ideas, potenciar los recursos y fines

Políticas sociales:

Acciones del Estado que se enmarcan dentro de un proceso global de desarrollo social, teniendo en cuenta entre otras cosas, la satisfacción de necesidades básicas de la población, temas de empleo, salud, vivienda, etc.

Referentes:

Personas que tienen una relación establecida con tomadores de decisiones claves.

Reformas legales:

Cambio en las regulaciones vigentes; en general, es un producto del poder político.

Temas de interés público:

Temas en los cuales se ven afectados derechos colectivos o bien temas donde hay afectación a derechos individuales de "grupos de personas".

Tomadores de decisiones:

Referentes, decisores públicos.

Transparencia:

Claridad en el funcionamiento de las instituciones. El concepto está vinculado a reclamos para que se amplíe el acceso del ciudadano a la información y a los documentos públicos y se facilite la lectura de los textos legislativos.

LECTURAS RECOMENDADAS

Los Cuadernos de la FIAPA, Investigación – Acción sobre el Envejecimiento. Tomo I y II 2006. Imsero.

Soto, Silvia (2005) *El trabajo social y la cuestión social – Crisis, movimientos sociales y ciudadanía*, Espacio.

Washington Uranga (2007) *Procesos en Construcción – experiencias y reflexiones desde lo social*, UNDP y Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Dulcey, Elisa y otros (2004) *Envejecimiento, comunicación y política*, Cepsiger – Colombia.

Riquelme, Alejandra (2004) *Comunicación y envejecimiento - una apuesta local*, Centro de Capacitación C.E.C. – Chile

Dulcey, Elisa; Mantilla, Graciela y Mery, Luis (compiladores). *Periodismo y comunicación para todas las edades*, Centro de Capacitación C.E.C. – Chile

Oddone, María Julieta (1998) “La vejez en la educación básica Argentina”, en Salvarezza, Leopoldo (compilador). *La vejez – Una mirada gerontológica actual*, Paidós.

BIBLIOGRAFIA

BORON, Atilio (2003) *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires. FLACSO.

BUSTELLO, Eduardo (2000) *De otra manera*, ensayo sobre Política Social y equidad. Ediciones HomoSapiens.

CEPAL, CELADE (2001) *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*. Fabiana del Popolo. Serie población y desarrollo. Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2000) *Panorama Social de América Latina: 1999-2000*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

CONSEJO ASESOR DE LA SOCIEDAD CIVIL (1998) *Representación del Banco Interamericano de desarrollo en Argentina*. Con Juntos, Sociedad Civil en Argentina. Edilab Editora SA.

EVANS, Meter (1996) "El Estado como problema y como solución", en *Desarrollo Económico*. Vol. 35. Nº 140. Bs. As.

GARCÍA SANZ, Benjamín, MARTÍNEZ PATRICIO, Jesús (1998) "Demografía de la vejez" en *Envejecimiento y sociedad: Una perspectiva internacional*. Comp. Bazo, María Teresa. Madrid. Editorial Médica Panamericana.

GIDDENS, Anthony (1984) *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires. Amorrortu. Primera reimpresión en castellano 1998.

GUZMÁN, José Miguel (2002a) *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CELADE / CEPAL.

JOHNSON, Paul (2002) *Long-Term Historical Changes in the Status of Elders: Britain as an Exemplar of Advanced Industrial Economies*. London School of Economics presentado en UNRISD Meeting on Ageing, Development and Social Protection. Madrid.

KLIKSBERG, Bernardo (compilador) (1993) *Pobreza: un tema impostergable, nuevas respuestas a nivel mundial*. CLAD, Fondo de Cultura Económica, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

LASLETT, Peter (1989) *A Fresh Map of Life. The Emergence of the Third Age*. Cambridge. Massachussets. Harvard University Press. 1991 Edition.

LASLETT, Peter (1995) "Necessary Knowledge: Age and Aging in the Societies of the Past" in *Aging in the Past Demography, Society and Old Age*. Ed. by David Kertzer and Peter Laslett. The University of California Press. Scholarship Editions. U.S.A.

MINOIS, Georges (1987) *Historia de la vejez. De la Antigüedad al Renacimiento*. Madrid. NEREA.

PERÓN, J. D. (1974) *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*. Ed. de la Victoria, Bs. As.

PLAN DE ACCIÓN INTERNACIONAL DE MADRID SOBRE EL ENVEJECIMIENTO (2002) Nueva York: Naciones Unidas.

Poli, María; Jones, Mercedes y Browne, Marcela (2004) *Manual de participación e incidencia*, Foro del Sector Social.

REDONDO, Nélica (1990) *Ancianidad y pobreza urbana. Un estudio en sectores populares urbanos*. Buenos Aires. Editorial Humanitas.

REDONDO, Nélica (1998) *El envejecimiento poblacional de la ciudad de Buenos Aires*. Serie II Estado y Sociedad. Documento 32. Buenos Aires. Instituto Nacional de la Administración Pública.

ROMAN, Paloma y FERRI, Jaime (2002) *Los movimientos sociales: conciencia y acción de una sociedad politizada*. Madrid. Consejo de la Juventud de España.

S. TARROW (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián (2004) (2º Edición). *Entre la ruta y el barrio, la experiencia de las organizaciones de piqueteros*. Buenos Aires. Biblos.

TOURAINÉ, Alain (1989) *América Latina. Política y Sociedad*. Madrid. Espasa Calpe.

TOURAINÉ, Alain y GARRETON, Manuel. En revista *Tram(p)as de la comunicación y la cultura* (Nº 10 –Febrero 2003). Artículos “El concepto de movimiento social, ¿sigue vigente?” (Pág. 7) y “La transformación de la acción colectiva en América Latina” (Pág. 12), respectivamente

WORLD HEALTH ORGANIZATION (2002) *Active Ageing. A Policy Framework*. Contribution to the Second United Nations World Assembly on Ageing. April.



FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA
.....



Ministerio de
Desarrollo Social
Presidencia de la Nación

Secretaría Nacional de
Niñez, Adolescencia y Familia